

El Ruedo

SEMENARIO
GRAFICO
DE LOS TOROS

Núm. 1.247 * 14 mayo 1968 * Precio: 10 pesetas

HA COMENZADO LA FERIA DE SAN ISIDRO

Antoñete, Mondeño y Cordobés, primeros en
acudir a la cita con la afición taurina de Madrid

Fotocolor ONTAÑON

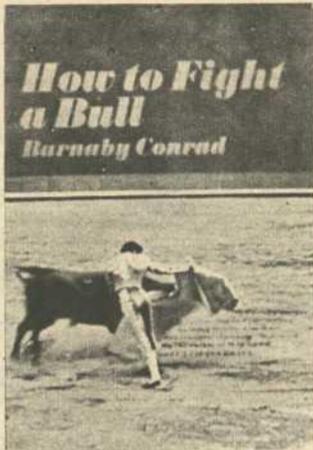


LIBROS DE TOROS

COMO SE LIDIA UN TORO

Por Barnaby Conrad

Barnaby Conrad, como todo taurino por vocación, tiene necesidad de torear; como escritor por temperamento, tiene necesidad de escribir. Escribir de toros es para Barnaby Conrad —Bernabé, como escribe en sus dedicatorias y cartas a los amigos de España— una necesidad, que periódicamente cumple con puntualidad y prestigio. Porque su obra taurina —literaria crece en número y cotización de año en año.



«How to fight a bull» —aún no traducido— viene a ser como una compilación de trabajos, estudios técnicos, recuerdos taurinos y evocaciones literarias en torno al tema de sus amores. Toma el nombre de un primer ensayo en que Conrad expone una serie de experiencias y detalles técnicos a fin de que el aficionado que prepara sus vacaciones en España —y asiste a la tienda que las Agencias de Viajes incluyen en todo programa folklórico— sepa echar un capotazo con el mayor garbo posible y el menor riesgo de voltereta.

El autor declara —por supuesto— que nadie sueña con convertirse en un segundo Manolete por la simple lectura de ese libro, ya que su ánimo, simplemente, se reduce a que los visitantes de España, además de ahorrarse algunos chichones y cardenales ante las becerras, puedan apreciar «el sutil arte y la fantástica destreza del torero».

Para Conrad —que ha escrito páginas profundas y emocionantes sobre el tema— este estudio inicial es poco más que el puro recrearse en un «hobby» mientras piensa en sus amigos de las Peñas taurinas de California que vienen a visitar ganaderías en España o, simplemente, pasan la frontera para alimentar su afición en las inmediaciones de Tijuana.

Un breve intermedio en el libro nos plantea en distintos capítulos —«La capa», «Las banderillas», «La muleta», «Cómo matar un toro»— problemas de técnica, aderezados con la sal de las anécdotas. Y cómo en el Toreo no hay técnica que haya sido capaz de evitar un día la cornada, viene deducido lógicamente en ese capítulo titulado «¡Llévame a don Luis!» —naturalmente, se refiere al doctor Giménez Guinea y al poder taumatúrgico de las manos médicas sobre el doliente y lacerado cuerpo de los toreros.

Para Conrad, enamorado de la Fiesta, esto es cosa que le sabe a poco. Y adentrado ya por el camino de sus experiencias, lo engarza con el de sus recuerdos, entre los que surge la figura dramática de Juan Belmonte en sus últimos días, replanteados y seguidos con cariño, paso a paso, por quien como él —con el sobrenombre de Niño de California— alternó en un cartel lejano del año 45 en un festival en Castillo de las Guardas con el coloso de Triana.

Luego, a través de la visión humana de otros toreros viejos —Maera o el valor; Blanca y la superstición; Arruza, el ciclón...— perfila Conrad su idea sobre el toreo de hoy, para adentrarse por el panorama de los matadores y novilleros en activo y destacar desde un punto de vista muy personal —y, en ocasiones, muy lejano del mío propio— los valores que él estima más interesantes y dignos de poner en relieve.

Cierto es que para un americano —impregnado del sentido deportivo de la vida— no es fácil comprender del todo hasta el fondo ese dicho del torero gitano: «De Despeñaperros para arriba, se torea; de Despeñaperros para arriba, se trabaja.» A veces puede, incluso, comprenderse y no sentirse en las fibras más íntimas. Esta es, quizá, la base de nuestra discrepancia de criterios cuando valora a algunos diestros de la actualidad; sobre todo cuando habla de los extranjeros y, más concretamente, de los norteamericanos.

Esto es lo que deduzco al leer las primeras líneas de su último capítulo, en que afirma:

«Como he dicho antes, predigo que dentro de los próximos diez años un «gringo» (o yanqui, como les llaman en España) será el torero máximo en el mundo.»

Esto, amigo Conrad, es imposible, porque los términos «gringo» y «torero» son antitéticos y opuestos, sin posibilidad de conciliación. El gringo podrá aprender toda la técnica del toreo... y no ser torero, como hay quien aprende la técnica del color y no es nunca un pintor, sino un mancha-telas. Y ahí están los nombres de Sidney Franklin —que no fue ni medianía—, y John Fulton, y Porter Tuck, entre otros muchos que Barnaby Conrad cita y otros que puede citar, que prueban con su mínima valoración (siempre otorgada más por un alegre pintoresquismo que por valor su torero) que ni en diez años ni en diez siglos se producirá el hecho del yanqui «número uno».

Es decir... Si Norteamérica abre el cupo de emigración a los españoles y llega a haber tantos hijos de andaluces como hay hijos de italianos, puede surgir de entre ellos el torero de excepción. Que podrá ser «americano», pero nunca «gringo», porque ambos términos no son idénticos. Es decir, en mi idea, la raza nórdica anglosajona es la que está totalmente incapacitada para el toreo, como lo está para el cante «jondo», y para el baile flamenco, y para estas expresiones artísticas que «le nacieron» al pueblo español, y hasta a una muy reducida parte del pueblo español.

Para Barnaby, los toros son «el Arte de Matar», una auténtica tragedia, en el sentido mismo en que los griegos la entendían, inexorable para las víctimas elegidas por los hados, peligrosa para todos los que con ella se ponen en contacto, irresistible para quienes la contemplan. Pero es algo mucho más sutil: un mecimiento, un garbo, una cadencia, que no se aprende. Que muchos pueblos no podrían nunca aprender.

En resumen: libro muy interesante y tema de polémica. Me gustaría charlar con mi amigo Bernabé sobre todo esto en su próximo viaje a España.

DON ANTONIO

DIOS Y LOS TOROS

Por el padre Ramón Cué, S. J.

El título es original para un libro, pero no demasiado sorprendente. Si Santa Teresa de Jesús veía a Dios entre los pucheros y cazuelas, ¿por qué el padre Cué al mezclarse, para buscarlo, con el mundillo que pulula alrededor del astado de lidia no iba a verlo destacarse claramente en cada uno de sus rincones? Lo encontré, naturalmente, y, según confesión propia, «más vinculado al mundo taurino y sus alusiones de lo que muchos podrían sospechar».

Por eso el libro se lo brinda nada menos que a Cristo, que en el Salmo 21 del Mesíasico, ante el horror de la Pasión, se ve a sí mismo como un hombre acosado por una manada de toros «pingües», o sea, bien cebados. Un terror comparable al de un torero ante un espantoso miura.

¿Dios en los toros? Sí; y, ante todo, en los toreros, hincado con hondas raíces en el espíritu de estos hombres que cada tarde de corrida han de enfrentarse con una trágica incógnita. A pesar de que se les acuse de acordarse de Dios sólo «cuando truena»; de mezclar lo supersticioso con la piedad casi tópica de la última oración en la capilla de la plaza antes de salir al ruedo; de haber llenado con jergas el espacio entre una y otra corrida; de que la presencia de Dios es rudimentaria en su vida y el sitio que le reservan, mínimo y desairado.

Sobre todo esto el padre Cué analiza, para concretar la falta de derecho con que se les exige y condena en tal sentido. En lenguaje elegante, claro y adecuado para el tema, demuestra que si alguien está capacitado por su temperamento y profesión para una intensa religiosidad es, precisamente, el torero. Esto no quiere decir, sin embargo, que así, de repente, se le pueda pedir que organice una irreprochable, consciente y culta vida religiosa a quien, a lo peor, no pudo ni cursar Catecismo en

una escuela. Y quedan por encima de toda duda su acendrada caridad a beneficio de tantos centros benéficos y su tradicional devoción a «su» Virgen o a «su» Cristo.

El autor ve al torero como un cedro gigante, rodeado de una muralla de gentes que lo asedian y no tienden, precisamente, a empujarle hacia lo místico. Casi como un milagro que haya conservado pura la ingenuidad de una fe a través de los mil escalones que este hombre ha tenido que superar desde que era un maletilla, a fuerza de choques brutales. Y casi lógico que, tras amarguras, angustias y renunciadas, tome su revancha estrujando cuantas posibilidades a base de amigos, gloria y dinero le ofrece la vida al convertirse en «figura», con el peligro evidente de excederse, olvidándose al mismo tiempo de Dios.

Pero luego viene el «estar de vuelta», el desengañarse de muchas cosas, y entonces vuelve a necesitarle. Dios se convierte en un amigo insustituible el día en que se retira. El padre Cué ha visto a Juan Belmonte en los últimos años de su vida dejar a sus amigos en el bullicio de la calle Sierpes para pasar silenciosos ratos en la sombra de una próxima capilla...

Tras el «Brindis» se suceden en «Dios y los toros» una serie de cortas y sustanciosas «faenas», que recogen desde la «Pila bautismal del torero —redonda como una plaza de toros— al «Dejadme solo!» —porque se prepara una obra de arte, y las obras de arte han de engendrar soledad—, pasando por el «Sorteo» —que puede encerrar un destino simplemente en un papel—. Una serie de etapas de la vida del torero en rima, precedidas por una amena explicación de los hechos que dieran base al padre Cué para haberlas concebido.

Ni anécdota fácil ni «typical», sino bien documentadas. Igual a base de Frascuelo que de Cordobés. Si a la continua presencia de la Muerte en las corridas de toros —¿Una corrida? Seis veces la muerte en el redondel— le quiere dar una cifra, enarbola una casi mítica de hecatombe: la de los cinco mil que matara edro Romero sin una sola brecha en su piel. Si representación visible, una foto, la de la cogida de Manolete en Linares, en que se veían penetrar a la vez el pitón en el muslo y el estoque en el morrillo.

No falta en ellas la pincelada de ternura. El «Manolete en Belén» tiene toda la de un villancico en el que una voz muy joven explayara ante el Portal su ansia de «oportunidades». El padre Cué, que conoce bien a esos muchachos, sabe bien de sus inquietudes. Ni el recuerdo emocionado a la madre del torero ni el sentimental a tantos seres ignorados como aportan su grano de arena a la Fiesta: la bordadora, que llega hasta el torero entre el raso bordado; el alguacilillo, que con la llave que recoge del presidente abre la puerta de la gloria, del fracaso o de la tragedia; el arenero, que sobre pitos o aplausos tira su espuerta de arena, como advirtiendo lo efímero de la vida. A través de todas estas «faenas», el padre Cué nos sigue enseñando la relación de Dios con el mundo de los toros.

El libro se lee pronto, porque gusta y entretiene. Es para toreros, para taurinos y para celtiberos, en general, ya que todos los nacidos sobre la vieja piel de toro estamos capacitados para simpatizar con un libro que

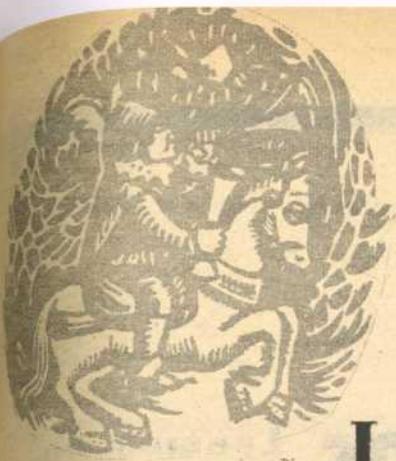


de forma sencilla y agradable nos encara con dos temas tan nacionales. Unos se interesarán con las anécdotas de toreros famosos o los archiconocidos hechos que suceden a diario en el mundo de los toros, expuestos bajo esta visión especial; otros, con la curiosa explicación del simbolismo taurino que el autor encuentra en las páginas de la Biblia.

Posiblemente, «Dios y los toros» llene un hueco que existía en la literatura taurina, poniendo en sitio una serie de factores de relación entre ambas materias que no estaban nitidamente establecidos.

No solamente las curiosas circunstancias en que determinados Papas publicaron sendas Bulas relacionadas con las corridas de toros, sino cosas muy profundas. El padre Cué ha manejado la luz para iluminar muchas facetas incógnitas del alma de los toreros.

M. R. DEL P.



LAS COMPETENCIAS TAURINAS

COMPETENCIA.—En la añoranza de rivalidades taurinas, que se consideran imprescindibles para el interés del toreo, la gente se resiste a verse privada del mano a mano Ordóñez-Cordobés. Se les afea su resistencia a enfrentarse, ya que el público y críticos lo plantean como un contraste necesario, pero también Pedro Romero rehuía semejantes desafíos a los que constantemente querían empujarle las «figuras» de su época.



PREGON DE TOROS

Se añoran las rivalidades taurinas como una necesidad casi imprescindible para dotar al toréo del máximo interés. Se habla de las corridas despachadas mano a mano por Joselito y Belmonte, como si todos las hubiesen visto, y los que por su edad no pueden alardear de ello suelen referirse a la competencia Manolete-Arruza, aunque nadie les viera torear mano a mano. El mano a mano no puede resucitarse en los tiempos actuales por la superabundancia de diestros a los que hay que dar sitio y oportunidades. Aunque se dice que las competencias las pide el público, y más concretamente los aficionados, tengo para mí que fueron creadas por las propias Empresas cuando así les convino con vistas a su negocio. El mano a mano es un artificio económico que puede constituir un éxito en las taquillas cuando sus componentes gozan de famas semejantes, aunque cada uno tenga su propio estilo; pero si las cosas no se dan bien, son más aburridos que una terna en la misma circunstancia inversa. La presencia de un tercero en discordia constituye siempre una esperanza cuando las dos figuras, supuestas rivales, no alcanzan fortuna y resulta que quien lleva el gato al agua es la tercera, sea o no sea figura.

La gente se resiste a que no sean posibles los mano a mano para ver enfrentados a Antonio Ordóñez con Cordobés; a Paco Camino con Diego Puerta; a Santiago Martín "Viti" con Palomo "Linares", o a cualquiera de los seis citados en las variadas y distintas combinaciones que con ellos pudieran hacerse. Aun dejando a un lado —que es mucho dejar— el aspecto económico de la cuestión. Tales enfrentamientos, en el caso de que hubiera emulación entre los enfrentados, conducirían a graves situaciones entre los diestros y a violentas polémicas en los tendidos, que llegarían, en ocasiones, a manos a manos entre los espectadores apasionadamente divididos, tal como hemos leído en crónicas de los tiempos de Joselito y Belmonte.

Se afea a ciertos toreros, como Antonio Ordóñez, Cordobés y otros su resistencia a enfrentarse. Público y críticos lo plantean como un contraste necesario, pero sin pensar en las consecuencias, dejando otra vez aparte lo puramente económico para Empresas y público, aunque éste, de seguro, no se perdería el espectáculo, aun a costa de los mayores sacrificios.

Pedro Romero, arquetipo de toreros y hombre de ejemplar conducta, rehuía semejantes desafíos, a los que constantemente querían empujarle los diestros de su época, como Illo, Conde, Garcés y otros. Todos, todos los otros, que, al fin, lo que buscaban era su propia notoriedad aprovechando la supremacía inmovible de Romero. Al decir de Pascual Millán, nunca convirtió la plaza en palenque de rencillas y mezquinos empeños. Insistiendo en estas cualidades, escribió textualmente: "Oportuno en los quites, siempre en su puesto, no repitió jamás suerte hecha por un compañero: porque si éste había sido aplaudido en ella, podía creerse, al intentarla Romero, que envidiaba aquellos aplausos y los buscaba para sí; y así había pasado en silencio, porque no quería ganar laureos donde otros habían fracasado." Así fue también Manolete, que hacía lo suyo con la misma imperturbable serenidad, con idéntico valor y con su característica elegancia. Y así también los toreros que pretendían emular su fama le lanzaban constantes desafíos.

Lo importante en este tiempo sería que los toreros no exigieran determinados compañeros, sin poner reparos a uno, al otro o al de más allá, que en esto sí se acredita la calidad y valía de una figura; como también se acreditaría conformándose con los toros que le echaran y le cupieran en suerte, como Pedro Romero en su tiempo, que se comprometió a matar "cualquier toro que pastase en el campo"; o como Diego Puerta en el suyo, que ha dicho aquí, en estas páginas de EL RUEDO: "Que salga el cincoño. Lo he repetido ya mil veces" Estas son las verdaderas competencias taurinas.

Por Juan León

EL RUEDO

SEMANARIO GRAFICO
DE LOS TOROS
FUNDADO POR MANUEL
FERNANDEZ - CUESTA
EL 13 DE MAYO DE 1944

DIRECTOR:
JOSE MARIA BUGELLA

Dirección, Redacción y
Administración: Avenida
del Generalísimo, 142. —
Teléfonos 235 06-40 (nueve
líneas) y 235 22 40 (nueve
líneas)

Año XXV.—Madrid, 14 de
mayo de 1968. — Número
1.247. — Depósito legal:
M-381.958

VISITA DE PEÑAS TAURINAS A ALCALA LA REAL

El pasado domingo día 5 giró una visita al Círculo Taurino «Pireo», de Alcalá la Real, una representación de la Peña Taurina «Santa Ana», de Madrid, con su presidente, don Miguel Rodríguez, al frente. Hizo el viaje expresamente por y para conocer el Círculo Taurino «Pireo», de Alcalá la Real; para cambiar impresiones de Sociedad a Sociedad sobre el tema que nos preocupa y, en fin, para iniciar unos lazos de amistad verdadera.

Fueron recibidos en el domicilio social por la Junta en pleno, con su presidente, don Manuel Martínez, y socios. Y luego de hacer un recorrido por la ciudad fueron obsequiados con una copa de vino español, brindándose por el toreo y por la amistad. Al término le fue impuesto al presidente señor Rodríguez, como representante de la Peña Taurina «Santa Ana» el emblema de oro del Círculo.

LIMEÑO, EL MEJOR, SEGUN «SEVILLA»

Los lectores del diario «Sevilla» han elegido al matador de toros José Martínez «Limeño» como el triunfador de la pasada Feria de abril. En segundo lugar se clasificó Diego Puerta, y en tercer término, Antonio Ordóñez.

Se ha dado el caso curioso de que entre los miles de votos remitidos a la Redacción del periódico desde distintos puntos de España figuraba uno enviado desde Bruselas por una señora belga apellidada Deluvar, con domicilio en la capital de Bélgica.

PROGRAMA DE TV PARA CONCHITA CINTRON

La que fue famosa rejoneadora peruana Conchita Cintrón acaba de suscribir un interesante compromiso con un importante canal de la televisión de los Estados Unidos, mediante el cual tendrá a su cargo una vez por semana un programa taurino que será visto y oído por cerca de dieciséis millones de telespectadores. Hace más de tres lustros que no había esta clase de programas en Norteamérica. Durante su estancia en Nueva York, Conchita fue entrevistada por numerosos periodistas, habiéndose publicado sus trabajos en gran cantidad de diarios y revistas.

ASAMBLEA DE LOS GANADEROS DEL SUR

Días pasados celebraron Asamblea General anual los ganaderos

SOBRE RETORNOS

Leemos en «El Comercio» de Lima

—Se habla de la vuelta a los toros de Luis Miguel Dominguín. Tal vez, dada su situación familiar—se ha separado de su esposa Lucía Bosé—, así lo haya decidido. Muchos son los que se han ido y han vuelto. Lo importante es mantener, al retorno, la categoría que se tuvo en los ruedos. Luis Miguel, ¿alternará con Ordóñez? ¿Toreará al lado de El Cordobés? ¿Seleccionará ganaderías?

—oOo—

Comentamos:

La noticia es inexacta y sólo la lejanía de Lima nos da cierta explicación de que los expertos redactores de la página taurina de «El Comercio» se hayan hecho eco de ella.

Pero si fuese cierta se podría contestar a las

preguntas finales con relativa facilidad:

¿Alternará con Ordóñez? Sólo si éste accediera.
¿Toreará al lado de El Cordobés? No; puesto que éste está en exclusiva con los empresarios de la competencia de la familia González Lucas.
¿Seleccionará ganaderías? Pero, hombre, ¿qué duda cabe? Como todos, antes y después de Pedro Romero, en cuanto puedan hacerlo.

CAMARA cumplió 70 años

El pasado martes día 7 de mayo cumplió setenta años el ex matador de toros y famoso apoderado de toreros, José Flores González «Camara», nacido en Córdoba en esta fecha del año 1898. Pepe «Camara» ostenta actualmente el cuarto lugar de los ex matadores de toros por antigüedad de alternativa y el 24 por edad o longevidad en dicho escalafón de los ex espadas de alternativa.

Otros dos matadores de toros retirados cumplirán, Dios mediante, los setenta años en el presente de 1968. Y son: Melchor Lladó Company «Melchor Delmonte», nacido el 16 de septiembre de 1898 en Palma de Mallorca, y Angel Pérez Hoyos «Angelillo de Triana», que nació el día 2 de octubre, festividad de los Angeles Custodios, de dicho año 1898, en el popularísimo barrio sevillano que reza en su apodo.

Tanto a don José Flores «Camara» como a los ex diestros mallorquín y sevillano, les deseamos muy felices cumpleaños y que sigan cumpliendo muchísimos más.



pertenecientes al grupo Sur de los encuadrados en el Sindicato Nacional del Espectáculo. La reunión tuvo efecto en un centro sevillano y presidió don Eduardo Miura.

Se dio cuenta del decreto por el que se dispone que los toros destinados a la lidia lleven marcado a fuego la última cifra de las que componen el año de su nacimiento. Hizo uso de la palabra, entre otros, don Alvaro Domecq Díaz, quien manifestó que es necesario que la cría y selección del ganado bravo sea amparada por los Poderes Públicos, considerándose a los toros de lidia como ganado selecto, propuesta que se acordó fuera elevada a la Superioridad, que de ser aprobada constituiría un gran incentivo para quienes de-

dicen su vida a esta difícil profesión.

MANTO PARA LA VIRGEN CON UN VESTIDO DE EL CORDOBES

Con el traje de luces, verde y oro, que vistió Manuel Menítez «Cordobés» en la corrida inaugural de la nueva plaza de toros de Avila, y que dicho diestro ofreció a la Virgen de Sonsoles, Patrona de la referida ciudad castellana, se ha confeccionado un hermoso manto por damas abulenses para la imagen de tal devoción existente en la capilla del coso taurino. En aquella co-

rrida inaugural alternaron con el torero de Córdoba Victoriano Valencia y Andrés Hernando, lidiando reses de Atanasio Fernández, de Salamanca.

DENUNCIA CONTRA TININ

La Empresa de la plaza de toros manchega de Torralba de Calatrava ha denunciado al matador de toros Tinin ante la Central Sindical de Amparo por incumplimiento de contrato durante la temporada pasada, haciendo constar que no reconocía el certificado médico que el diestro presentó en su momento y que fue aceptado por la Comisión mixta sindical cuando la re-

LANCES DE ACTUALIDAD

BASES DEL I FESTIVAL ESPAÑOL DE LA CANCIÓN POPULAR EN LA VII FERIA INTERNACIONAL DEL CAMPO

La Comisaría de la VII Feria Internacional del Campo, a través de la Jefatura del Servicio Nacional de Información y Publicaciones Sindicales, y con la colaboración de la Obra Sindical Educación y Descanso y de la Sección Femenina, a fin de contribuir al desarrollo de los valores de todo orden que animan la canción popular de España, cauce de expresión de los sentimientos del pueblo y del campo, convoca el I Festival Español de la Canción Popular, con arreglo a las siguientes

y costumbres de la tradición popular.

7. Los intérpretes seleccionados en la fase provincial, en razón de una sola canción representativa por cada provincia, presentarán las canciones seleccionadas en el curso de unos espectáculos extraordinarios que tendrán como escenario el recinto de la VII Feria Internacional del Campo en los días 20, 21 y 22 de junio, y en los que serán elegidas las cinco canciones populares más bellas de España, otorgándose, independientemente, un único premio de interpretación.

8. Un Jurado calificador nacional, establecido al efecto, decidirá los premios del Festival, que serán indivisibles y que no podrán declararse desiertos.

9. Se instituyen los premios siguientes: Cinco premios a las cinco canciones populares seleccionadas como más bellas, según el orden de jerarquía que decida el Jurado:

Primero de 100.000 pesetas.
Segundo, de 75.000 pesetas.
Tercero, de 50.000 pesetas.
Cuarto, de 25.000 pesetas.
Quinto, de 15.000 pesetas.

Un premio de interpretación de 50.000 pesetas.

10. Todos los gastos de viajes y estancias en Madrid de los participantes en la fase final, seleccionados en los Festivales Provinciales serán por cuenta de la organización del Festival. En cuanto a los posibles viajes dentro de las provincias y estancias en sus respectivas capitales, en la fase provincial, la Comisión organizadora de cada provincia facilitará para hacer frente a los mismos las ayudas económicas que estime oportunas.

11. La Organización se reserva el derecho de retransmitir o televisar el Festival en directo o en diferido sin que ninguno de los participantes pueda reclamar por tal concepto indemnización alguna.

12. La Organización podrá contratar la grabación de discos con las actuaciones de los participantes, los cuales renuncian de una manera expresa a cualquier derecho de interpretación que pudiera corresponderles.

13. El hecho de solicitar la participación en este Festival supone la total aceptación de estas BASES, cuya interpretación, así como la resolución que proceda en lo no previsto en las mismas, será de exclusiva competencia de la Organización.

14. Las Oficinas del Festival, a todos los efectos, estarán instaladas en la COMISARÍA DE LA VII FERIA INTERNACIONAL DEL CAMPO. Avda. de Portugal, Madrid-11. Apartado de Correos: 11.044. Tel. 263 40 60.

B A S E S

1. Podrán participar en él cuantos solistas, agrupaciones, coros o conjuntos folklórico-musicales lo deseen, previa inscripción realizada en la Comisión organizadora del Festival, establecida en cada provincia, y que estará presidida por el Delegado Provincial de Sindicatos. Cada participante habrá de hacer obligatoriamente su inscripción en la provincia en la que radique, y será ilimitado el número de intérpretes que puedan inscribirse en cada provincia.

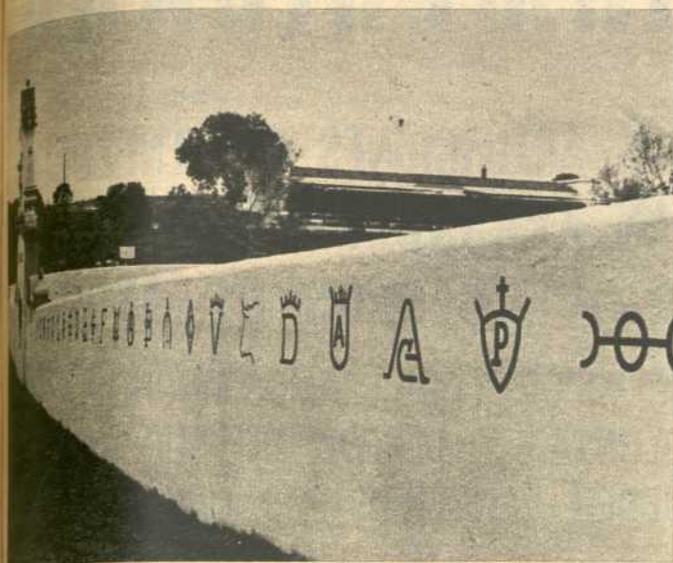
2. En la petición de inscripción se hará constar el nombre del solista y, en el caso de agrupación, los de todos sus componentes y clasificación de voces, así como el título y duración de las obras a interpretar. Igualmente se incluirán los datos de filiación personal de todos los participantes.

3. Como derechos de inscripción cada intérprete —solista o agrupación— abonará una cuota de 500 pesetas, que deberá hacer efectiva al tiempo de formalizar su compromiso con el Festival.

4. Organizado por la Comisión establecida en cada provincia, se celebrará en la capital de la misma, y en fechas comprendidas entre el 15 de mayo próximo y 30 del mismo mes, un espectáculo en el que los intérpretes inscritos presentarán las canciones por ellos elegidas, y que habrán de ser, en todo caso, canciones populares de notorio arraigo en su provincia.

5. Un Jurado calificador provincial, establecido de acuerdo con instrucciones de la Organización del Festival, y de estructura uniforme para todas las provincias, elegirá la más bella canción popular de la provincia entre las presentadas. Serán motivos fundamentales de puntuación la belleza, la autenticidad, la expresividad y la gracia de las canciones, y secundarios, los puramente interpretativos, de montaje o coreográficos.

6. El instrumental o indumentaria de los intérpretes habrán de ser obligatoriamente los usuales en cada provincia, dentro de la más estricta fidelidad a los usos



HIERROS.—En estos días en que la ganadería brava española es llamada a examen de reválida en el ruedo de Madrid, cobra actualidad la decorativa serie de hierros ganaderos que adornan las tapias del recinto pintado Batán.—Foto Montes.

Empresa litigó sobre lo sucedido.

Se espera el fallo de dicha Central. El empresario solicita una indemnización de más de 200.000 pesetas por daños y perjuicios. La Comisión mixta había sancionado al torero con una multa de 5.000 pesetas por haberse hecho anunciar el mismo día y a la misma hora en dos plazas distintas.

ORGANISMO EN DEFENSA DE LOS TOROS EN PERU

Las Peñas Taurinas de las distintas ciudades del Perú se siguen sumando a la idea de crear un organismo que será fundado próximamente que velará por la integridad de la Fiesta de los toros. Dicho organismo estará integrado por distintos aficionados pertenecientes a las referidas Peñas, y a ellos corresponderá la vigilancia del ganado desde que llegue al país para su lidia hasta su ingreso en los corrales de las plazas, así como coadyuvarán a la imposición de sanciones a quienes intenten cometer fraudes con las reses. El Ayuntamiento de Lima se ha unido también a quienes desean la creación del organismo.

LA PEÑA DE AVILES, EMPRESA

La Peña Taurina de Avilés se ha hecho cargo de organizar los festejos taurinos que se celebran en aquella ciudad asturiana en el mes de agosto, con motivo de las fiestas de San Agustín. Están ya en gestiones para confeccionar los carteles de un espectáculo cómico-aurino para el día 26 de dicho mes, una novena con picadores para el día 27 y corrida de toros para el día 28, festividad patronal de Avilés.

UN TORO DE DOMEQ, EL MEJOR DE LA FERIA

El Jurado designado por el Club Taurino Sevillano para la concesión del Trofeo 1968 al toro más bravo lidiado en la pasada FERIA de abril acordó concederle al toro «Zurraposo», número 127, de la ganadería de don Alvaro Domecq, lidiado en quinto lugar en la corrida celebrada el día 23 de abril.

TREINTA Y CINCO MILLONES PARA CORDOBES

Treinta y cinco millones de pesetas va a ser la cantidad que percibirá Manuel Benítez por interpretar una película que producirá Jaime Prades. A ello se añade la ocasión de alternar con dos guapas internacionales de la categoría de Jane Fonda y Catherine Deneuve, que son las que el productor piensa contratar para que formen el trío principal con el diestro, con cuyo propósito ha salido ya para París. Esta película será la segunda que se rueda en los nuevos Estudios de la Costa del Sol, sitios en Marbella.

REVUELO EN MEJICO

Ha levantado gran revuelo entre los ganaderos mejicanos, el hecho de que el ganadero de aquel país, don Francisco Madrazo, por primera vez y cumpliendo las disposiciones vigentes, haya enviado con los novillos que iban a lidiarse en la plaza de un Estado, un documento por el que se certifica la edad exacta de las reses. El revuelo ha tenido como motivo la circunstancia de que aunque la disposición estaba en vigencia desde hace algún tiempo, nadie la había cumplido hasta ahora.

HECTOR ALVAREZ, REPRESENTANTE DEL TOREO HISPANOAMERICANO

HECTOR Alvarez. Torero de profesión. Diestro recientemente alternativado. Bueno; lo de «reciente» es un decir. Porque este caraqueño, nacido en el casticísimo barrio de la Pastora tomó la alternativa al final de la temporada última. En Palma de Mallorca fue la cosa, el 1 de octubre. Antes, también con éxito, se había despedido del público madrileño como novillero. Era el 24 de septiembre. ¿Pero cuánto tiempo lleva en España este «españolito» que tanto ama a la madre Patria? Aterrizó en Barajas en abril de 1964. Tres maletas. Un vestido de torear, todos los bártulos indispensables para hacer el paseíllo y matar un toro. Y una saneada ilusión: llegar a ser torero. El «marathon» de la lucha por llegar a la meta ansiada había comenzado. Tientas. Vida campera. Quien ve practicar al chaval enjuicia: «Está bien; puede llegar»...

—Pero no pude torear novilladas económicas en público. El Sindicato respectivo nos prohíbe a los extranjeros actuar en tales festejos. Por eso, tras la continuada y adecuada preparación —estoqué veintisiete vacas y dos novillos—, decidí presentarme con picadores. Fue en San Fernando, el 18 de julio de 1964.

Distintas corridas desde entonces acá. Luego, tras la alternativa citada, Héctor «cruzó el charco» para actuar en su tierra, en Venezuela. Seis corridas en total. Seis éxitos. Dos en Caracas, una en Barquisimeto, una en Maracaibo y dos en San Cristóbal...

—He venido muy satisfecho de esta gira. Me he creado un ambiente. Era



FAMILIA.—Palomita Vega de Alvarez, Héctor y el fruto del matrimonio se fotografian en un rincón de la casa. A la izquierda, la fotografía enmarcada de la abuela de la señora: Nada menos que Pastora Imperio.

novedad y sigo siéndolo... Todo, o casi todo, gracias a la ayuda que me ha prestado Manolito Chopera. Quiero que así lo hagas constar públicamente. Manolito se ha comportado como un caballero. Me incluyó en los principales carteles, al lado de las primeras figuras.

En Héctor Alvarez nació la afición taurina siendo jovencísimo, viendo corridas de toros en Venezuela, aplaudiendo a Carlos Arruza, a Luis Migniel, a Diamante... Y se decidió a «ser», vencido ya por la vocación, una tarde que vio

actuar a Paco Camino y a Curro...

—Fue entonces cuando «comprometí» venir a España y comenzar la carrera taurina. No me he arrepentido. Estoy contento, aunque reconozco que esta temporada es clave para mí...

—¿Cómo la ves ahora mismo?

—Con grandes esperanzas. Mis actuaciones en Venezuela han arrancado en España deseos de ayuda.

—¿Pueden saberse nombres que estén dispuestos a ello?

«MIS ACTUACIONES EN VENEZUELA HAN ARRANCADO EN ESPAÑA DESEOS DE AYUDA»

«NO IMPORTA QUE SEAMOS MUCHOS. CON VOLUNTAD Y DESEOS DE SUPERACION PUEDEN VENCERSE LOS OBSTACULOS»

Escribe: JESUS SOTOS Fotografía: TRULLO

—De bien nacidos es hacerlo. He mantenido conversaciones con Paquito Ruiz, apoderado de Córdoba, e incluso con éste, y bien seguro que me ayudarán en lo posible. Están dispuestos. También es pero mucho de la familia Chopera. Contando con esto puedo torear bastante y llegar luego a la temporada americana muy cuajado.

—¿Tu principal deseo?

—Arrimarme cada tarde; jugármela frente al toro, sea éste bravo o manso. Me da igual. Tengo que llegar a la meta propuesta a costa de lo que sea. Estoy en España para representar en el toreo a Hispanoamérica. Y creo que lo puedo hacer dignamente. La afición ha depositado en mí grandes esperanzas. No puedo defraudarlos.

—¿Tus virtudes toreras?

—Es difícil emitir un «autojuicio». Pero creo que ando bien con el capote y la muleta y que la suerte suprema la ejecuto bien. Me considero un torero clásico, pero con personalidad propia. Quizás, hoy por hoy, a mi toreo le haya faltado continuidad. Eso que ahora trato de evitar con la acumulación de corridas.

—Es que sois muchos toreros en activo...



COMPRA.—La familia en la calle. Como siempre que la mujer nos acompaña, no puede faltar la visita a los escaparates de los comercios. Es el punto débil del débil sexo...

—Posiblemente. Pero no importa. La Fiesta está en auge. Hacían falta los nombres de las nuevas figuras. Son la novedad la sabia nueva del toreo. Somos muchos, sí. No obstante, con voluntad y deseos de superación se pueden vencer los posibles obstáculos. Al menos pienso así. Y creo estar en lo cierto. No ignoro, claro, que la temporada actual va a resultar muy reñida.

—¿Han sido, económicamente, productivos los toros para ti?

—Digamos que siempre me han compensado tanto

EL TORERO ESTA CASADO CON UNA HIJA DE GITANILLO, PASTORA VEGA, QUE DICE: «ME ENAMORE DEL HOMBRE, NO DEL TORERO»

económica con artística- mente.

El nombre de Pastora es hartamente sonoro y muy familiar para Héctor Alvarez. No hay que olvidar que él nació en el barrio caraqueño de la Pastora. Que «Pastora» se llamó la primera vaca que mató en España. Que Pastora se llama su esposa, hija de Gitanillo de Triana. Que Pastora —Pastora Imperio, ¡casi nada!— se llamó la abuela de su mujer...

—Pastora, Pastora, Pastora... Bonito nombre, ¿verdad?...

Estamos en el domicilio particular del torero. Sonríe éste. Luego ríe. Y llama: —¡Pastora!...

Y viene Pastora Vega, su mujer. La hija de Gitanillo de Triana, aquel torero calle, compañero de Manolete y Luis Miguel. Pastora es dulce y morena. Muy bella y muy simpática. Habla «desposito» y bien...

—¿Cómo la conociste, Héctor?

—De una forma casual. Un amigo de un tío mío me llevó en casa de Gitanillo para presentármelo. Allí estaba Pastora, tan morenita, tan guapita, tan amable, tan cordial... Nos hicimos amigos; luego novios. Y un 12 de octubre de 1966 contraíamos matrimonio. Fruto de él es este hijo... Se llama igual que yo, Héctor.

—¿Pastora?

—Qué.

—¿Cuáles son las virtudes de Héctor Alvarez, hombre?

Pastora mira como con mimo a Héctor. Héctor ha-



LOS DOS HECTOR.—Héctor Alvarez, padre e hijo. El torero manifiesta: «No me gustaría que mi hijo adquiriera vocación de torero. Ya ha sido bastante con su abuelo y su padre»...

ce lo propio con Pastora. Luego dice la mujer:

—Posee muchas virtudes. La principal es que es buenísimo, considerado, muy comprensivo. Apenas se enfada.

—¿Habías pensado alguna vez ser la esposa de un torero?

—Jamás. Bueno; la verdad es que yo no me enamoré del torero, sino del hombre...

—¿Sufres mucho los días de corrida?

—Muchísimo. Eso es lo

peor de la mujer de un torero: los días de corrida... Lloro al pensar en la posible tragedia. ¡Ay, Dios mío, que nunca llegue!...

—¿Y Pastora, cómo es Pastora, Héctor?

—Con una palabra la defino: es un sol. Nada menos que eso... Un sol.

Habían caído las seis de la tarde. Luce en Madrid un sol jadeante, pero que invita al paseo...

—¿Nos vamos?

—Sí.

Y en la calle estamos.



CHARLA.—Héctor Alvarez y nuestro compañero se entregan al diálogo. Preguntas, respuestas, comentarios. Todo lo que hablaron queda reflejado en la presente entrevista.

LA VOZ DE LA CALLE ¿QUIENES SON DE VERDAD LAS FIGURAS DEL TOREO?

La calle, las Peñas, las tertulias, son buenos lugares para saber cosas. Yo diría que difícilmente se puede dar a una persona la calificación de «bien enterada» si desconoce la voz de la calle, la opinión de las gentes que charlan y polemizan en torno a un vaso de tintorro de la tierra. ¡Cuántas verdades como catedrales se dicen entonces!, sin hipocresías, sin desdoblamientos, como debe ser. La calle, sí, constituye uno de mis lugares favoritos de información; el que menos me defrauda, el que más certeramente me señala las mentiras y las verdades de las cosas.

Y de la calle, del pueblo, de las gentes sencillas, voy a sacar hoy este comentario taurino. ¿Qué piensa en estos momentos la opinión pública de la Fiesta brava? ¿Quiénes son para ella las auténticas figuras del toreo? Naturalmente que hay opiniones para todos los gustos. Pero yo voy a referirme a la opinión más generalizada, a la más unánime, a la que me ha merecido una mayor consideración. Y la verdad sea dicha, las consecuencias que he sacado es que existe un gran desconcierto. ¿Se puede considerar figura auténtica del toreo a quien nada quiere saber del toro con trapío y con la edad reglamentaria? ¿Y a los que rehúsan determinadas ganaderías cuyos nombres no es preciso mencionar?

No hace falta ser un jinco para averiguar quiénes van a ser los espadas que han de lidiar una corrida de Miura. ¿Por qué son casi siempre los mismos? ¿Por qué no figuran en esos carteles matadores de los que toorean más de cien corridas al año y cobran las más altas cantidades de dinero? ¿Parte de ellos la iniciativa? ¿De quién entonces? Esto es lo que el pueblo no entiende o entiende demasiado bien. Porque la gente sabe que en otros tiempos las grandes figuras sí que lidiaban miuras y pablorromeros, y todo lo que les salía por el toril. ¿Que al público no le gustaría hoy el toreo recio y viril que es necesario hacer a esa clase de cornúpetas? Bien cercano tenemos el entusiasmo provocado por Miguelín en la Feria de Sevilla con su faena a su segundo toro, un terrorífico ejemplar de la ganadería de don Germán Gervás. Aquello sí que era la verdad limpia y pura de la Fiesta, no tanta faena a toros medio muertos como se ven por todas partes.

El pueblo ama la Fiesta. El pueblo quiere una Fiesta grandiosa y pura. Quiere figuras de verdad. De las que se entregan todas las tardes, valerosamente. De las que no rehuyen las ganaderías «negras» y los toros-toros. La gesta de Miguelín llegó plenamente al graderío de la Maestranza y al pueblo todo que se hallaba pendiente de la retransmisión televisiva. Y hay más ejemplos recientes, incluso en la misma Feria sevillana: el caso de Limeño, entre otros. Ese es el camino. Lo de los toros tullidos, los toros que se caen, que no resisten ni siquiera un refilonazo del piquero; eso, la gente, el aficionado de verdad, lo detesta, lo considera como una farsa del poderío y la grandeza del auténtico arte de torear.

¿Quiénes son de verdad las figuras del toreo? La propaganda y el papanatismo podrán decir lo que quieran, pero la voz de la calle, la voz del pueblo, el criterio del aficionado de verdad, dicen que figuras auténticas, completas y grandiosas del toreo son aquellas que se enfrentan al toro con la edad reglamentaria, al toro de todas las ganaderías, al toro que no se cae al primer payaso, al toro que deja sentir en la plaza su presencia terrible, propia de su raza impar y fabulosa. Y existe desconcierto en la opinión pública, porque, generalmente, los ídolos que acaparan la atención de los medios informativos, los ídolos que cobran verdaderas fortunas por torear una corrida, ésos, salvo contadísimas excepciones, dan de lado a los «compromisos» más serios. ¿Figuras del toreo? Para qué insistir; ya queda dicho. La voz de la calle, la voz del pueblo, dice rotundamente que no.

José LOPEZ MARTINEZ

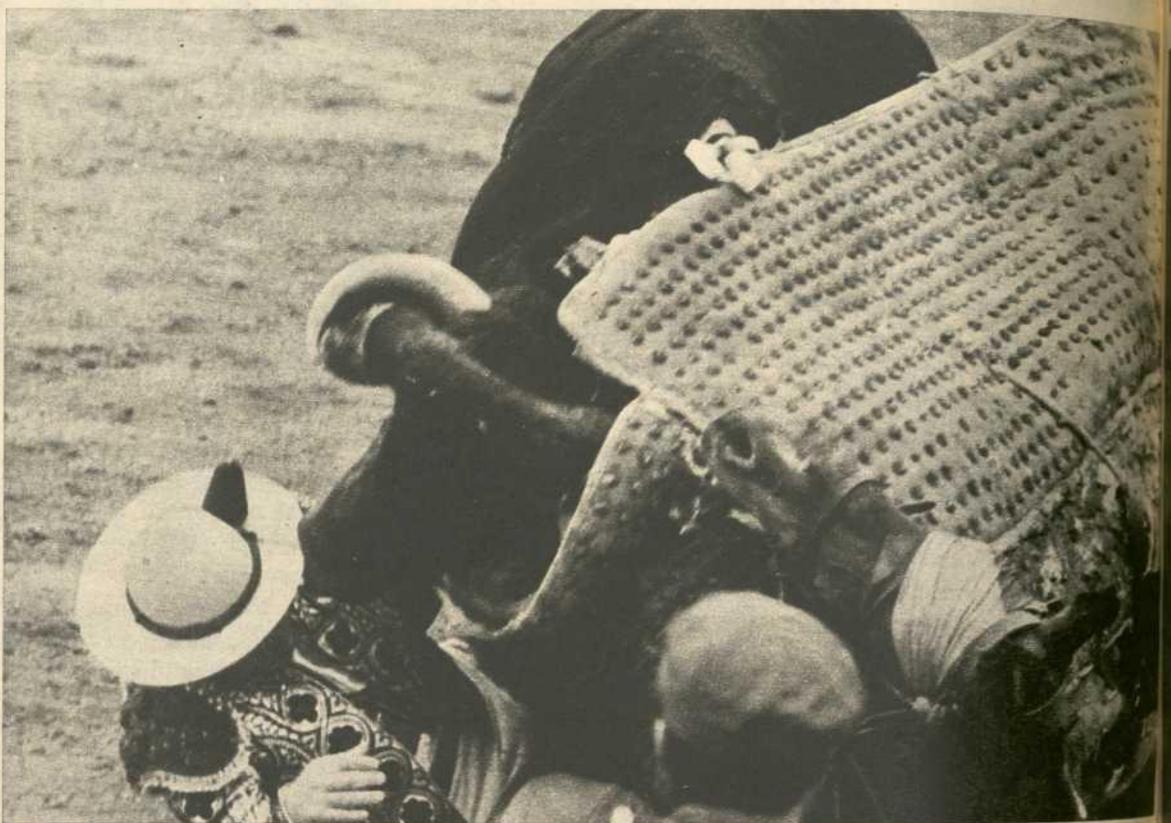
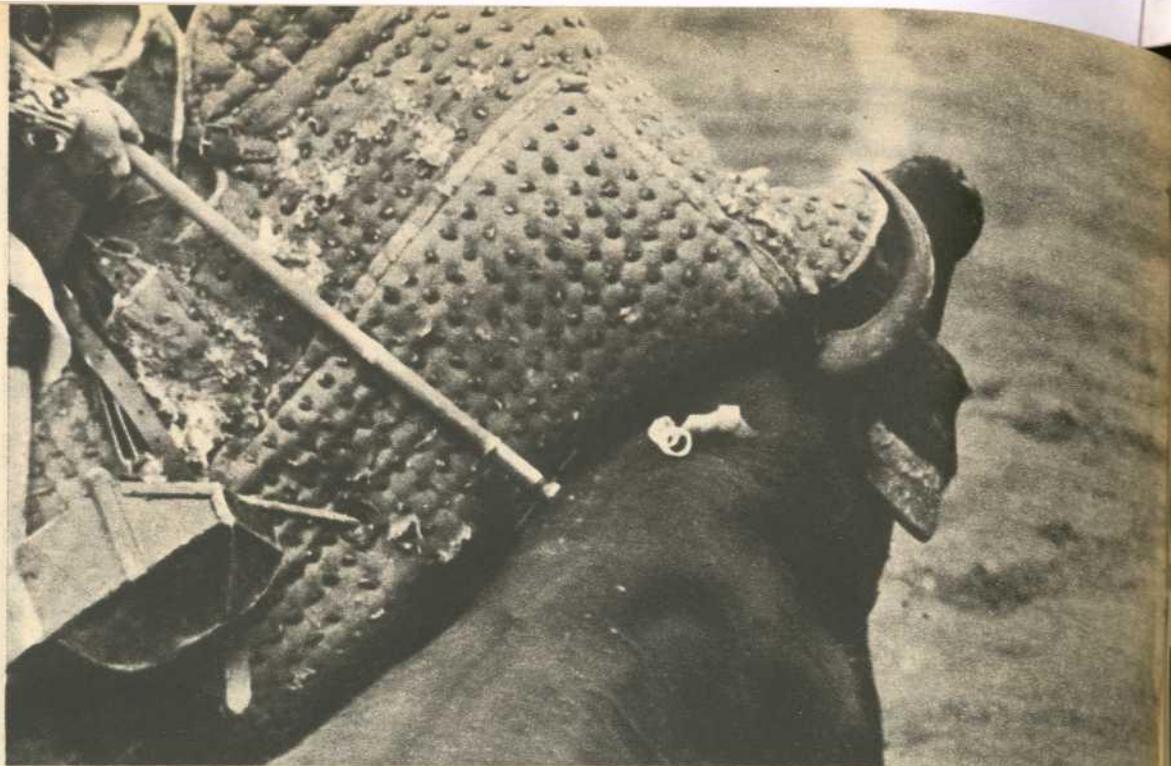
Reportaje gráfico de CARLOS MONTES

I

No acostumbro a discutir. Acaso por comodidad, acaso por no perder el tiempo. Por eso, aunque suelo hablar mucho de toros con los amigos, procuro mantenerme alejado de toda posible discusión. Creo que fue Goethe quien dijo que el que vence no convence, y quien convence es el que vence. Sus razones tendría el poeta germano para sentenciar de tal modo, y así, tal como él decía, debería ser. Pero hoy, como está el mundo, los «convencimientos» se dan en las votaciones. Vence el que más votos tenga en defensa de su tesis. ¿Y quién cree que los vencidos puedan quedar convencidos? Cada cual queda en sus trece. Así, pues, no discuto de toros, aunque como consecuencia tampoco entre en el terreno de la insinceridad diciendo amén. Más vale callar. Tampoco suelo hacer aclaraciones sobre lo que haya escrito, porque cuando escribo procuro abundar en razones, lo que no excluye que pese a mi recta intención pueda estar equivocado o muy equivocado. Pero hoy voy a salirme de la norma. Todo porque un muchacho, buen amigo y excelente aficionado, me espetó hace unos días esta pregunta:

—¿Por qué dijo usted que el toro de El Pizarral era manso?

Me tocó la vena más sensible de mi afición. Era un muchacho el que me daba pie para escribir de la bravura, uno de los temas taurómacos que más me atraen; realmente subyugante. De los tres ganaderos con los que tengo amistad, aunque el trato sea superficial, hay uno que en más de una ocasión me manifestó que leía mis crónicas con mucha atención por el análisis que hacía de los toros en cuanto a sus condiciones para la lidia. Por eso entre otros muchos defectos mis crónicas suelen pecar de extensas; aunque para mis adentros considere que todavía me quedo corto. Porque para explicar bien el juego de los toros hay que establecer muchas circunstancias, barajar apreciaciones que se producen de un instante a otro, y se necesita espacio. Ese espacio de la Prensa que hoy es muy caro. Pero no por lo que me haya dicho el ganadero amigo estoy en la creencia de que pueda convencer a muchos. Disto mucho de pensar como mi paisano Clarín, que estaba en la creencia de que «con mi pluma puedo ganar más batallas que un general de división». No; sólo aspiro a que los lectores



hora por San Isidro

del TORO BRAVO AL MENOS

MANSO, de MAZAPAN

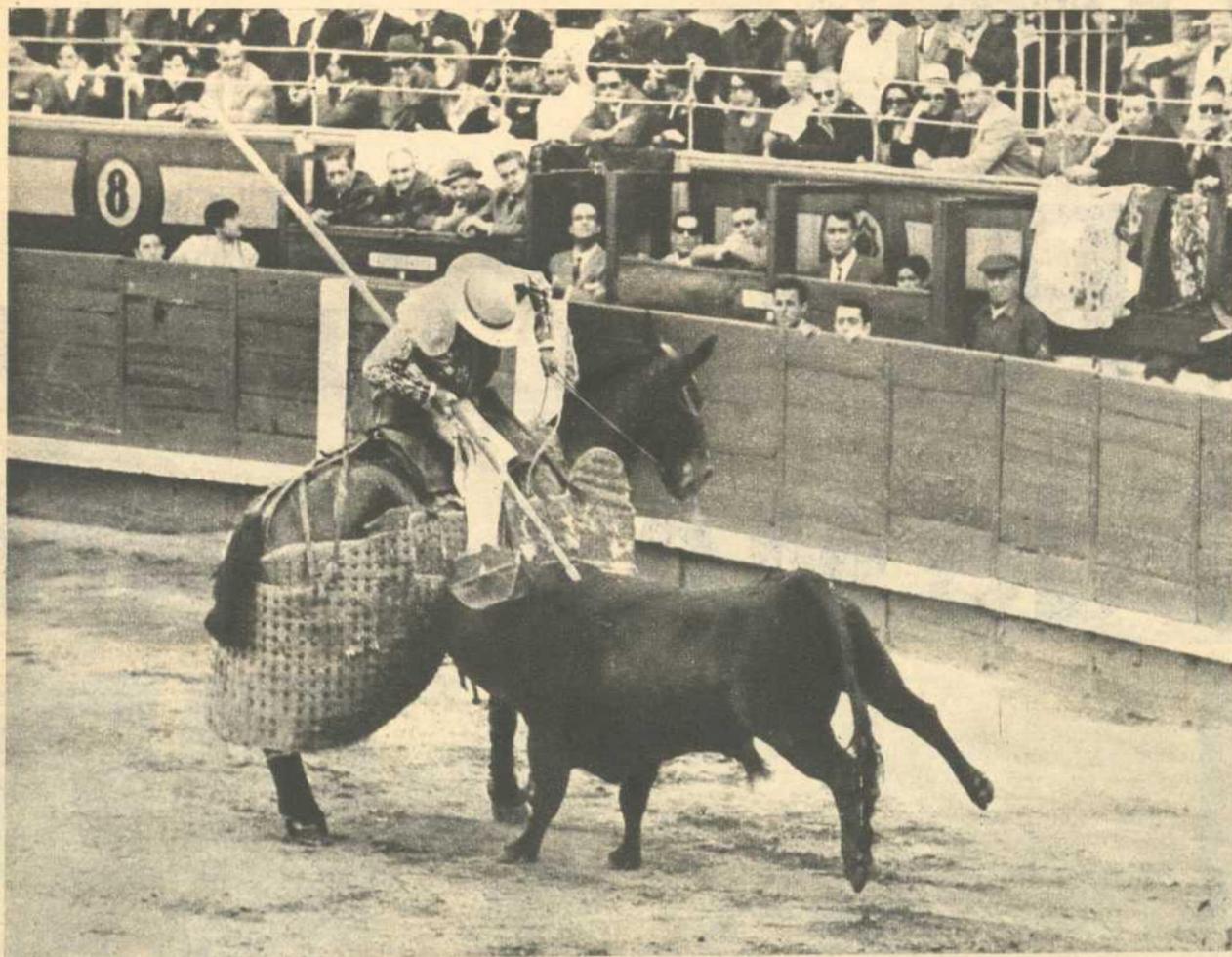
BRAVURA. — Furia incontenible del toro bravío. El toro bravo es agresivo. Una vara. Un derribo. Cornadas al peto y, en medio del vendaval de las cornadas, el picador trata de evadirse del peligro... sin conseguirlo. La película es trágica, pero queda bien reflejada la bravura de ese toro que, después del derribo, con una vara semi-buena, trata de encontrar presa.



se distraigan, y si de paso convenciendo venzo, tanto mejor.

A ese muchacho, motivador de este artículo, como decía ese estupendo aficionado, le hablé de las notas de mi block (un block de tamaño octavo, en el que he hecho previamente un recuadro que casi ocupa las tres cuartas partes de la hoja, donde anoto con puntilliosidad todo cuanto se refiere al toro que estoy viendo en el ruedo. Si hace la salida contraria, si es abanto...; cómo mete la cabeza en los primeros capotazos; cómo va al caballo y dónde queda colocada la puya —desgraciadamente tengo que escribir en muchas ocasiones, trasera o demoleдорamente trasera, muy trasera... Cómo sale de la vara, cómo le colocan para la segunda y cómo se arranca... Con mucho más gusto escribo si hay motivo, porque el toro vaya por tercera vez al caballo... Los terrenos donde se ha consumado la suerte... Si ha habido que cambiárselos..., etc., etc. En suma; pormenori-zo mucho.

Pues bien; de aquel toro de El Pizarral, ¡precioso toro!, castaño, con trapío, ligeramente bizco, con una romana que me parecía excesiva —mucho mimo en la crianza— y con facha de toro hecho y derecho, había escrito muy poco en el libro de notas, porque el tercio de varas fue muy breve (poca cosa para escribir de bravura). Nada más que esto: «Acude a la



ALEGRIA. — La bravura del toro es un tema fascinante. Obsérvese a ese animal arrancándose con alegría al caballo. Casta.

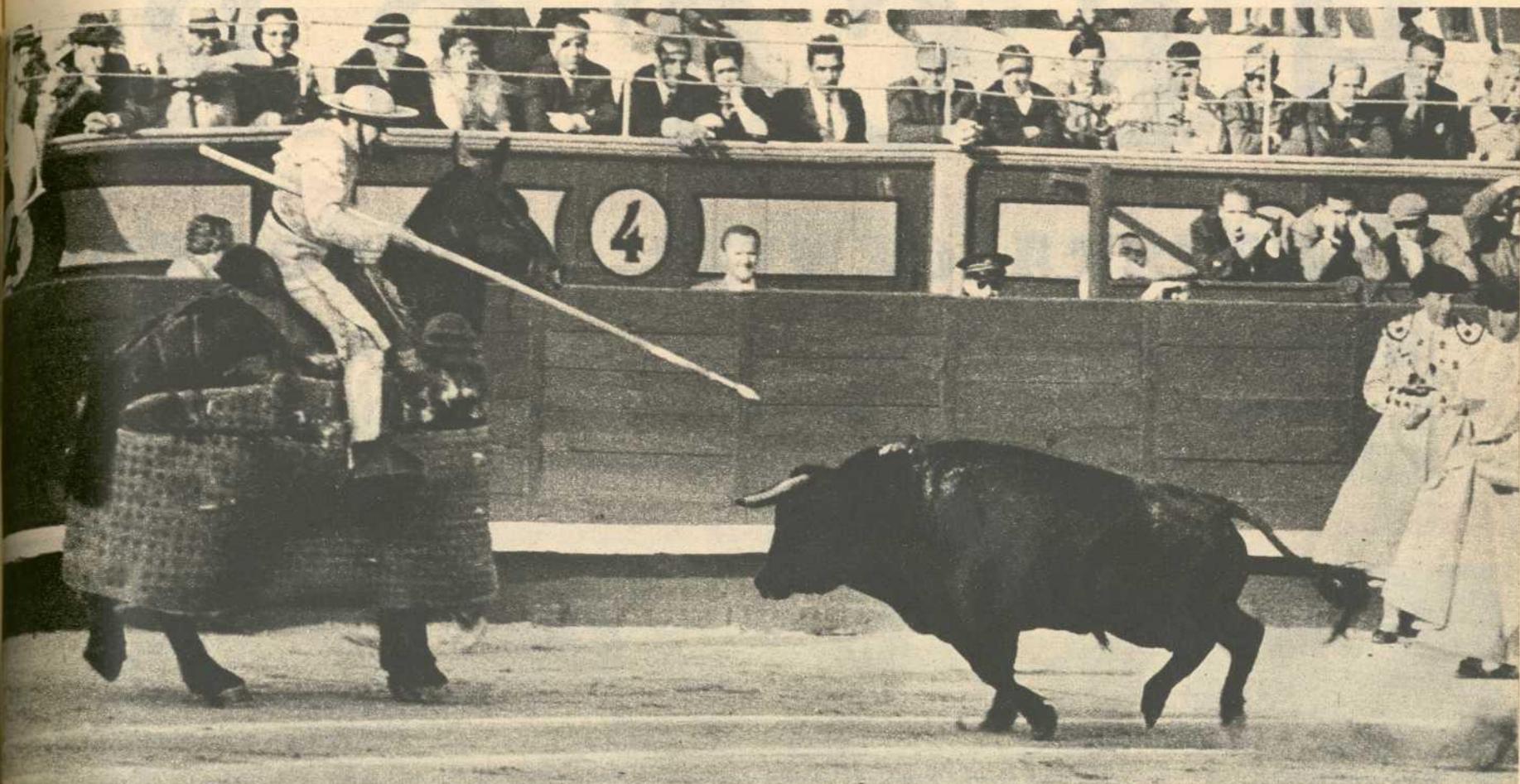
DEL TORO BRAVO AL MENOS MANSO, DE MAZAPAN



MANSO.—El toro toma más mal que bien una vara y, al notar el hierro, sale huido, espantado, sin afrontar el dolor producido: un toro manso de solemnidad.



HIERRO.—En la Venta del Batán, una novedad: un nuevo hierro ganadero aparece este año entre los demás de su especie en la pared del cortijo: el "M.B.C." (Manuel Benítez "Cordobés").



...cacias— sin contar las posibles sustituciones de alguno. Toros de las más acreditadas ganaderías. Buen momento para escribir sobre la bravura. ¿Que habrá muchos que no opinen de la misma manera? ¡Claro que sí! Allí «cada cual con su cada cual», como decía el célebrísimo Zorro. Vamos allá...

Los toros, como de muchos es sabido, pueden ser bravos o mansos. Y no digo, como de todos es sabido, porque hay bastantes que no los distinguen. Dentro de esas cualidades, los que ejercemos la ingrata función de la crítica, al observar sus reacciones en el transcurso de

la lidia nuestras notas vienen a ser un quita y pon, unas puntualizaciones que nos llevan a una definición aproximada: de un toro muy bravo a casi manso, y de un manso a casi bravo. Un ejemplo de bravura en varas, muy reciente: el toro de Torrestrella de la quinta corrida de la Feria de Sevilla. Lo vimos bien por televisión. (Quiero agradecer mucho, muchísimo al torero José Fuentes, que sacrificando su lucimiento personal lo pusiera todo a contribución del toro, del lucimiento del toro, al que dejó abierto para la segunda vara y mucho más para la tercera. ¡Aquel clamor en los graderíos

de la Real Maestranza, cuando el astado se arrancó incontenible desde muy lejos! Luego se cayó en la faena, se tumbó; nota reductora de méritos. Pero en el tercio de varas el de Torrestrella se había comportado como muy bravo.)

Hay, pues, toros bravos y menos bravos; mansos y menos mansos. Los primeros, cuando se exceden en nota, mejor dicho, cuando alcanzan una nota alta de bravura, porque lo del exceso podría dar lugar a una confusa interpretación, resultan difíciles porque atosigan al torero que está en peligro constante. Ortega y Gasset basaba el toreo en la *furia* incontenible del toro bravío. «El toro que se revuelve nerviosísimo, con superlativa velocidad en pocos palmos de terreno.» Ese toro que cuando pierde el engaño se vuelve rápido en su busca, y que por atosigar a su contrincante le obliga a precipitar su colocación si no es un torero poderoso. El toro bravo, en general, es agresivo. Y si en varas no se le ha reducido, templado, entonces al torero no le basta con tener valor; como tampoco el conocimiento, si aquél flaquea. El binomio cabeza-corazón, es el que tiene que darse para poder con esos astados intolerables al cite y que «se comen la muleta». De ahí que el toro bravo sea sumamente peligroso.

En cierta ocasión, un amigo de Bombita decía al famoso torero:

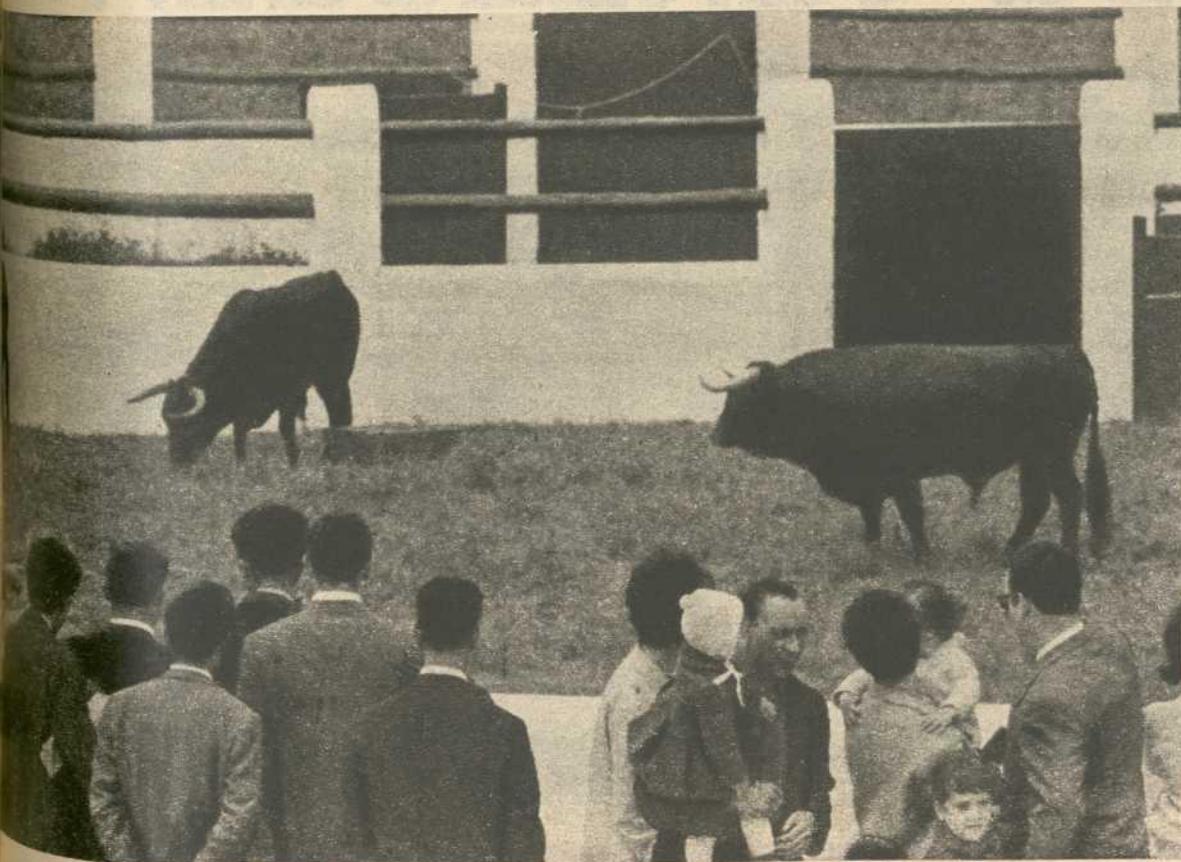
—¡Qué lástima que no hubieras toreado ayer y te hubiera tocado el cuarto! Fue bravísimo; de una bravura extraordinaria.

Contestación del famoso torero, en opinión de muchos tratadistas incluido en la condición de largo, muy largo:

—Mira, más vale que no haya toreado. Y de haber estado allí que no me hubiera tocado.

El diestro de Tomares resumía con acierto la peligrosidad de los toros muy bravos. Y el camino que han seguido los ganaderos parece que se lo señaló Bombita. Antiguamente entre la torería, cuando mediaba el encono, la mala intención, solía decirse: «¡Permita Dios que torees y que te toque un toro bravo!»

DON JUSTO



TOROS.—Hay toros bravos y menos bravos; mansos y menos mansos. Pero eso se verá en la plaza. En los corrales sólo podemos asegurar una cosa: la buena o mala presencia de los astados. La bravura es incógnita hasta llegar la hora de la verdad.

HECTOR

¡¡ARTISTA GENIAL DEL TOREO!!

(EN AMERICA LO DEMOSTRO AL LADO DE LAS «FIGURAS»)

6 ACTUACIONES - 6 TRIUNFOS - ¡¡7 TROFEOS RECIBIDOS!!



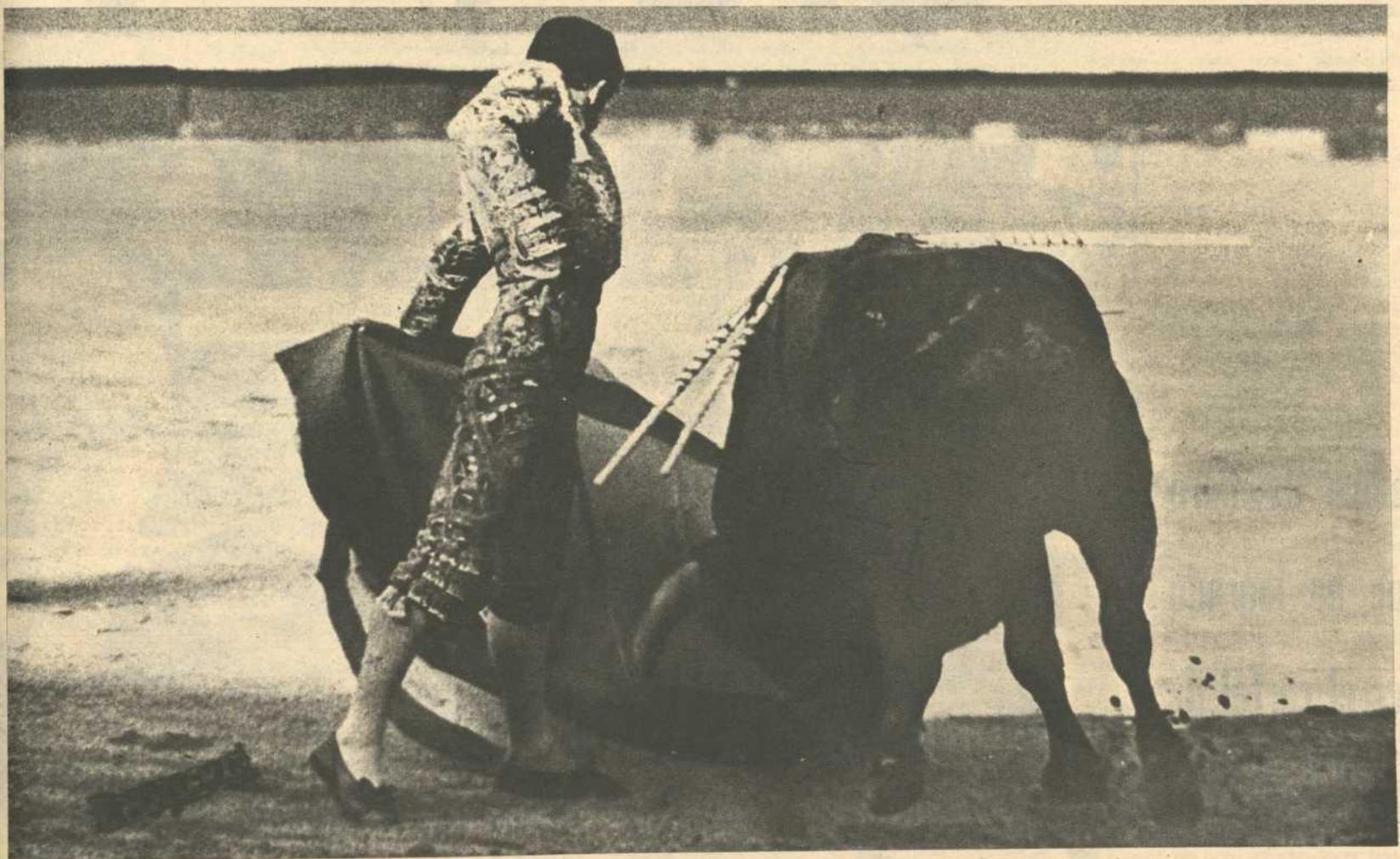
SOLO SEIS ACTUACIONES BASTARON PARA PROCLAMARLE

«IDOLO DE VENEZUELA»



¡¡LA MAXIMA NOVEDAD Y ESPERANZA HISPANOAMERICANA

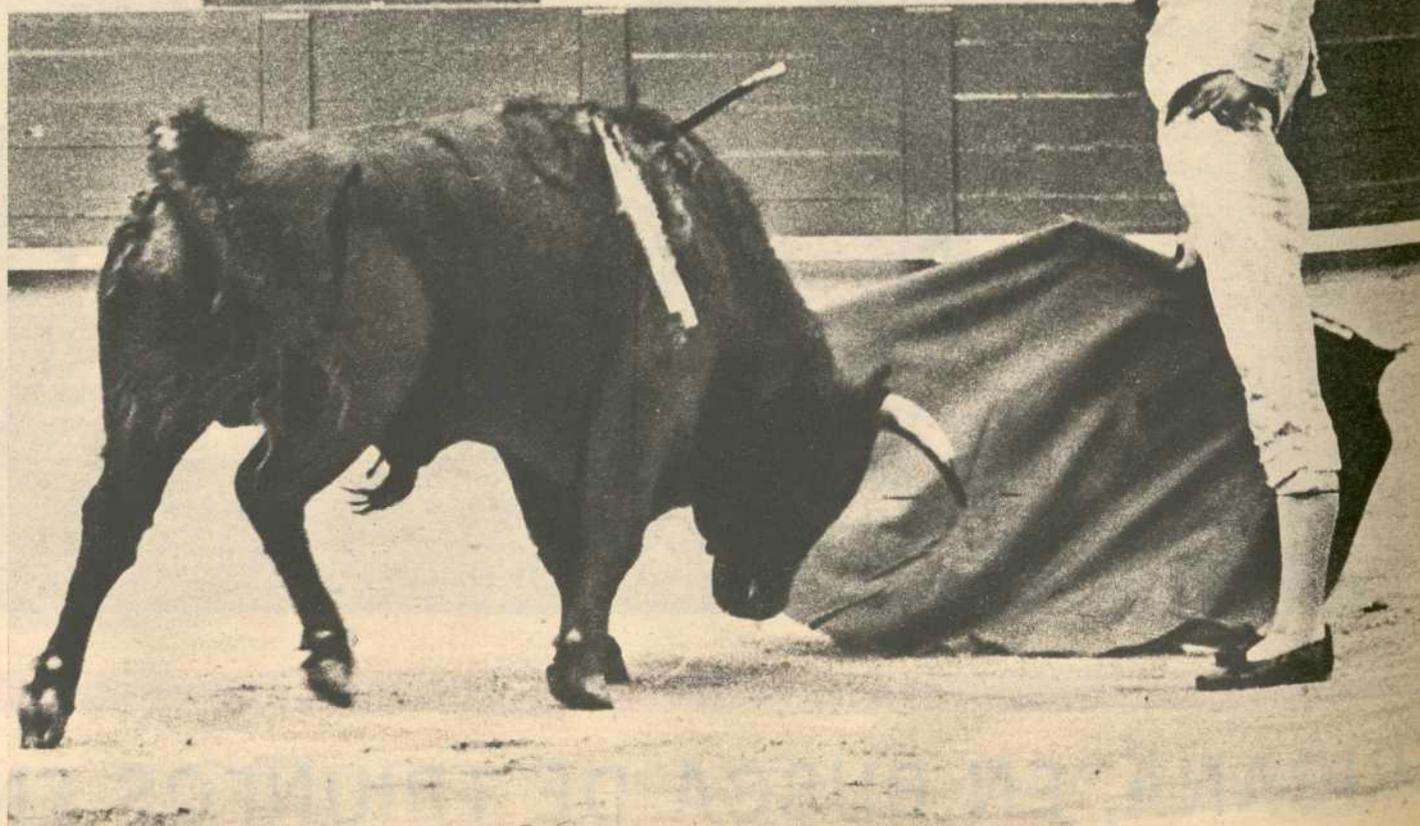
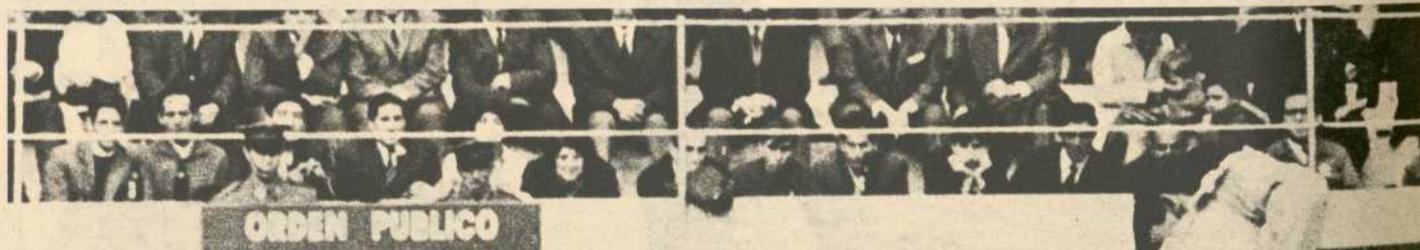
ALVAREZ



AMERICANA, EN BUSCA DE TRIUNFOS EN ESPAÑA!!

TODOS EL COMPENDIO DEL ARTE Y EL VALOR, REUNIDOS EN

JUAN JOSE



El único novillero
que ha logrado
poner el cartel de
«NO HAY BILLETES»
en diferentes
ferias

EN CARTEL

Escribe:

Julio ESTEFANIA

PUERTA, EL GRAN TRIUNFADOR, EN TALAVERA

DIEGO PUERTA, gran triunfador de la Feria de Sevilla, donde alcanzó en dos tardes dos éxitos arrolladores —rubricados con aquella salida en olor de multitud por la Puerta del Príncipe—, actuará en la tradicional corrida del día 16 en la plaza de Talavera de la Reina. El cartel definitivo queda integrado, pues, por el torero sabio de Camas —Paco CAMINO, Diego PUERTA y Antonio Chenel ANTONETE, el finísimo torero madrileño, abriendo la terna de maestros. El tradicional cartel talaverano quedó, pues, ultimado con la máxima categoría y los tres grandes toreros harán el paseíllo en la ciudad de las esplendorosas cerámicas a las cuarenta y ocho horas de haberse publicado este número. ¡Estupendo cartel de toros en la policroma —como un bello mosaico de reflejos metálicos— castellana Feria de Talavera!

Para el día siguiente, en localidad brava, camino de Madrid a Zaragoza y Barcelona, en Arcos de Jalón, una novillada a la sombra histórica de unas ruinas de vieja fortaleza... Una novillada en la que actuarán mano a mano Bienvenido LUJAN y Sancho ALVARO y, además, un rejoneador, don Juan Manuel LANDETE. Y si veinticuatro horas después los allicantinos, los felices moradores de la vieja «Akra Leuca», pueden ir a la plaza para ver a la joven pareja LUGUILLANO y PURI, en tres plazas de gran categoría se celebran el día 19 de mayo sendas corridas, con carteles importantes, de confirmarse las ternas, que se dan como seguras. En Barcelona, Diego PUERTA, PAQUIRRI y Angel TERUEL, con toros andaluces de Buendía; en Ronda, con reses de Núñez Hermanos, el «Rey de Ronda» —Antonio ORDONEZ—, Miguel Mateo MIGUELIN y el llamado «chanchete de oro», Miguel MARQUEZ. Atrayente cartel y tres toreros de la cantera andaluza. Para el remozado coso de la capital valenciana se asegura que habrá el mismo día 19 de mayo una corrida de lujo, pues tendrán los valencianos nada menos que al gran Paco

CAMINO, al gran CORDOBES y, para cerrar la terna, al joven matador local Ricardo DE FABRA, que está obteniendo últimamente continuados éxitos, dignos de mención.

LA FERIA DE MADRID SIGUE SU ASCENSO

EN ESTE punto de nuestra glosa sobre carteles firmes y probables entramos en la tercera decena del mes de mayo, día 20. Como nos recordaba en un bello artículo nuestro compañero Julio FUERTES, en esa fecha se cumplen nada menos que cuarenta y seis años de la cogida y muerte de aquel gran artista —artista en doble faceta— que se llamó Manuel GRANERO, víctima del toro «Pocapena», de Veragua. Todavía escuchamos de labios de viejos aficionados andaluces la bien cimentada fama que entre la afición ganó, y muy pronto, aquel torero sabio, fino y valiente cuya primera actuación en Sevilla, plaza de la Maestranza, le hizo ídolo de la afición del Sur. Para esa misma fecha del 20 de mayo actual en Madrid, la Feria de San Isidro presenta un cartel de categoría indiscutible —CAMINO, CORDOBES, PAQUIRRI—, y es en esa tarde primavera madrileña cuando van a saltar a la arena de las Ventas los toros de Galache, aquellos que antes de salir han dado «a priori» tanto juego. Al día siguiente, día 21, de nuevo los más exigentes paladares podrán saborear la ambrosía del arte único y el garbo y el «duende» de Paco CAMINO. Y para que el plato taurino sea de lo mejor, nada menos que Diego PUERTA, ese torero con cara de niño que en el pecho lleva un león», es quien rivalizará noblemente con su gran paisano. Y ANTONETE

abriendo la terna de esta corrida juncal... Los toros serán de don Juan Pedro DOMEQ.

CON la corrida del Marqués de DOMEQ y Hermanos, que se lidiará el día 22, cerrarán sus actuaciones isidriales el «Rey de Ronda» y el gran triunfador de la Feria de Sevilla. ORDONEZ y Diego PUERTA llegarán así a su tercera actuación isidril, y les acompañará el torero de Camas Curro ROMERO, que también actuará en corrida final de su Feria madrileña. La Feria de San Isidro, de Madrid, a estas alturas ya irá cerrando sus llaves de oro, y tres famosos toreros, la terna de ese día, terminarán en esa tarde sus rubricados compromisos ante la afición madrileña de la serie isidril. ¿Será uno o será más de uno de esos nombres los que ya a esas alturas de la Feria en declive se barajarán de seguro para la tradicional corrida de Beneficencia, la del magnífico cartel? La majestuosa cátedra de Antonio, el valor y el arte alegre de Diego... Cuenta el escalafón isidril con plantel de toreros grandes, que harán bien difícil la arquitectura de aquel cartel tradicional.

EL 26, LA CORRIDA DE MIURA

A partir de esa fecha del 22, los carteles de la Feria madrileña nos traen otros nombres que remozan el interés en atención a la variedad. La corrida de Pablo ROMERO, siempre esperada con atención por los aficionados, la estoquearán el día 23 el matador de toros madrileño Victoriano VALENCIA, Curro GIRON y SERRANITO, y al frente de las

cuadrillas desfilará esa tarde el rejoneador señor VIDRIE. Al siguiente día, 24 de mayo, se correrán toros portuenses de don José Luis OSBORNE y están anunciados para enfrentarse a la prestigiosa divisa andaluza Andrés HERNANDO, TININ y Ricardo DE FABRA. Pedro BENJUMEA, Miguel MARQUEZ y Manolo CORTES —un cartel de valía, con valores jóvenes bien interesantes— señala la jornada taurina de la penúltima corrida isidril, el 25 de mayo. Y al día siguiente, festejo final de la Feria, la corrida de MIURA, que estoquearán Dámaso GOMEZ, Joaquín BERNADO y Adolfo ROJAS. Actuará también, con un toro de su propia ganadería, el rejoneador don Fermín BOHORQUEZ, de Jerez.

Y eso será el fin. De esa extensa Feria —en la que faltan nombres tan admirados por la afición madrileña como los de S. M. VITI, Palomo LINARES, Jaime OSTOS— saldrán revalorizados unos y con igual o menor cotización artística otros. Que nada más mudable que ese mundo inestable de los toros. Y lo que es de desear que, al igual que en la reciente Feria maestra, se haya desarrollado todo a lo largo de esos dieciséis días con plena normalidad y que se cumplan todos, absolutamente todos, los carteles anunciados. Así hay que suplicarlo de la venerada imagen de la Virgen de la Soledad —la madrileñísima PALOMA—, que preside el religioso fervor de la pequeña capilla de la plaza... Ella y las otras veneradas imágenes, la Virgen de la Macarena, la del Rocío (regalo de un donante anónimo), la sedente de Coromoto, Patrona de Venezuela, obsequio del matador de toros César Girón; la de Guadalupe, que trajo a Madrid aquel novillero Miguel Angel, gravísimamente herido con una terrible cornada en la boca en Sevilla y que de milagro llegó a salvarse... En fin, todas esas advocaciones marianas a las que los que se juegan la vida rezan, constelados de oros, como esculturas de reflejos, minutos antes de salir.

El día 26 de mayo, mientras echa su cerrojo miureño la isidrada, se celebrarán numerosos festejos en la Península y hasta en el exterior. Se da como segura así una corrida de toros en la plaza de Albacete, en la que actuará por excepción vistiendo otra vez el traje de luces el que fue magistral muletero PEDRES, actuando con Juan MONTERO y TERUEL. Se trata de una corrida en homenaje a MONTERO. En Tomelloso, y con novillos de ARAUZ de Robles, habrá un mano a mano entre Bienvenido LUJAN y Sancho ALVARO, y don Rafael PERALTA actuará como rejoneador. Y en Beasain, a poco más o menos los 50 kilómetros de San Sebastián, se celebrará ese mismo día 26 un festejo novilleril en la gran zona fabril de metalurgia de primera clase y construcciones ferroviarias. De la poblada e importante Tolosa, de Idiazábal —donde reposan los restos de Zumalacárregui—, de la pulquérrima San Sebastián, acudirán, sin duda, aficionados vascos, taurinos con negra boina, al simpático coso de Beasain, para ver a CHANITO, MACARENO y un tercer espada sin designar, frente a novillos de Escudero.

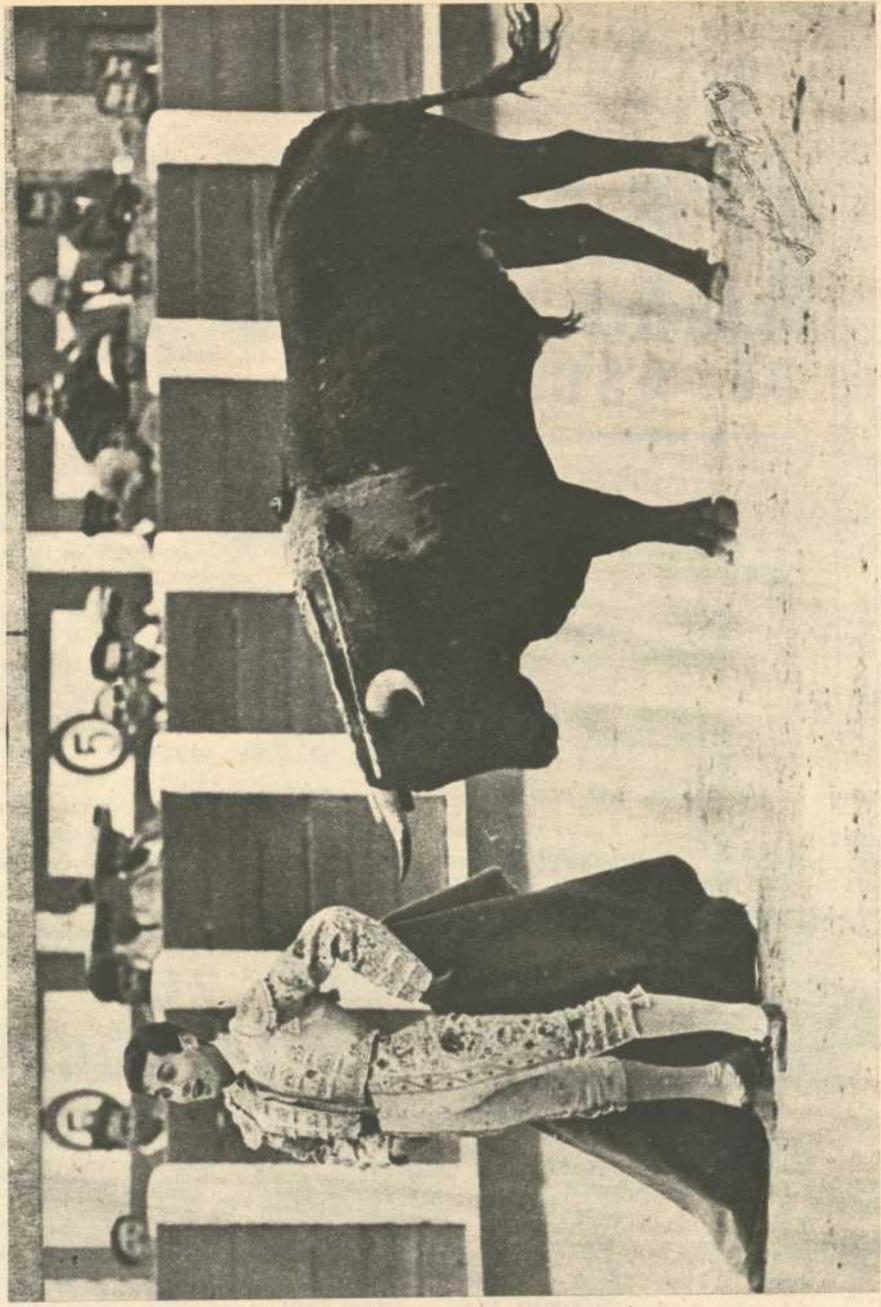
Y para los que quieran girar una rápida visita a la dulce Francia: Arlés. Allí se lidiarán ese mismo día 26 novillos de Francisco Andrés, para Jesús ABRIL, BECA BELMONTE y TRANQUILITO. Y quedan para los últimos días de mayo carteles de corridas de toros y novilladas todavía por perfilar...



TALAVERA.—He aquí la típica e inconfundible estampa de la plaza de Talavera de la Reina, que pasó a la historia de la tragedia dos veces: una, real, con la muerte de Joselito; otra, literaria, en las páginas de «Currito de la Cruz», la famosa novela de don Pío

GABRIEL DE LA CASA

EL MATADOR DE TOROS MAS JOVEN
Y ARTISTA DE LA ACTUALIDAD



LA TEMPORADA DEL 68 TIENE UN NOMBRE:

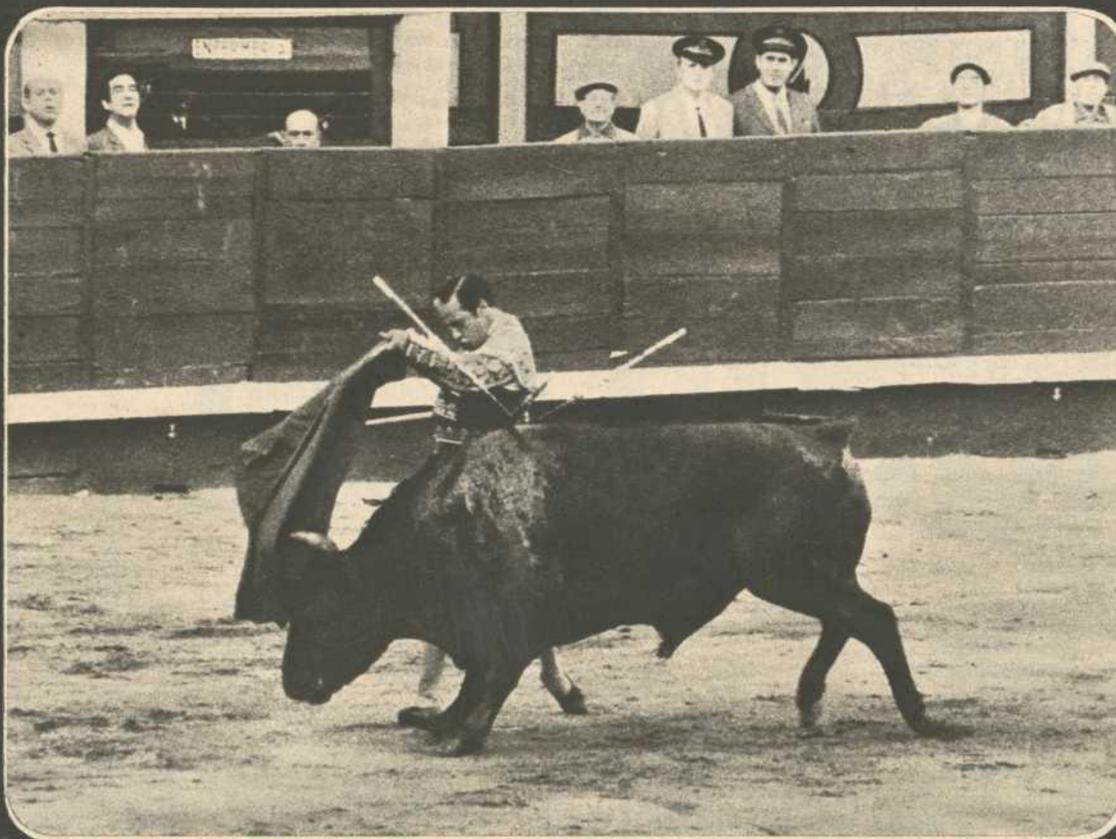
GABRIEL DE LA CASA

SE DICE,

SE COMENTA,

SE HABLA...

Con este toro, con este bravo y gran toro, cortó Antoñete la primera oreja de la Feria de San Isidro 1968.



No pretendo descubrir nada nuevo si afirmo que, para triunfar en el difícil arte de Cúchares, hace falta valor y arte acreditados en los ruedos; pero me importa insistir en que son dos condiciones que reclaman otra, tangencial y básica: estar bien administrado el poseedor de las mencionadas. Y es inútil mencionar nombres prometedores de diestros dotados de ellas, que jamás llegaron a la meta soñada, para la cual tenían perfecto derecho, por carecer junto a ellos del mentor, el guía, capacitado y capaz de ponerlas de relieve, utilizarlas debidamente. Porque en el ruedo, basta con emplear el corazón; pero fuera de él es obligado utilizar la cabeza.

El torero, nace. El apoderado, lo hace. Contribuye a ello, por lo menos, en elevada escala. Eludo citas concretas de unos y otros, triunfadores o fracasados, por no herir sensibilidades. Lo que seguro, por experiencia, es que muchas famas se deben a los cerebros rectores privilegiados que supieron «empujar» a su poderdante hasta el pináculo de los éxitos y las cotilles que multitud de diestros, cuya destreza fue exacciones, acaso con menores merecimientos personales torpemente y, faltos de adecuada administración, quedaron en la cuneta viendo pasar los «hals» de quienes iniciaron conjuntamente la dura carrera taurina.

Son varias las «figuras» de la tauromaquia que tienen muchísimo que agradecer a sus apoderados. Más de una corrida —y de una temporada— se «hicieron» por el prestigio y seriedad que aureolaban a esos nombres dentro del «planeta de los toros». Conozco bien a bastantes de ellos y sé de sus dotes persuasivas contagiosas, ya que ponen el alma entera en las conversaciones con empresarios, lo mismo que «su matador» sobre la arena del redondel. Son hombres de amena charla, irresistible simpatía, propagandistas expertos y que rara vez fallan a la hora de firmar un contrato, previo despliegue de este armamento de influencia decisiva ante el oponente contratante.

Y vaya, como anécdota entre millares, la que presencié entre empresario rotundamente refractario a incluir en su Feria determinado matador y el experto, denodado, convincente, apoderado. Copa va y chiste viene, unas consideraciones después de cada trago, casi más botellas consumidas que argumentos expuestos, al final quedó incluido en los carteles el diestro tan lúcidamente defendido..., aunque a costa de leve «mareillo» (no osaré calificarlo como «tajada») del ocasional bebedor-defensor. A quien dije, cuando nos separamos del antagonista:

—Has conseguido el contrato, pero a costa casi de emborracharte. Y tienes más mérito, porque el empresario no lo estaba.

A lo que me contestó, sonriente:

—¡Te equivocas! El estaba peor que yo, porque su borrachera no era de vino: le había emborrachado yo con mis palabras.

Estupenda filosofía, magna lección de ese hombre, que maneja mejor la «muleta» en despachos y colmados que en anillo dorado el diestro a quien representa.

Recientemente, en la Feria de Sevilla, ha visto «lidiar» como nunca. Y no en el albero, precisamente, sino en el «hall» del torerísimo hotel Colón. (¿Quién le iba a decir a don Cristóbal...?) Docenas de corridas para diferentes plazas se fraguaron allí, al calor de copas y chascarrillos. De tertulia en tertulia com-

Ahora hablemos de toreros: corrida grande, por los fenómenos que la componen, es la que se anuncia a beneficio del Montepío de Toreros, con el formidable triunfador de esta temporada, Diego Puerta; Antonio Ordóñez y el nuevo valor Manolo Cortés, además del gran con Alvaro Domecq, que rejoneará un novillo.

Se nos asegura que de nuevo van a lidiarse toros en el Uruguay. Se han iniciado gestiones para levantar una plaza en el Real de San Carlos (Colonia), muy cerca de Punta del Este. Como se ve, nuestra Fiesta nacional va ganando terreno a todo lo ancho y largo de los Continentes. Esto justifica el interés mostrado por la TV alemana por filmar un documental en color, cuya exhibición se hará extensiva a Francia, Austria, Bélgica, Países Bajos e Inglaterra.

Y siguiendo con Alemania, diremos que un novillero germano, José Waldemar, ha venido a España para adiestrarse en las normas del arte taurino y emular a Joselito y Belmonte.

probé con alegría la agilidad mental de uno de los apoderados. Admirado también. Muchos expertos en matemáticas superiores habrían sido incapaces de plantear con la honradez y capacidad que lo hizo un famoso «hombre del toro», las cifras y resultados que dimanarían de aceptar la solución al problema planteado, que él formulaba más claramente que el mejor cerebro electrónico. Hasta llevar al convencimiento de que el cartel que patrocinaba era el adecuado a los intereses económicos de aquella Empresa y los artísticos de los aficionados por quien velaba.

Y lo gracioso, por no decir lo insospechable, es que, a los pocos días, pude comprobar que no falló en lo más mínimo los cálculos realizados.

No es de extrañar la expectación existente en la afición madrileña por la reaparición de Paco Camino durante la feria de San Isidro, puesto que en su primera actuación barcelonesa, recién quitada la escayola de la muñeca, cortó dos orejas y rabo.

Siguen los burgaleses con escasa fortuna por lo que a su plaza de toros se refiere. Después de las suspensiones se inició la temporada desacertadamente. La entrada no llegó a una tercera parte del aforo. ¿A ver si hay mejor mano para lo sucesivo!

Los novillos de la ganadería del conde de la Maza vienen empujando de veras, tanto por bravura como por trapío. En Murcia obligaron a dar la vuelta al ruedo al mayoral como premio al extraordinario fuego dado por las reses cuya divisa representaba. Claro que a la altura de los astados estuvo el valor de Juan José, que cortó las dos orejas y rabo a uno de sus enemigos.

Cordobés ha quedado excluido de los próximos «sanfermines». Lamentamos esta ausencia en nombre de los buenos aficionados pamplonicos, que no tienen arte ni parte en la cuestión. Y felicitamos a los taquilleros, porque al faltar Manolo Benítez tendrán la milésima parte de trabajo.

Problema de arquitectura: ¿A qué tamaño habrán de ser agrandadas las puertas «grandes» de las plazas de toros donde torea Diego Puerta, para que todas las tardes que torea pueda salir por ellas a hombros de muchedumbre entusiasta y portando la enorme cantidad de trofeos que consigue?

Y, para terminar, recordemos un viejo adagio castellano, de permanente actualidad: «Paga lo que debes y sabrás lo que tienes.» Aunque también quepa actualizarlo así: «Apresúrate a pagar si deseas concursar.»

GARCIA DE LA PUERTA

MARCADOR DE TROFEOS 1968

(Hasta el 12 de mayo)

MATADORES	Corridas	Orejas
Miguel Márquez	14	28
Angel Teruel	14	23
Sebastián Palomo «Linares»	13	24
Antonio Ordóñez	13	23
Miguel Mateo «Miguelín»	13	22
Diego Puerta	12	20
Francisco Rivera «Paquirri»	12	7
Santiago Martín «Viti»	10	17
Paco Camino	8	14
Ricardo de Fabra	8	12
Juan García «Mondéño»	8	3
Pedrin Benjumea	7	11
Curro Romero	7	0
Manolo Cortés	6	10
José Fuentes	6	5
Gregorio Sánchez	5	7
Manuel Cano «Pireo»	5	3
Agustín Castellano «Puri»	5	3
César Girón	5	1
Manuel Benítez «Cordobés»	4	7
Agapito Sánchez «Bejarano»	4	5
Efraín Girón	4	4
Gabriel de la Casa	4	1
Julio Aparicio	4	0
Antonio Millán «Carnicerito»	3	6
Antonio Chenej «Antoñete»	3	5
Fernando Tortosa	3	4
Jaime Ostos	3	3
Pablo Alfonso «Norteño»	3	2
Dámaso Gómez	3	1
Gregorio Tébar	3	1
Andrés Torres «Monaguillo»	3	1
Joaquín Bernadó	3	0
José Luis Bernal «Capillé»	3	0
Santiago Castro «Luguilano»	3	0
Víctor Manuel Martín	3	0
Paco Pallarés	2	7
Vicente Punzón	2	5
José Manuel Inchausti «Tinín»	2	3
Agapito García «Serranito»	2	2
Adolfo Avila «Paquiro»	2	1
Aurelio García «Higares»	2	1
Gabriel de la Haba «Zurito»	2	1
Curro Montes	2	1
Adolfo Rojas	2	0
Manolo Vázquez	2	0
Enrique Patón	1	3
José Martínez «Limeño»	1	2
Manuel Cascales	1	1
Juan Muñoz	1	1
Luis Navarro «Isleño»	1	1
Manuel Quintana	1	1

Con una corrida y sin trofeos.—Paco Ceballos, Paco Corpas, Oscar Cruz, Rafael Chacarte, Manuel García «Palmeño», Curro Girón, Andrés Hernando, Rafael Jiménez «Chicuelo», Curro Montenegro, Emilio Oliva, Vicente Perucha, Martín Sánchez «Pinto», José Simoes, Armando Soares y Andrés Vázquez.

NOVILLEROS	Corridas	Orejas
García Corral «Juan José»	15	36
Florencio Casado «Hencho»	14	31
Antonio García «Utrerita»	12	25
Sancho Alvaro	10	12
Julio Vega «Marismeño»	10	9
Manolo Peñaflo	9	13
Vicente Linares	8	17
Santiago López	8	15
José Falcón	8	11
Evilacio Galán «Josele»	7	14
Francisco Ruiz Miguel	7	10
Bienvenido Luján	7	9
Rafael Sánchez Vázquez	6	18
Sebastián Martín «Chanito»	6	9
Eaúl Sánchez	6	9
Curro Alcaide «Tiburón»	6	7
Manuel Maldonado	6	7
Angel Llorente	5	9
J. Antonio Alcoba «Macareno»	5	8
Antonio Varea	5	6
Francisco Jardo «Cagancho»	5	1
Juan Asenjo «Calero»	4	6
Tóbalo Vargas	4	3
Manolo Villanueva	4	3
Teodoro Librero «Bormujano»	4	2
Rafael Roca	4	1
Manolo Sanlúcar	4	1
Paco Bautista	3	9
A. García Rojas «Moreno»	3	6
Juan Ruiz «Calatraveño»	3	5
Antonio Pérez	3	3
Manuel Macías Navarro	3	2
Jacobo Belmonte	3	1
Francisco Outilas «Filigrana»	2	3
Amador Jiménez Cuenca	2	2
J. Antonio Navarro «Andujano»	2	2
J. Antonio Pérez «Guerra»	2	2
Jesús Rivera	2	2
A. Corredor «Antonio»	2	1
Eusebio de la Cruz	2	1
Fidel San Justo	2	1
J. Carlos Beca Belmonte	2	0
Martín Boto	2	0
Guillermo Gutiérrez «Ecijano»	2	0
Federico Navalón «Jaro»	2	0

NOVILLEROS	Corridas	Orejas
José Luis Román	2	0
Diego Francisco	1	5
David Gutiérrez	1	4
José Ramón Lafuente	1	4
Martín Recio	1	4
Joaquín Ruiz Brihuega	1	4
José Luis de la Casa	1	3
J. Maguilla «Niño de las Monjas»	1	3
Andrés Sánchez Torres	1	3
Angel Chinarro	1	2
José María Membrives	1	2
Miguel Ramos «Miguelete»	1	2
Ramón Reyes	1	2
D. San Vicente «Morenito»	1	2
Sánchez Coloma	1	2
Miguel Soler «Gasolina»	1	2
Simón Casas	1	1
J. Carlos Castro «Luguilano Chico»	1	1
Pedro Domingo	1	1
Pedro Gallo «Gallito»	1	1
Amadeo Hornos	1	1
Ramón Magaña	1	1
Enrique Marín	1	1
Miguel Márquez	1	1
Luis Martín del Burgo	1	1
Antonio Millán «Carnicerito»	1	1
Antonio Montes	1	1
Jesús Muñoz	1	1
Emiliano Nuero «Toledano»	1	1
Zoilo Pertinéz	1	1
José Luis Segura	1	1

Con una corrida y sin trofeos.—Jaime Alonso «Parleño», Paco Asensio, Antonio Briceño, Alfonso Castillero, Ricardo Chibanga, Antonio Gil, Luis Gómez «Chaleques», Antonio González «Chestes», P. C. Jaime Esquer «Herrerín», Carlos Jiménez, Gregorio Lalandá, Manuel Montañó, M. Ponce García «Manolo Triana», Marcelino Rodríguez «Temerario», José Sáez «Otro», Tomás Salvador, J. D. Salvador Miranda «José Domingo», Anibal Sánchez, Antonio Sánchez, Constantino Sánchez «Zorro» y José Tarjuelo.

REJONEADORRES	Corridas	Orejas
Rafael Peralta	5	5
Gregorio Moreno Pidal	4	7
Antoñita Linares	4	4
Antonio Vargas	4	4
Angel Peralta	4	3
Juan Manuel Landete	3	2
Fermin Bohórquez	3	1
Manuel Vidrié	2	0
José Maldonado Cortés	1	2

Con una corrida y sin trofeos.—Curro Bedoya, Alvaro Domecq, Cándido López Chaves, Francisco Mancebo, Alvaro Martínez Conradi, Gaspar de los Reyes, David Ribeiro Telles y conde de San Remy.

NOTA.—Se hace constar, una vez más, que no se recogen las actuaciones de rejoneadores en novilladas económicas, ni en festivales benéficos. De ahí las cifras que se dan de Antoñita Linares—que ayer actuó en una novillada sin picadores— y la ausencia de Lolita Muñoz.

CARTELES PROXIMOS

DEFINITIVOS

MAYO

- MADRID (Ventas).—Antonio Ordóñez, Miguelín y Manolo Cortés, que confirmará la alternativa, con toros de Urquijo de Federico.
- MADRID (Ventas).—Andrés Vázquez, Andrés Hernando, Luguilano y Puri, con toros de García Aleas.
- MADRID (Vista Alegre).—Jaime Ostos, Angel Teruel y Carnicerito, con toros de Pio Tabernero de Vilvis.
- MADRID (Ventas).—Curro Romero, Mondéño y José Fuentes, con toros de Atanasio Fernández.
- MADRID (Ventas).—Antonio Ordóñez, Chicuelo y Miguel Márquez, que confirmará la alternativa, con toros del Conde de la Corte.
- MADRID (Ventas).—Julio Aparicio, Diego Puerta y Cordobés, con toros de Tassara.
- MADRID (Ventas).—Miguelín, Benjumea y Víctor Manuel Martín, con toros de Bohórquez, y Angel Peralta, con un novillo de Urquijo.
- MADRID (Ventas).—Paco Camino, Cordobés y Paquirri, con toros de Francisco Galache.
- MADRID (Ventas).—Antoñete, Diego Puerta y Paco Camino, con toros de Juan Pedro Domecq.
- MADRID (Ventas).—Antonio Ordóñez, Diego Puerta y Curro Romero, con toros del Marqués de Domecq.
- MADRID (Ventas).—Curro Girón, Victoriano Valencia y Serranito, con toros de Pablo Romero, y Manuel Vidrié, con un novillo del Pizarral.
- MADRID (Ventas).—Andrés Hernando, Tinín y Ricardo de Fabra, con toros de Osborne.
- MADRID (Ventas).—Pedrin Benjumea, Miguel Márquez y Manolo Cortés, con toros de Antonio Pérez de San Fernando.
- MADRID (Ventas).—Dámaso Gómez, Joaquín Bernadó y Adolfo Rojas, con toros de Miura, y Fermín Bohórquez, con un novillo de Bohórquez.

JUNIO

- GRANADA.—César Girón, Diego Puerta y Palomo Linares, con toros del Conde de la Corte.
- GRANADA.—Curro Girón, Jaime Ostos y Carnicerito, con Angel Peralta, y toros de Miura.
- GRANADA.—Paco Camino, Cordobés y Miguel Márquez, con toros de Manuel Arranz.
- GRANADA.—Miguelín, Viti y Angel Teruel, con toros de Pablo Romero.
- GRANADA.—Santiago López, Juan José y otro, con novillos de Arauz de Robles.

PROBABLES

MAYO

- TALAVERA DE LA REINA.—Antoñete, Paco Camino y Diego Puerta, con toros de Buendía.
- ALCORCHEL.—Manolo Peñaflo, Hencho y José, con novillos de Arcadio Albarrán.

17. ARCOS DE JALON.—Bienvenido Luján y Sancho Alvaro, con Juan Manuel Landete.

- ALICANTE.—Luguilano y Puri.
- BARCELONA.—Antoñete, Diego Puerta y Palomo Linares, con toros de Baltasar Ibán.
- RONDA.—Antonio Ordóñez, Curro Romero y Manolo Cortés, con toros de Carlos Núñez.
- VALENCIA.—Paco Camino, Cordobés y Ricardo de Fabra, con toros de Atanasio Fernández.
- SAN SEBASTIAN DE LOS REYES.—Jaro, Angel Llorente y José, con novillos de Víctor y Marín.
- ZARAGOZA.—Macareno, Calatraveño y Ituz Miguel, con novillos de Escobar.
- MALAGA.—Antonio Ordóñez, Curro Romero y Paco Ceballos, con toros de Carlos Núñez.
- ALBACETE.—Pedrés, Juan Montero y Angel Teruel.
- ARLES.—Jesús Abril, Beca Belmonte y Tranquilito, con novillos de Francisco de Andrés.
- BEASAIN.—Chanito, Macareno y Otro, con novillos de Escudero.
- TOMELLOSO.—Bienvenido Luján y Sancho Alvaro, con Rafael Peralta, y novillos de Arauz.

JUNIO

- NIMES.—Paco Camino, Cordobés y Miguel Márquez, con toros de Buendía.
- AVILA.—Curro Romero, José Fuentes y Palomo Linares.
- SANTISTEBAN DEL PUERTO.—Gregorio Tébar y Adolfo Rojas, con Angel Peralta, y toros de Vázquez de Troya.
- NIMES.—Diego Puerta, Paquirri y Pedrin Benjumea, con toros de Lisardo Sánchez.
- VIC FEZENSAC.—Dámaso Gómez, Efraín Girón y Sánchez Bejarano, con toros de Isafas y Tulio Vázquez.
- BEASAIN.—Macareno, Juan José y otro, con novillos de Santos Galache.
- CERET.—Hencho y otros, con novillos de Quintana.
- NIMES.—Antonio Ordóñez, Palomo Linares y Luguilano, con toros de María Teresa Oliveira.
- VIC FEZENSAC.—Antoñete, Pedrin Benjumea y Miguel Márquez, con toros de Salvador Gavira.
- AREVALO.—Vicente Linares, Angel Llorente y otro, con novillos de Bernaldo de Quirós.
- MURCIA.—Hencho, Santiago López y Juan José, con novillos del Conde de la Maza.
- PLASENCIA.—Curro Romero, Palomo Linares y Sánchez Bejarano.
- JAEN.—Viti, Angel Teruel y Carnicerito, con toros de Garzón.
- LOGROÑO.—Luguilano y Puri.
- PLASENCIA.—Miguelín, Diego Puerta y Pedrin Benjumea.
- PLASENCIA.—Paco Camino, Viti, y Angel Teruel.
- BURBOS.—Jacobo Belmonte, Marismeño y Juan José.
- MADRID (Ventas).—Luguilano y Puri, con el conde de San Remy.
- MALAGA.—Antonio Ordóñez, Miguelín y José Fuentes.
- SEVILLA.—Curro Romero (único matador).
- DAX.—Gregorio Lalandá, Chanito y Juan José, con novillos del Almendral.
- ALES.—Rafael Sánchez Vázquez, Vicente Linares y Manolo Villanueva, con novillos de Carrascosa.
- PASTRANA.—Alfonso Merino y Emilio Oliva, con un rejoneador.
- BURGOS.—Marismeño, Juan José y David Gutiérrez.
- SAINT SEVER.—Chanito, Hencho y otro, con novillos de I. y T. Vázquez.

CADA DIA... ¡UN EXITO!

12 OREJAS Y 4 RABOS LLEVA OBTENIDOS EL EMOCIONANTE

Pedrín BENJUMEA

esta temporada en sus **SIETE** actuaciones

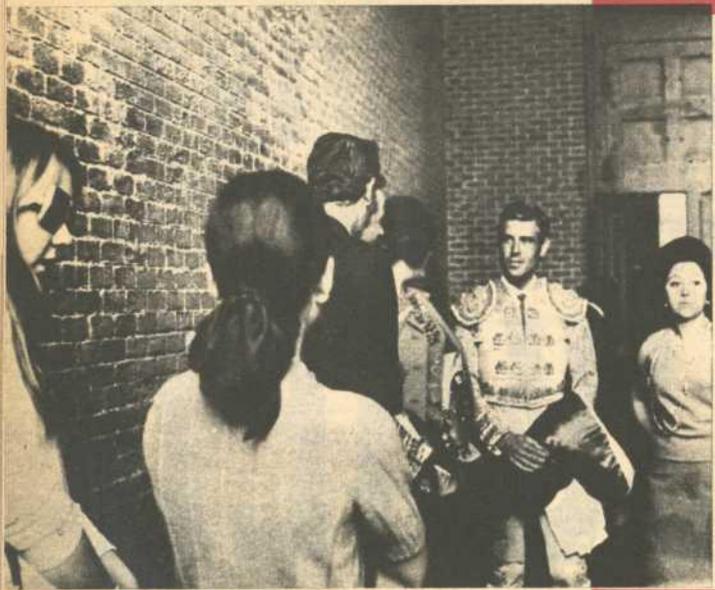


7 DE ABRIL, BARCELONA.-15 DE ABRIL, ARLES (Francia).-22 DE ABRIL, FUENGIROLA.-25 DE ABRIL, TALAYUELA.-
1 DE MAYO, SANTA CRUZ DE TENERIFE.-4 DE MAYO, PUERTOLLANO.-12 DE MAYO, PAL DE MALLORCA

Y AHORA...

15 y 19 de mayo, en **MADRID** (Feria de San Isidro)

UN TORERO DE VERDAD Y PERSONALISIMO



MONDEÑO.—La figura de Juan García tiene una aureola romántica que atrae al sexo femenino: Por eso está el torero, antes de empezar, rodeado de damas y atisbado por jovencitas.



PESOS.—Según las pizarras, los toros de Carlos Núñez que fueron lidiados estaban dentro de los cánones. Pero como «la vista es la que trabaja», fueron muy pocos los creyentes.

PRIMERA: CORDOBES, DESCOMUNAL EN LA BRONCA Y EN EL TRIUNFO

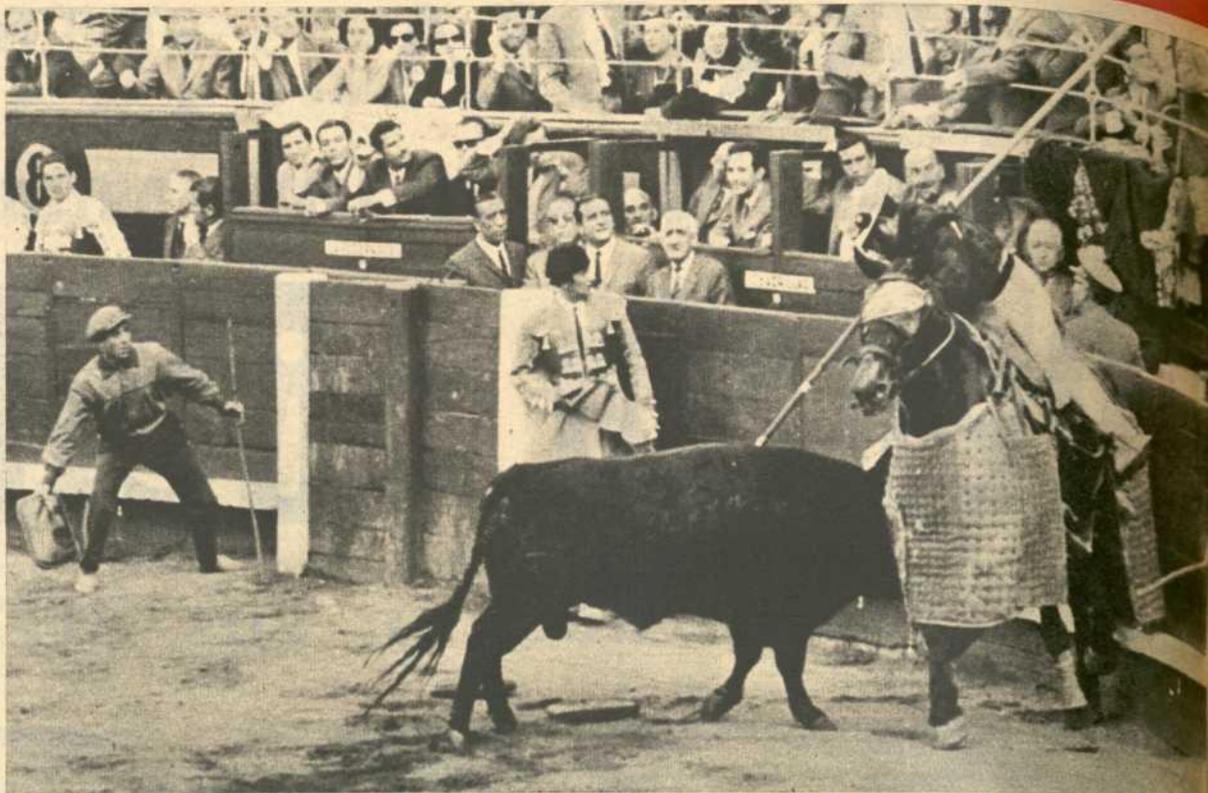
AVISO Y OREJA A ANTOÑETE.—SILENCIO Y PALMAS PARA MONDEÑO.—BRONCA Y DOS OREJAS CON SALIDA A HOMBROS PARA CORDOBES

Me gusta llegar a la plaza pronto para observar los puestos que dan ambiente a los alrededores en los días de corrida magna, echar un vistazo a las taquillas, escuchar las tentaciones de la reventa y leer los titulares macroscópicos de los periódicos de la tarde recién impresos.

Algunos del sábado —en celosa defensa de la pureza de la Fiesta— dedicaban la tipografía máxima a la noticia, no del todo exacta, de que se habían desechado cuatro toros de los herederos de don Carlos Núñez, y que, por tanto, había estallado el



CHICOTE.—Puntual a su cita con San Isidro, Pedro Chicote se fuma un veguero en el tendido bajo del uno.



ALMOHADILLAS.—Durante la lidia del tercer toro cayeron algunas almohadillas; mas, por suerte, no cundió el mal ejemplo. El torete desbarató un burladero y apretó en un par de varas.



ANTONETE.—Toreó muy bien el madrileño al berrendo, pero dejó pasar la ocasión de un gran éxito. Este vendría después, en el cuarto toro, al que cortó una oreja.



CORDOBES.—Un mulatazo inicial en el trasteo de la faena de muleta que llevó a Manuel Benítez al triunfo. Las lanzas se volvieron cañas y salió por la puerta grande.

primer escándalo de la Feria. Las primeras páginas que esto decían se ostentaban a banderas desplegadas en los aledaños de la plaza con el propósito —claramente deducible— de animar las taquillas.

Y lo lograron. Porque aunque estas se hallaban abiertas cuando llegué, no tardaron en poner el «No hay billetes» que hermanaba el primer denunciado escándalo con el primer taquillazo. Siempre he pensado que la fama de Cordobés y la buena salud económica de la Empresa de las Ventas se basan, sobre todo, en la propaganda desinteresada que les hacen los vespertinos madrileños de la tarde. Y no era de extrañar que la plaza se llenase después de todo un invierno dedicado a cantar las glorias del «salto de la rana» y el acierto de sustituir el viejo abono por la Feria nueva.

Confortado con la certidumbre de

que no faltan eficaces defensores del toreo entré en la plaza donde enteré que eran tres solamente los toros sustituidos por otros tres de rrendos de doña Eusebia Galache Cobaleda. La noticia no me cogía a nuevas, ya que desde que vi los toros en el Batán supe que no era de recibo para Madrid; yo, en el gar de los veterinarios, hubiera vuelto la corrida entera para dar los toros un año más de plazo a de que recuperasen los kilos —según opinión de otros compañeros— habían perdido en el Batán, así nos hubiésemos ahorrado broncas de los toros segundo y cero, que estuvieron a punto de vocar un escándalo público, el zamamiento de almohadillas y el co a coro del apelativo de «sin güenza» dedicado por los toros separados», con olvido de espíritu conciliar, al Cordobés.

LA FERIA DE SAN ISIDRO

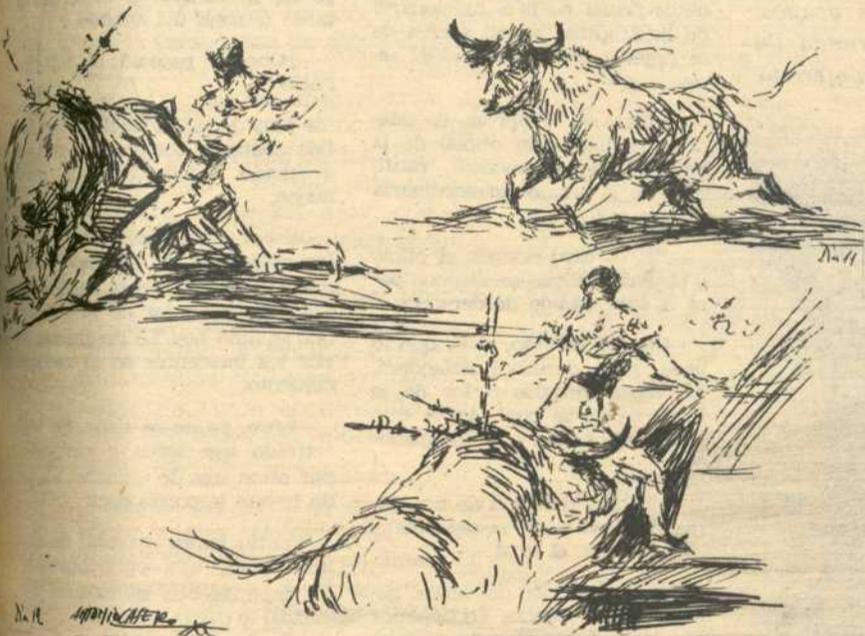
DIA 11

Antoñete comenzó así su faena al primer toro: principios toreros...

De salida, el tercer becerrito corre que le corre; vuela, trota y galopea. Es joven y tiene ganas de divertirse... (Nosotros sabíamos que en cuanto diera comienzo la feria empezaban las protestas. No hace falta ser muy listo, la verdad.)

DIA 12

Gran susto nos dio Paquirri durante el segundo tercio del tercer toro. Banderilleó con mucha seguridad, y al salir de un par al cambio fue perseguido y «casi clavado» contra las tablas en los tercios del 8. Afortunadamente nada pas, y nosotros, por ello, encantados. ¡¡Enhorabuena!!



MAYORALES.—Caras serias mientras hay bronca en el tendido y curiosos que preguntan a los mayores sobre el comportamiento de los toros. Y, ¿cómo fueron rechazados tantos?



CHARLA.—Corrillo curioso en el patio. Los señores Jardón y Stuyck en charla con el apoderado de Viti, señor Díaz Flores. (Reportaje gráfico de MONTES.)

de este también había leído que el mito de Cordobés está en su origen; y como yo me creo todo lo que dicen los periódicos, sobre todo la nueva generación, no me cogía nada que al saltar el tercer toro a la arena empezase aquel fenómeno bureo que era, sin rememoria de la muerte y enterramiento del toro algo debió de fallar en la tan doctamente planificada faena del sexto toro, un berrendo feo, que quería huir y se dio un contrarrollo a los engaños, se vio el llamado Cordobés salir del burrito, ir al toro, buscarlo allá por el campo, darle unos torniquetes que no eran, sino señoras verónicas, y «hermanarse» de nuevo el tendido cordobés. El de Galache se reió y huyó en varas hasta que

Manuel lo llevó al caballo, remato con un recorte garboso y dejó clavado y en suerte al burel para que le pegasen; lo volvió a recoger a la salida de la vara con un quite por chicuelinas «sin paso atrás»... ¡Y el trasplante de corazones! ¡Toda la plaza fue cordobesista, sin resquicio para colar el más leve silbido!

No habíamos llegado a lo mejor: a la faena de muleta, donde el torero se apoderó del toro —incierto y cabeceante— desde los primeros muletazos en que le desengañó, le confió, le embarcó en los lances más templados y más quietos de la tarde; le llevó con técnica y valor emocionantes lo mismo en los muletazos a favor de tablas en que el toro iba a querencia que al mandarlo en el cite hacia los medios. La plaza rugía de entusiasmo, y cuando Manolo —embalado ya en «su» éxito— dio el vituperado «salto de la rana»,

saltaron con él todos los espectadores enardecidos.

Una estocada entrando a matar dio al traste con la corrida y con las esperanzas de los «hermanos separados», a los que Manuel —generoso también con ellos— había brindado el regocijo del tercer toro; en éste la plaza, unánime, pidió y obtuvo las dos orejas y sacó a Cordobés, comunal para la bronca y para el triunfo, por la puerta grande. Eso es torear, ser torero y tener casta de torero.

Antoñete toreó muy bien sobre la derecha a su primero —un toro que iba bien, con dulce mansedumbre salmantina a los engaños—, pero no llegó a hacer faena de una pieza; si añadimos que atravesó al toro dos veces antes de matar tras otra estocada y dos premiosos descabellos, hallaremos en ello la explicación de por qué le mandaron un aviso. Se

sacó la espina Antonio en el cuarto, de Núñez, el más toro de los tres de la corrida original, al que llevó muy bien toreado por naturales largos, perfectos, académicos, hasta conseguir vencerle por los dos pitones —aunque por el derecho había empezado amenazador y picante—, con lo que la oreja fue consecuencia lógica de una estocada entera.

Mondeño también estuvo allí. Gris, como su cabello en que dominan las canas del pelo «argenté». Con un poco más de humanidad y un poco menos de hieratismo que antaño. Con un poco de incertidumbre a lo largo de la bronca al segundo torete y en el desigual toreo hecho al quinto, bravucón al principio y escarbón al final. Pero en éste escuchó palmas.

Que no nos falten en este Feria y que Dios se las reparta a todos.

DON ANTONIO

TRAS EL ASESORAMIENTO
DEL CUERPO DE LETRADOS:

YA HAY ADJUDICACION PROVISIONAL DE LA PLAZA DE LAS VENTAS

DON LIVINIO STUYCK RECURRIRA: «NO HARÉ DEJACION DE MIS DERECHOS»

En sesión celebrada por la Diputación Provincial el pasado jueves, se tomó, entre otros, el siguiente acuerdo:

«...aprobó la adjudicación definitiva de la subasta convocada para arrendamiento de la plaza de toros de Madrid, propiedad del Hospital Provincial, a favor de la proposición presentada por los señores don Diodoro Canorea Arquero, don Luis Miranda Dávalos y don José Jiménez Blanco, sin perjuicio del derecho de tanteo que pueda ejercita la actual Empresa arrendataria.»

De donde se desprende que, tras el asesoramiento del Cuerpo de Letrados de la Corporación Provincial, da como válido el pliego de remate que ofertaba 37.777.773 pesetas, si bien quedan excluidos los señores don Domingo y don José González Lucas.

DON LIVINIO

Abordamos a don Livinio Stuyck. Acaba de finalizar la corrida que abrió feria. Por la calle de Alcalá abajo se llevan en volandas a un tal Cordobés, que acaba de salvar un festejo que se presentó bajo los peores auspicios. Pero ahora don Livinio está optimista. Agradece la enhorabuena de don Atanasio Fernández y comentan las incidencias de los preliminares.

En un aparte le requerimos para que nos diga si por nuestra parte le hemos de dar el pésame. Nos referimos, naturalmente, al texto que más arriba hemos transcrito. Nos dice:

—Es prematuro para hablar de la cuestión.

Todavía no ha terminado.

—Y eso, ¿por qué?

—Creo que jurídicamente, la novísima adjudicación no es válida. La única oferta, el único pliego que reunió las circunstancias exigidas es el mío. Si la oferta se hizo en compromiso solidario, al quedar descalificada una firma, no pueden ser válidas las otras.

—Y ahora, ¿qué?

—Pues la verdad es que no he tenido tiempo para enfrentarme con el caso. Ahora estoy enfrascado con esto de la feria de Madrid, que, como supe, me resta todo el tiempo. Pero mis derechos serán defendidos en contra de los proponentes y de la propia Empresa de Madrid si hace uso del derecho de tanteo.



CAMINO.—Fue espectador de la corrida del sábado y se mostró muy diplomático en el enjuiciamiento de toros y toreros.



MAYORALES.—Andrés Magallanes y Ricardo Gómez, de las casas del Conde de la Corte y de Aleas, sorprendidos en el desolladero.



EMPRESARIOS Y GANADERO.—Jardón, Stuyck y don Atanasio Fernández comentan las incidencias de la primera corrida del serial.

—¿Qué tiempo tiene para recurrir?

—Supongo que el necesario para no tener que desatender mis obligaciones como funcionario de la Empresa actual acerca de la organización de la actual feria.

—¿Tiene la Empresa de Madrid comunicación oficial de la adjudicación provisional, ratificada en la sesión extraordinaria del jueves?

—Sí. Ya tuvo entrada el oficio y el plazo de que se dispone para la subrogación de derechos.

—Con su recurso, si es que lo hace, ¿qué derechos defenderá, los suyos propios o los de la Empresa de la cual, según dijo antes, no es más que un funcionario?

—No haré dejación de mis derechos. Son muy respetables y llegaré hasta el final.

Nos despedimos del actual gerente de las Ventas. Le dejamos con los señores Barceló y Balañá, que se acercan a saludar a su colega.

CORRILLOS

Paco Camino presenció la primera corrida de la serie. Luego

saldría hacia Barcelona, donde actuó el domingo, para estar de nuevo ayer en las Ventas para hacer el pasello. Ha sido testigo de la cara y la cruz de la tarde taurina del sábado.

—¿Qué le pareció el festejo, Paco?

—Muy bien. El público ha salido contento, los toreros se han arrimado y todo ha sido muy bueno.

Otro corrillo está formado por los mayores de las ganaderías que pacen en la Venta del Batán. También el titular de la corrida que se lidió hoy. Le preguntamos por los incidentes en el reconocimiento.

—Mire, yo no sé nada. Se han retirado tres toros y sustituido por otros tres de Galache. Es todo lo que le puedo decir.

Ignacio Pérez, mayoral de Carlos Núñez, está cariacontecido. Le dejamos con su natural disgusto.

Y nos enfrentamos a Andrés Magallanes, de la casa Conde de la Corte, y a Ricardo Gómez, mayoral de la ganadería de Aleas. Inquirimos sobre los sentimientos de un mayoral cuando la autoridad echa para atrás uno o más toros de los que le fueron confiados. Son unánimes en las contestaciones:

—Se lleva uno un disgusto muy grande. Cuatro años cuidando al toro para que, al final, no salga por la puerta de chiqueros. Nosotros traemos nuestros toros para triunfar en el ruedo. No para que sean desechados.

ASESOR

Torquito fue el asesor de la primera corrida de la feria. En el tercer toro hubo una bronca imponente. El púncico pedía sustitución. El presidente no cedió al clamor. Preguntamos al asesor si estuvo correcto en su apreciación.

—El toro no era sustituible. Estuvimos en el reconocimiento, y el toro pasó. Se ajustaba al reglamento, y el señor presidente no solicitó asesoramiento. La cosa estaba clara.



POR LA PUERTA GRANDE.
Nadie lo pensó cuando el tercero de la tarde fue al desolladero. Pero una vez más ocurrió. La encrucijada en la fabulosa vida del huracán: o la enfermería o la grande. No conoce otras puertas su gloria.

HOY COMO AYER, COMO SIEMPRE Y EL DE SIEMPRE: MANUEL BENITEZ "EL CORDOBES"

Ya están arrastrando al tercer toro de la tarde. Ha muerto un toro y ha muerto para siempre un monstruo. Están arrastrando el mito. El gran sanedrín de la crítica saca los bolígrafos: "como decíamos ayer, Cordobés ha muerto." Veinticinco mil espectadores de la Monumental de las Ventas tiran almohadillas al ruedo. El Huracán ha sido vencido por la tempestad de almohadillas. Era un toro la culpa. No era un toro. La muchedumbre grita, la muchedumbre se dedica al mayor de los vicios nacionales: derribar ídolos. El que está con la montera hasta los ojos, con los dientes apretados, es don Manuel Benítez, ex mito, uno de los personajes más famosos del universo en los últimos diez años, multimillonario, natural y vecino de Villalobillos (Córdoba), amo y señor de cinco cortijos. Se retirará, pensaban los veinticinco mil espectadores.

Hasta que salió el sexto de la tarde, y don Manuel Benítez, millonario en dinero y en honores, ex monstruo de la tauromaquia, salió al centro del ruedo. Era un fantasma. Y pisa, pisando la arena volvió a ser el hijo del hambre y de la lucha, el mozo suicida, el muchacho que hizo llorar de admiración y alegría a todo el país.

Nunca, ni los más viejos aficionados recuerdan un caso semejante. ¿Cómo una plaza hostil se puede volcar patas arriba sólo con tres lances? Apenas Manuel Benítez "Cordobés" se enfrentó con rabia, valor, ira y grandeza al sexto de la tarde, la Monumental de las Ventas se enmudeció, gritó, jaleó, enroncó a medida que Manolo, en la más grandiosa manera "cordobesista" de entender el toreo, citaba, templaba, se arrodillaba desafiaba, despreciaba, dominaba, jugaba y mataba al sexto toro de la tarde. Nunca se ha visto un caso de cambio tan tremendo. La plaza que había sido hostil al ídolo, porque estimaba que era pequeño su primer enemigo, se lanzaba a la arena de la Monumental para sacarlo una vez más en volandas, para llevarlo por la avenida de los Toreros, hasta que Manuel Benítez, herido por los achuchones



SIN DEJAR LOS TIEMPOS CLASICOS.—Sin dejar de tirar, ni de templar, ni de mandar ha arrollado a todos. Todos tiran, templan y mandan; pero él manda en la Fiesta. Los tiempos clásicos del toreo siguen, pero algo está cambiando. Algo tendrá Manolo cuando lo bendicen las gentes.

de la admiración, casi desnudo, descalzo, pudo meterse en un taxi que le llevó hasta el hotel Wellington.

Los que ya entonaban su responso, tendrán que volver al veneno. Los que pronosticaban su caída tendrán que seguir esperándola en las gradas durante el tiempo que él, el gran mandón, decida. Los críticos de los cánones, los que han pensado que el mundo se detuvo en Bombita, han quedado desconcertados. Los empresarios se han convencido una vez más que no hay cartel de no

hay billetes sin Manolo en el cartel. ¿Pero qué piensa Manuel Benítez? ¿Qué necesidad tiene de entregarse a la incitación general? ¿Qué busca en los ruedos? ¿Qué puede buscar un hombre que ya lo ha conseguido todo? Como todos los grandes, los que cambiaron las artes y las ciencias de sus tiempos, es un gran incoformista, un hombre que duda, un profesional que trabaja siempre con el mismo ahinco del que empieza.

Ya está otra vez la leña en el fuego de su mito. Cordobés, en

San Isidro de 1968 está tan vigente como hace cinco años. Cordobés no se quema, porque su arte, su genio, su rostro son de la nueva generación. Su fama ha nacido entre el ritmo de los Beatles y la ironía de Clásius Clay. Y cada día pone el valor, la sangre caliente, la improvisación y el ritmo en el asador.

Que sigan los demás con sus responsos; él, Cordobés, seguirá imponiendo el cartel de "¡No hay billetes!"

TOGARPE

ANTOÑETE

EN SU VERTIGINOSA CARRERA TRIUNFAL, DESPUES DE SUS EXITOS EN PALMA DE MALLORCA, 2 OREJAS; EN TOLOUSE OTRAS 2 OREJAS: OBTIENE LA PRIMERA OREJA DE SAN ISIDRO

Y EL PASADO
DOMINGO
EN LISBOA,
DIO TRES
VUELTAS
AL RUEDO
EN CADA UNO
DE SUS TOROS

EL MAXIMO
GALARDON QUE
SE CONCEDE
EN PORTUGAL

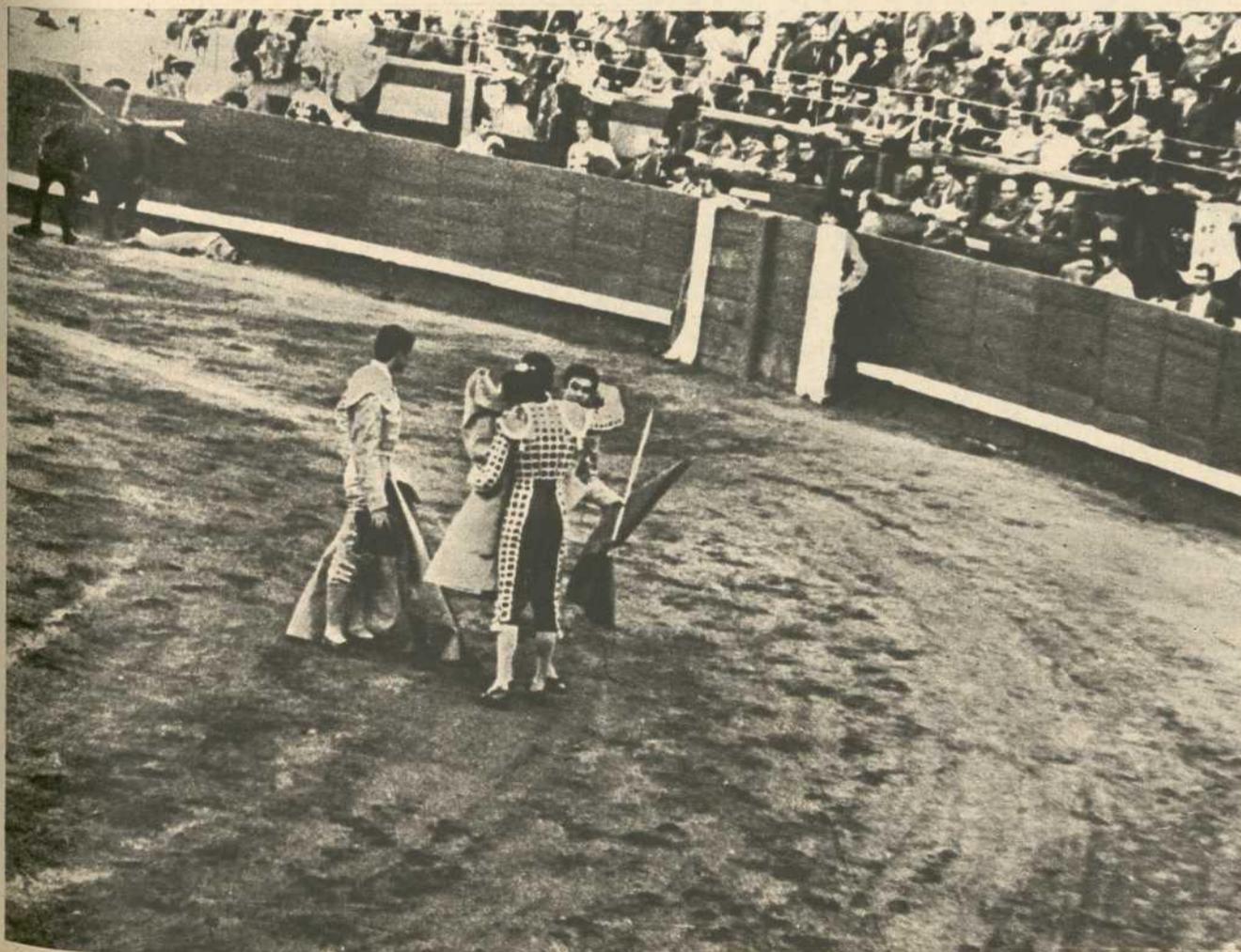


FERIA

DE SAN ISIDRO



TENDIDOS.—Buena entrada registró la plaza de las Ventas, aun sin llegar al lleno absoluto. Expectación ante el cartel de la juventud!



ALTERNATIVA.—Ricardo de Fabra recibe de manos de Tinín los trastos que le confirman su condición de doctor en tauromaquia.

SEGUNDA: TERNA JUVENIL EN EL FESTEJO DEL DOMINGO

Paquirri cortó una oreja. Tinín y De Fabra lucharon animosamente con las dificultades del ganado

Si en la plaza de las Ventas hubiera un tablero simultáneo, como el de los estadios, el público se hubiera distraído siguiendo las incidencias de la corrida de Vista Alegre. Pero frente al cartel de los maestros de Carabanchel, Madrid ofrecía una terna de floreciente juventud. Tinín, Paquirri y Ricardo de Fabra. Nadie iba a exigir a los muchachos la pericia y la sazón de una experiencia técnica, sino el valor, la voluntad de tentativa y ese despunte de estilo personal que caracteriza a los toreros de pocos años. Lo malo fue que para una exhibición de este género se requieren toros más alegres y menos difíciles que los que envió doña María Pallarés de Benítez Cubero, con aceptable presencia, buenas cabezas y fuerza suficiente para derribar a los caballos y caerse menos de lo que es habitual. A cambio de esto, todo el encierro



FABRA.—No tuvo la suerte de cara el torero valenciano. No obstante, apuntó buenas maneras, como lo demuestra el redondo a su toro de alternativa.



TININ.—No redondeó su tarde el torero madrileño, pero pisó buen terreno en un lote muy difícil, ante el que expuso

fue bronco, mansurrón y con tendencia a quedarse en el engaño y derrotar pavorosamente. El sexto rebrincó en la primera vara, como un manso declarado, y el tercero, de la ganadería portuguesa de los Herederos de don Diego Pesanha, huyó los dos primeros picotazos, dobló al contrario en todos los pases y acabó pegado a las tablas del 10 como un buey de antología.

Ricardo de Fabra, que confirmó su alternativa de manos de Tinín, se esforzó en mejorar la buena impresión que dejó de novillero en las Ventas. Brindó al público y comenzó con arrestos en unos excelentes ayudados por bajo. El toro, tal vez falto de castigo se colaba por el lado derecho y puso al matador en más de un serio compromiso. De Fabra trató de hacer faena, como si tuviera delante un toro de carril y sólo obtuvo unos pases lucidos a fuerza de exponer, pero discontinuos y desligados. Por pre-

cipitarse en entrar a matar hubo que hacerlo cuatro veces. En la última despenó al enemigo de una estocada.

En el que cerró plaza, manso, probón y quedado en el último tercio, De Fabra se dobló temerariamente en los primeros pases y luego toreó por derechazos, naturales y de pecho, menos brillantes que valerosos. La desigual embestida de la res restó unidad a la faena, en la que no faltaron molinetes y otros adornos permitidos por la mansedumbre del bicho. Acabó el valenciano de un pinchazo y una estocada, y escuchó palmas.

Tinín demostró en su primero su buen estilo de torero elegante y templado. Intentó la gran faena, que sin duda proyectaba para la Feria de San Isidro, pese a que el toraco requería más bien una lidia laboriosa y de castigo. Mató de un pinchazo y una estocada. En el cuarto, que hizo una buena pelea

con los caballos, pero quedó resabiado al partirse el pitón derecho, José Manuel logró derechazos solemnes, bien ligados con el de pecho. Se arrimó en los naturales y acabó de un pinchazo y una buena estocada, siendo ovacionado.

Paquirri fue el que acertó a dar al público lo que éste apetecía de los jóvenes con un encierro difícil. Con su excelente manejo del capote logró Paquirri que el sobrero de Pesanha tomara una vara que bastó, gracias a que el piquero le cerró al manso la salida. Clavó tres pares de banderillas de ejecución estupenda, entre los que sobresalió el tercero, al cambio y tan cerrado en tablas que a punto estuvo el diestro de sufrir un serio percance. A fuerza de cruzarse y acortar las distancias, Paquirri consiguió buenos pases redondos y naturales, alargando el engaño hasta donde lo permitía el trote borriquero del

bovino. Y mató de una buena estocada en su suerte contraria y dando al toro todas las ventajas. La voluntad de Paquirri y su arrojo de banderillero y matador le valieron una oreja que paseó triunfalmente por el ruedo.

Al quinto, Paquirri lo recibió con una larga cambiada. Se lució luego en verónicas y en un quite por chielinas que se aplaudió calurosamente. Con la muleta, el torero de



INTERMEDIO.—Importante misión es la que realiza el carnicero municipal. Con riego evitará la excesiva dureza de la arena y mitigará el polvo en el despliegue de capotes.



VA POR USTEDES.—Este fue el brindis de Paquirri, en el segundo tercio de su primer toro. Se luciría por su arte y por su exposición.



PAQUIRRI.—El torero de Barbate, viendo morir al toro del éxito, en el cual se había lucido también en banderillas. Fotos: TRULLO

Barbate realizó una faena laboriosa en el centro del anillo para quitarle al morucho la querencia de las tablas. Fue un trabajo valeroso e inteligente que no apreció en todo su valor y en el que no faltaron los derechazos templados y los pases de pecho provocados a pocos centímetros de los pitones. Mató de una estocada entrando muy bien y quedó emplazado con una buena ovación para el éxito que se espera de él en esta Feria.

No hubo lleno total, pero la plaza tuvo una buena entrada que debió sobrepasar los tres cuartos del aforo. El público, decepcionado por la escasa brillantez del festejo, no alentó a los voluntariosos matadores con su aplauso y, en cambio, los desconcertó más de una vez con sus gritos y exigencias. Las cuadrillas cumplieron discretamente y los monosabios trabajaron de lo lindo para levantar a los pencos que midieron la arena con frecuencia desacomunada.

EL ARTE, EL EXITO Y EL INTERES DEL PUBLICO, LO ACAPARA

S. M. "EL VITI"

En Vista Alegre,
Feria de San Isidro,
pasó lo que
tenía que pasar;
algo
sin precedentes:
3 OREJAS,
1 RABO,
CUATRO VUELTAS
Y SALIDA
A HOMBROS
HASTA EL PUENTE
DE TOLEDO



¿DE QUE PARTE ESTABA LA RAZON?

LA FERIA DE VISTA ALEGRE

OVACION.—Al hacer el pase, las ovaciones del público hicieron saludar a los tres espadas.
(Reportaje gráfico MONTES.)

EL MOMENTO MAGNO DE S. M. «EL VITI»

Una oreja para Gregorio Sánchez. - Tres orejas y un rabo para Santiago Martín. - Una oreja para Sánchez Bejarano

¡Qué momento el de Viti, amigos! ¡Qué plenitud, qué armonía, qué dominio, que elegancia!

Me gusta coger el incensario en los días de fiesta mayor y encontrar torero al que envolver en nubes de humo aromático. Pocas veces puedo hacerlo tan a gusto que ahora, al escribir esta crónica.

Yo descubrí a S. M. precisamente en esta plaza de Vista Alegre y de él hice las primeras crónicas esperanzadas. De aquello apenas queda un lejano recuerdo, pero cuando él y yo volvimos el domingo a la "Chata" nos quitamos unos años de encima.

Hay quien interpreta el gesto de Santiago Martín como réplica a la plaza de las Ventas, como un acto de despecho, como un cartel de desafío. Yo lo interpreto como un rejuvenecimiento, como un reencuentro con sus primeras ilusiones, como un ensayo de nuevas faenas y pases intactos como sólo lo saben proyectar los toreros jóvenes.

—Ya veo que eres buen aficionado al venir hoy aquí —me dijo Ismael Remacha, mi pariente, que está en una barrera y aprendió su larga afición poco antes que yo en nuestra natal Tudela—. ¿Cómo va a estar Viti?

—Si la voluntad del torero tiene alguna influencia en esto de los toros, estará genial. Además, lidiará toros suyos...

La verdad es que esperaba mucho de Santiago, pero me quedé chico en mis esperanzas. Pocas veces le he visto en tarde tan redonda, tan espléndida, tan bella.

Toreó con el capote con esa manera de cruzarse con el toro, embaguetarse con él y pasárselo en toda su longitud para enlazar con el sucesivo lance. Y, luego, hizo dos faenas...

Yo no sé con cual me quedaría. Además, pese a las notas tomadas, no sé bien si las faenas fueron dos o fue una sola, infinita, superligada, bella de principio a fin. No podría precisar si el enlace de orfebrería entre el afarolado y el de pecho fue en uno u otro toro. O si el variado repertorio de molinetes —engendrados a izquierdas, como la trinchera, o a derechas, como el kikiriki— adornaron un cuadrante u otro del reloj. O si aquellos pases de pecho con que remataba (casi en círculo el toro) las series de naturales fueron de una o de dos faenas. ¿Y los tironcillos de izquierda para iniciar la serie de naturales? ¿Y..., qué les voy a decir que no haya sido dicho en tertulias, comentado en calles, canta-

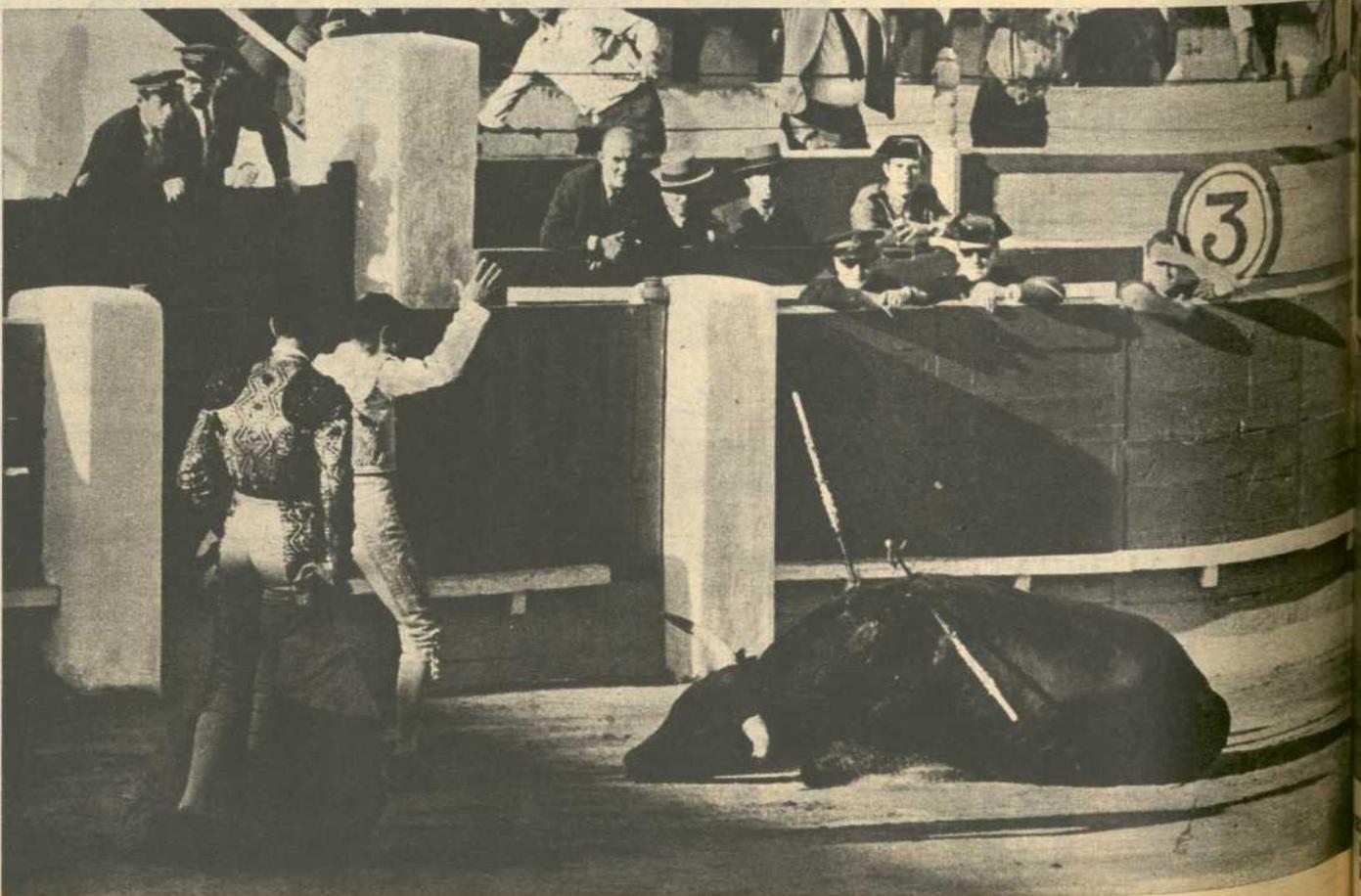
do en coplas, dicho en las tabernas flamencas y en los sótanos "hippies"?

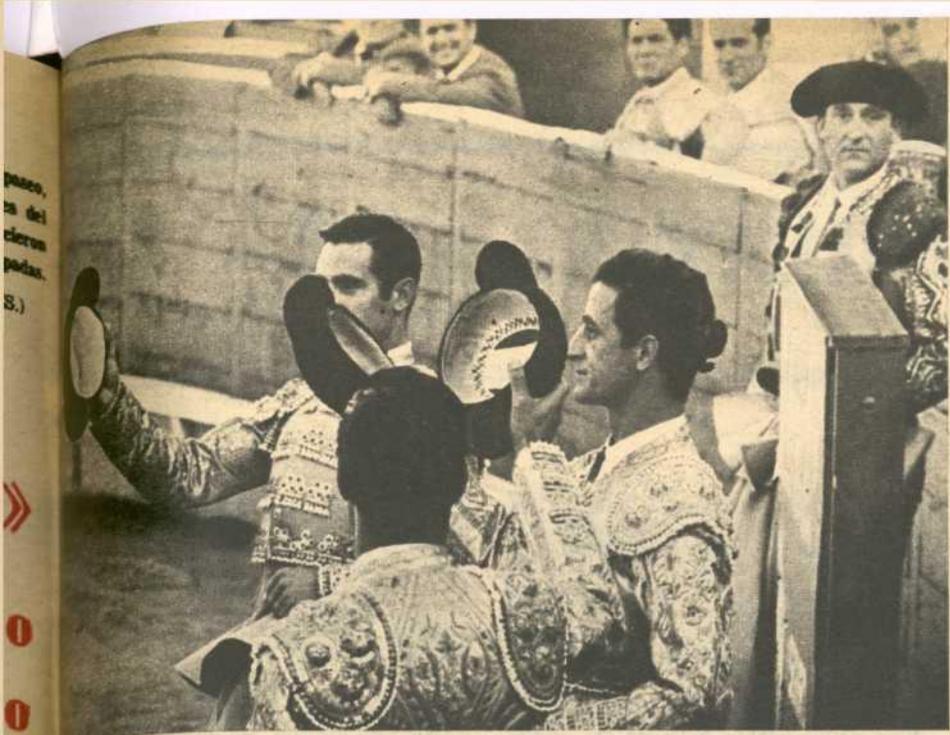
Mató muy bien a su primer garzón y desató el delirio en la gente carabanchelera, que casi llenaba la plaza. Se pasó de faena —su único defecto técnico en la tarde— con el quinto, y el toro, que tenía su pimienta, no le cuadraba y ganaba peligro en cada pase para ponerle en suerte, y es que el toro, que no había querido estar con el torero y se había quedado dentro con las ganas de cogerle, aprendía en cada momento una argucia nueva. Por fin pinchó Santiago a toro arrancado, y la premiosidad de la muerte dejó en premio de una oreja lo que se anunciaba como la apoteosis total.

Balance de tres orejas, un rabo, cuatro vueltas al ruedo y locura general. Habrá que hablar en lo sucesivo de la tarde magna de S. M. Hoy, que tantas cosas se

GREGORIO.—Un buen pase natural de Gregorio Sánchez en la faena al toro que abrió plaza.

ESTOCADA.—Bien herido el animal —aunque un poco trasero—, dobló espectacularmente. Una oreja.





olvidan en toreo, dejó Viti una tarde para el recuerdo de los aficionados: para que la evoquen en sus conferencias invernales de dentro de sesenta años en las Peñas de "Los Manolo y Santiago", "Los de Paco y Antonio" y cuantas formas nuestros hijos cuando lleguen a la edad añorante.

Porque dentro de sesenta años —a pesar de los defensores de la pureza del Toreo, esa entelequia que el Toreo no ha tenido nunca— seguirá habiendo afición veterana con nuevo Siglo de Oro.

Aún no he hablado de los toros de Garzón, que dieron buen juego, acudieron voluntariosos al caballo y se dejaron picar sólo una vez, porque los diestros pedían el cambio con una sola vara; llegaron con buen estilo a la muleta; sobre todo, a la de Viti. No sería raro

que esto coincidiera con que el charro es quien mejor la manejó.

Gregorio Sánchez, muy apersonado, muy poseído de su papel de director de lidia —iniciado con la orden de regar la plaza—, estuvo más apasionado, menos indiferente de como le he visto en sus últimas corridas. Lanceó con buen sabor, bregó con sabiduría y engarzó una buena faena al que abrió plaza; mató pronto y a su estilo, con un poco de arqueo de brazo, pero la muerte del toro fue bella y le concedieron la oreja. Creyó superar la labor en el cuarto —que brindó a Antonio Bienvenida y Luis Miguel, que andaban entre barreras—, pero el torillo dijo que no, punteó más de lo que Gregorio quería y hubo final con palmas en el tercio.

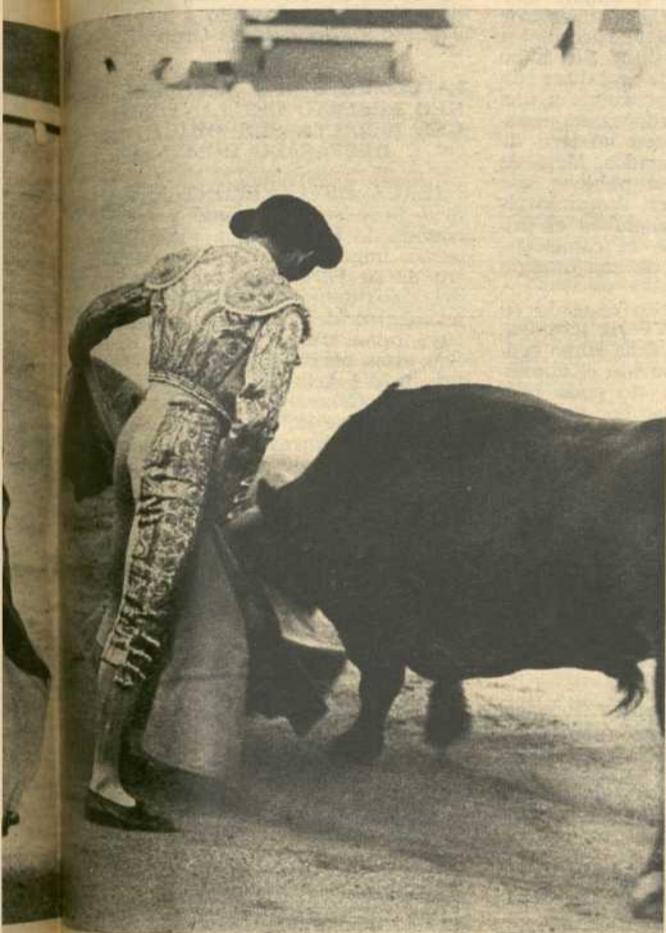
Me interesaba ver a Bejarano, del que escribí mis esperanzas ahora hace, más o menos, un año. Le encontré tan inexperto con el capote como siempre; parece mentira que un maestro como Manolo Escudero no haya conseguido meterle en la cabeza el arte de capear, lo cual me afirma en la idea de que esto del toreo "le nace a uno", y no se aprende. Con la muleta se mantiene en su gran nivel, y fue a más a lo largo de sus dos faenas, en las que hubo momentos muy logrados, mucha vista para conocer la lidia que necesitaban sus toros y gran facilidad de estoqueador. De todos modos, espero que avance más en el prometedor camino que nos dejó entrever a todos. Ganó justa oreja en el sexto.

Se llevaron a S. M. a hombros hasta el Puente de Toledo. Los aficionados salían de la plaza con la cara llena de satisfacción, y hasta los malos aficionados —como yo— intuíamos que ésa era la tarde magna en la vida torera de S. M., Viti.

DON ANTONIO

ADORNO.—En tarde inspirada Viti se adornó en su toreo; pero nunca, por adornarse, destoreó.

BEJARANO.—Un pase por alto de Sánchez Bejarano, que alternó con dos maestros y cortó una oreja.



CRONICA (foto superior).—Viti lanceó con los pies firmes en el suelo y esa admiración sobriedad a sus toros.

AFAROLADO.— He aquí el afarolado de «S. M.», en que —como se ve— el toro sigue torreado y ve el engaño.

JEREZ: SU FAMOSA FERIA

ANTONIO PÉREZ CORTÓ TRES OREJAS Y SALIÓ A HOMBROS

JEREZ DE LA FRONTERA. (De nuestro corresponsal.)—La capital mundial del vino—Jerez de la Frontera—está de lleno metida en Feria y en fiesta. Feria, la que por tradición secular se celebra en Jerez cuando florecen los rosales, concluyendo abril o empezando mayo, según. Fiesta, la del caballo, instituida hace unos años y ya de fama internacional. Y por su Feria, por su fiesta del caballo, por su vino o por sus mujeres—en Jerez las hay de maravilla—la capital del vino es en estos días punto de mira y lugar de concentración, pudiéramos decir de cuantos visitan nuestra España en paz y de cuantos en ella viven y quieren pasar unos días gratos escuchando cantar flamenco, viendo el desfile de esos coches típicamente enjaezados que solamente hay en Jerez de la Frontera, tomando unas copas del mejor vino del mundo, con unas tapas de jamón serrano o de «pescao frito» o asistiendo a las corridas que estos días feriado se darán en el feudo jerezano de Pepe Belmonte.

La Feria taurina dio comienzo el jueves con una novillada y con un triunfador: Antonio Pérez. El tiempo, desapacible y frío mermó bastante la asistencia de espectadores al coso jerezano en el festejo que rompía el fuego de la Feria y de la temporada. Lo lamentarán los que no fueron porque difícilmente en nuestros días, un novillero puede estar todo lo centrado, todo lo bien que estuvo el isleño Antonio Pérez. El muchacho debutaba en Jerez como sus compañeros de terna, y causó gratísima impresión. Se llevó tres orejas y se lo llevaron en volandas por las calles jerezanas, engalanadas y en Feria.

Los novillos de este festejo inaugural fueron del conde de la Maza. Muy bien presentados, bonitos de lámina y con pitones. De los seis hubo dos novillos sencillamente extraordinarios. Los que compusieron el lote de Sancho Alvaro. Los de Antonio Pérez fueron los menos «gratos», el que abrió plaza porque mansurroneó y tardeó y el cuarto por cosas más o menos parecidas. Tercero y sexto, ni fu ni fa. Conste que el encierro no tuvo peligro, que hubo en el dos novillos sensacionales y que los otros sacaron geniecillo y hasta más de uno tiró en muchas ocasiones la cara arriba.

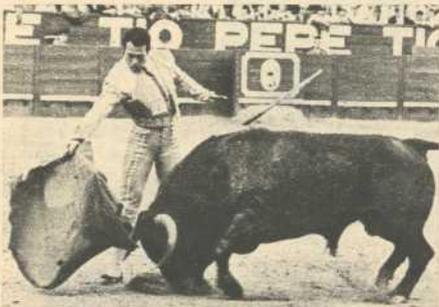
Antonio Pérez, de lila y oro, fue el auténtico triunfador de la jornada. Valiente y artista en cuanto hizo, se ganó el favor del público desde el principio que vio en Antonio Pérez un torero serio, enterado y con ganas de triunfar. Muy bien con el capote en sus dos enemigos y superior con la muleta. Sus faenas, justas, estuvieron compuestas por los pases que son fundamento y base del buen toreo. Mató soberbiamente de sendas estocadas hasta el puño. En el novillo que abrió plaza, la Feria y la temporada, Antonio Pérez cortó una oreja y las dos del cuarto, saliendo a hombros.

Los otros dos debutantes fueron Sancho Alvaro y Juan José. A los dos creemos que les falta oficio, placearse. Pero los dos tienen ganas de ser torero y pueden serlo. Más campero, diríamos, el estilo de Sancho Alvaro. Con más clase y más arte el de Juan José, un torero con nombre de drama de los años veinte. El capote no es, por ahora el fuerte de Sancho. Le va mejor la muleta. Fueron bastante buenas las dos faenas que llevó a cabo. Y como estuvo breve con la tizona, dio la vuelta al ruedo tras la muerte de sus dos enemigos.

En Juan José hay, en potencia, un buen capeador y un excelente muletero. Le falta templanza, por ejemplo. Se hizo aplaudir mucho al lancear con arte y jugando muy bien los brazos a sus dos enemigos. Y al torearlos de muleta, bien sobre la diestra, bien sobre la siniestra. Pero tiene que darle más sitio a los toros. No conviene que los cite a dos dedos de los pitones que, a veces los ahoga como le pasó en Jerez con el sex-



MIGUELÍN.—Fue el triunfador de la última corrida de la Feria jerezana. Cortó dos orejas.



CURRO.—Otra desgraciada actuación del sevillano. No se acopló a sus toros y el público se enfadó.



TERUEL.—Gustó muchísimo en Jerez el toreo de Angel Teruel, que estuvo toda la tarde a gran altura. Cortó una oreja.

to. Al tercero lo mató de media traserrilla, siendo ovacionado y al sexto de una hasta el puño, escuchando una gran ovación y dando la vuelta al anillo, mientras Antonio Pérez era paseado a hombros.

Al salir de la plaza nos enteramos de que Paco Camino no toreará la corrida del sábado en la que está anunciado. Envié certificado médico diciendo que está lesionado de la mano derecha. En Jerez nadie se lo cree, aunque sea una verdad como un templo. Se dice que no quiere torear las reses de Carlos Núñez que están anunciadas. Se dice que no quiere enfrentarse con Antonio Ordóñez. Se dicen muchas cosas y nadie, nadie cree que Paco Camino esté lesionado. Para salir de duda hay que esperar poco. Sí, porque Camino, que tenía que torear en Jerez el día 11, está anunciado el 12 en Barcelona y el 13 en Madrid. Veremos lo que sucede.

ANTONIO ORDÓÑEZ Y MANOLO CORTARON APÉNDICES

JEREZ DE LA FRONTERA.—No toreó Paco Camino, como estaba anunciado, en la tercera corrida de la Feria de Jerez.

En este tercer festejo taurino de la capital del vino se lidió una corrida de los Herederos de don Carlos Núñez. Tercias las reses y algunas de ellas bien despachadas de cabeza, dieron desigual juego.

Antonio Ordóñez ha tenido en Jerez una actuación sensacional. El maestro de Ronda tuvo frente a él dos toros

completamente distintos. A sus dos enemigos los lanceó admirablemente, con ese arte que el rondeño imprime al toreo de capa. La faena de muleta al primero de su lote fue un primor. Templada, artística, mandona. Buen toro y mejor torero. Naturales y derechazos de perfil y de frente constituyeron la base de la impecable labor que Antonio Ordóñez realizó con la franela en este toro, al que mató de una estocada hasta el puño en el mismo hoyo de las agujas, haciendo la suerte como el mejor. Ovación clamorosa, dos orejas, insistente petición de rabo y vuelta al ruedo.

El cuarto fue un «regalito». No hubo forma de que dejara de gazapear un instante. Jugándose el tipo frente a una res que no tenía faena, Ordóñez, en maestro, logró sacarle un buen número de pases, que fueron ovacionados. Mató de media perpendicular y el público, que había visto cómo Ordóñez, deseando redondear el triunfo alcanzado en el primer toro, había «sudado la camiseta», hizo objeto al de Ronda de una ovación de gala.

Miguelín estuvo un tanto apagado en esta tercera corrida de la Feria jerezana. Lesionado en la mano derecha como consecuencia del percance sufrido el domingo anterior en el Puerto, no pudo banderillar, pese a que el público se lo pidió con insistencia en sus dos toros. Aseado con el capote, hizo breve faena de muleta a su primero, al que mató de una estocada hasta el puño. Ovación y saludos.

En el quinto mejoró su actuación. Su trasteo con la franela tuvo, a veces, calidad y, también a veces, emoción. Que así es el toreo de Miguelín. Artístico al cincuenta por ciento y tremendista al otro cincuenta por ciento. A este toro lo mató de un pinchazo y media estocada baja, siendo aplaudido.

Manolo Cortés, que debutaba en Jerez, gustó mucho. Puede cuajar en un buen torero. Tiene clase y tiene ganas. Admirablemente estuvo con el capote en sus dos enemigos. Cada lance fue un clamor de entusiasmo entre los espectadores que llenaban la plaza. Como fue un clamor de entusiasmo toda la faena—la gran faena—que llevó a cabo en el toro de su presentación. Citando siempre de lejos

y aguantando la recia embestida de la res, Manolo Cortés toreó—y templó—sobre la diestra y la siniestra como mandan los cánones. A este toro lo mató Cortés de una estocada hasta la guarnición, concediéndosele las dos orejas, con las que el torero de Ginés dio dos vueltas al ruedo.

En el sexto no pudo hacer nada con la muleta, ya que el toro, al darse un tremendo golpe en la barrera, quedó convertido en estatua. De una estocada casi entera dio fin a su estático enemigo. Manolo Cortés fue paseado a hombros, negándose a ello Antonio Ordóñez.

LA CORRIDA DEL ARTE DEL REJONEO RESULTÓ BRILLANTÍSIMA.—ANGEL PERALTA FUE OBJETO DE UN DESTACADO HOMENAJE

JEREZ DE LA FRONTERA.—Si Madrid tiene su tradicional y famosísima corrida de Beneficencia y Sevilla su no menos importante corrida de Miura dentro de su Feria de abril, Jerez, capital del vino, tiene tres corridas tradicionales dentro del curso de la temporada, cuya fama traspasó nuestras fronteras. Son estas corridas la del Arte del Rejoneo, la del Arte del Toreo y la de Concurso de Ganaderías.

La del Arte del Rejoneo se viene dando tradicionalmente en mayo, durante los días feriados que Jerez dedica a la exaltación del caballo. Y un año y otro esta corrida del Arte del Rejoneo marca una destacada efeméride en los anales de la plaza de toros jerezana. La de este año, celebrada el pasado viernes, ha constituido todo un acontecimiento digno de ser recordado.

Llena la plaza hasta más de la marca, la corrida resultó brillantísima y el público salió verdaderamente entusiasmado. Congratulaciones, como se dice ahora tras el reciente Festival de Eurovisión.

Se lidiaron seis toros de Barcial (don Arturo Cobaleda), todos ellos con muchos pitones y casi todos con no mucha sangre brava en sus venas. El toro de la tarde fue el que abrió plaza. Y el toro de más «guasa», negativo para el rejoneo, el tercero de la tarde, bastante más manso que bravo.

El primer caballero en plaza que actuó en esta memorable corrida fue Angel Peralta, que estuvo verdaderamente sensacional en todo cuanto hizo. Dejó constancia de su magisterio en el arte de lidiar toros a caballo, tanto en la preparación de las suertes como en la colocación de rejones y banderillas. Mató de un rejón de muerte y un descabello, pie a tierra, cortando una oreja y dando la vuelta al ruedo.

No fue muy bueno, que digamos, el toro que le tocó en suerte a Rafael Peralta. Se dolió a los hierros, como sintoma inequívoco de mansedumbre. Rafael Peralta estuvo lucido, en términos generales, y muy brillante al colocar un gran par de banderillas a dos manos. De un rejón de muerte dio cuenta del de Barcial.

El portugués David Ribeiro Teles se encontró con el garbanzo más negro de la olla. Un manso con peligro, al arrancarse siempre muy fuerte, que no colaboró nunca con el caballero. Ni él estuvo muy acertado, que digamos. Su labor fue larga, pesada y con fallos, junto a momentos brillantes, todo hay que decirlo. Un par al quiebro, diríamos, le salió bordado. Tras dos rejones de muerte, acabó el sobresaliente con la vida de la fierra de certero descabello. David Ribeiro fue aplaudido y dio la vuelta al ruedo.

En cuarto lugar actuó Fermín Bobórquez, o la representación más genuina dentro de los caballeros en plaza, de la «furia española». Si buena fue su labor con los rejones, mejor aún estuvo Fermín con las banderillas. Tres pares, brindados a don Alvaro Domecq y Diez, fueron otras tantas explosiones de entusiasmo. De los tres hay que destacar uno a dos manos en los medios que le salió de maravilla. Un rejón de muerte y, pie a tierra, tras breve faena, media estocada y descabello. Gran ovación, una oreja y vuelta a la redonda.

También fue buena y completa la actuación de Antonio Vargas, seguro y cer-

MURCIA: MULTA A DOS BANDERILLEROS POR CORTAR TROFEOS NO CONCEDIDOS

En la Secretaría particular del Gobernador Civil de Murcia fue facilitada a la Prensa la siguiente nota:

«Por el Gobernador Civil han sido sancionados con 500 pesetas de multa, en virtud de denuncia de la Comisaría del Cuerpo General de Policía de Murcia, Juan Fernández Carmona, banderillero de la cuadrilla del matador de toros Angel Teruel, y José González Corral, banderillero del matador de novillos Juan José, los cuales, al finalizar la lidia del segundo y quinto toros de la corrida y novillada celebradas en la plaza de toros de esta capital los días 30 de marzo y 5 de mayo del año actual, de los que la presidencia concedió a los espadas dos orejas, cortaron también el rabo (no concedido), tratando de entregárselo al matador, lo que no llevaron a efecto ante la negativa del señor presidente, pero dando lugar con su actitud antirreglamentaria a excitar al público, con el consiguiente escándalo.»

LAS CORRIDAS DEL DOMINGO

pero al colocar hierros y garapullos. Se le ovacionó clamorosamente en un par de minutos que brindó a don Alvaro Domecq y Romero. Dos rejonos de muerte, y el toro, sin doblar. Antonio Vargas, que a tierra, llevó a cabo una buena faena de muleta, dando fin de su enemigo de dos pinchazos, media y una entera. Ovación, una oreja y vuelta.

En sexto lugar actuó el lusitano José Maldonado Cortés, que alcanzó un éxito sensacional en tierra, como Jerez, en la que tanto se sabe de caballos y de rejoneo. Estuvo superior en todo cuanto hizo, causando admiración lo perfecto de su monta y la seguridad al clavar. Cortó las dos orejas y fue sacado de la plaza a hombros, en unión de Fermín Bohórquez y Antonio Vargas.

Antes de dar comienzo el festejo, el Alcalde de Jerez, duque de Primo de Rivera, y diversas personalidades de la ciudad hicieron entrega a don Angel Peraña de una placa de plata conmemorativa de los veinticinco años de triunfo que lleva en los ruedos.

MIGUELÍN Y ANGEL TERUEL TRIUNFARON EN LA ÚLTIMA CORRIDA

JEREZ DE LA FRONTERA. (De nuestro corresponsal.)—Se dio en la capital del vino la última corrida de su famosísima Feria. El tiempo fue espléndido y la plaza se llenó.

Los toros que se lidiaron en esta última corrida de la Feria jerezana pertenecían a la vacada de don Fermín Bohórquez. Bravísima corrida la enviada por don Fermín. Muy bien presentados todos ellos y muy nobles. Ningún toro tuvo el menor peligro y los seis, los seis fueron largamente ovacionados en el arrastre.

Miguelín, primer espada de la terna, alcanzó un gran triunfo. Estuvo superior en el capote en sus dos toros y al banderillar al que abrió plaza, extraordinarias faenas de muleta las suyas, en las que el diestro intercaló con pleno acierto los pases que son fundamento y base del mejor toreo y aquellas otras que son la sal y la pimienta de cualquier buena faena. Cabe destacar de la labor muleteril de Miguelín una serie de pases circulares que dio a cada uno de sus enemigos y que levantaron al público de sus asientos. Al primero lo mató de una gran estocada, algo desprendida, concediéndosele las dos orejas y dando con ellas la vuelta al ruedo.

Del cuarto dio cuenta de tres pinchazos y tres descabellos. Se le ovacionó con fuerza y salud desde el tercio.

Curro Romero no hizo nada digno de mención. Su actuación transcurrió entre constantes censuras. A su primero lo mató de media, un pinchazo, una delantera y un descabello a la segunda. Al quinto de un pinchazo y una entera. Escuchó pitos.

Angel Teruel, que debutaba en la plaza jerezana, gustó muchísimo. Ha dejado plenamente complacidos a los aficionados del sur de España. Teruel hizo primeros con el capote, banderilleó superiormente y llevó a cabo dos estupendas faenas de muleta. En todos y cada uno de los pases que prodigó, el temple y el mando fueron el santo y seña. Angel Teruel acabó con la vida del toro de su presentación de una estocada tendida y baja, dos pinchazos y un descabello, escuchando ovación y saludando desde el tercio. Del que cerró plaza y la Feria, Teruel dio cuenta de un pinchazo, una delantera y un descabello, cortando una oreja y dando una vuelta al anillo.

Miguelín y Teruel se negaron a salir en hombros

Manolo LIANO

pensal.)—El domingo se animaron los graderíos. Buena entrada. Los toros de doña Amelia Pérez Tabernero, de escaso trapío y sin muchas fuerzas. Pero ofrecieron pocas dificultades. El último, «Perdido» de nombre y el de más peso (532 kilos) fue un ejemplar muy bravo y de pastueño viaje.

Bernadó lucía un terno salmón y oro: la res tomó tres varas y se agotó en el castigo. Bernadó realizó una bella faena, muy elegante y torera, pero el poco picante de su enemigo le restó merecidos aplausos. Abrochó su tarea con giraldivas. Mató de un pinchazo y una entera caída. Saludó desde los medios.

Su segundo tomó dos varas. Lo lanceó Bernadó por el lado izquierdo. Empezó sin acoplarse, con un bicho tardo. Sin embargo, al gritarle los graderíos sacó el «noí» el oculto genio y muy cerca, enhebró una serie de naturales, rematados con los de pecho de positivo mérito. Mató de un pinchazo y media perpendicular. Descabello al tercer repique. Dio la vuelta al ruedo con algunas protestas, a nuestro entender, no justas.

Paco Camino no ha cortado orejas: pero su labor ha rayado a gran altura. Vestía de lagarto y oro. Veroniqueó a su primero, bajando las manos con empuje y majestad. Con una vara pidió el cambio.

La res tenía cierto peligro. Pero Camino lo ha desengañado, aguantándola con valor y eso que el aire flameaba el trapo y lo descubría. Sus naturales tuvieron mando y temple. Después de un pinchazo escupido dejó una habilidosa. Dio la vuelta al anillo.

Volvió a veroniquear con enjundia a su segundo. La res demostró mansedumbre en el hierro, con tendencia a la huida.

Paco Camino empezó con algunas dudas, sin centrarse con su enemigo. Pero luego empapó al bicho en el trapo y se estiró en una serie de naturales, adelantando la muleta y tirando de la res, ahondando los pases, ligándolo con los pectorales. Fueron los momentos de más belleza de la corrida. Terminó su labor con un abaniqueo. Entró a herir tres veces, jugando muy bien la mano izquierda al cruzarse. Pero tuvo la desgracia de pinchar en hueso. Se aburriró y volvió a pinchar dos veces más, ya aliviándose. Descabelló certeramente en toriles.

La afición le aplaudió y le obligó a dar la vuelta al anillo.



BERNADO.—A su primero le realizó una bella faena, muy elegante y torera, con ambas manos.



CAMINO.—La labor del sevillano estuvo a gran altura. Toreó con la elegancia y el sabor que en él es habitual.



PALOMO.—El torero de Linares fue el triunfador en la Ciudad Condal, cortando tres orejas —dos del enemigo que ve morir—, y salió a hombros. (Fotos VALLS.)

Ha tenido suerte en su lote Palomo Linares. Vestía oro viejo y plata. Su primero era muy noble aunque sin fuerzas. Ha estado muy bien, sobre ambas manos, intercalando entre pases fundamentales garbosos afarolados. Las caídas de la res restó vibración a su labor. Mató con guapeza de una hasta la badana. Le concedieron una oreja y dio triunfal vuelta al redondel.

Un bicho con más cuajo fue el último. Lo lanceó a la verónica Palomo Linares con los pies juntos. La res entró muy bien a los jamelgos. Palomo Linares derrochó toda la gama de su toreo espectacular con este toro. Sus pases, adelantando la muleta y embarcando al bicho regulando su embestida fueron excelentes. Lástima que emplee tanto un extremo del refajo y no las bambas de la flámula. Al despegar al toreo, resta emoción a sus pases. Se adornó con molinetes. Toda su labor la realizó entre ovaciones.

Después de un pinchazo, se perfiló en corto y entrando en su rectitud cobró una hasta el puño a toma y daga, recibiendo un palotazo en el pecho. Se rindió la res y el público flameó los pañuelos. Le concedieron dos orejas y con ellas en la mano dio triunfal vuelta al anillo a hombros de los capitalistas.

Corrida entretenida y luminosa como el sol de mayo que también visitó los graderíos esta tarde.

Rafael MANZANO

BENALMADENA

FESTEJO MUY LUCIDO

MÁLAGA, 11. (Crónica de nuestro corresponsal.)—La proliferación de plazas de toros en la provincia proporciona un agradable ajeteo al crítico, que tan pronto tiene que ir a ese pedacito, bello, de tierra cercana a la mar —Benalmádena—, como aproximarse más a ésta para asistir en Fuengirola nada menos que a la corrida en beneficio del Montepío de Toreros —obra estupenda del gran Ricardo Torres «Bombita», que en paz descanse—. Pero vamos por partes; hoy es Benalmádena, mañana, Dios mediante será Fuengirola; el día de la Ascensión, Málaga, con carteles en las distintas plazas de mucha fuerza y acusado interés.

El de hoy, en el reducido recinto —bonito y elegante— de Benalmádena, don de se han corrido seis toros de La Cova, actuando de matadores Andrés Torres «Monaguillo», Miguel Márquez —ambos de la tierra— y el cordobés Fernando Tortosa. Buena entrada en sol y regular en sombra.

Del encierro, los tres primeros bichos —todos ellos pequeños— fueron fáciles y los restantes presentaron dificultades para el lucimiento —de éstas, de las dificultades, ya se sabe que está muy muerdo el caminar por la vida—. Los diestros se superaron con elevado ánimo. Adelante.

De Monaguillo he dicho y repito que tiene un buen bolsón de onzas, pero que necesita ponerlas en circulación, porque si el capital se queda encerrado, nada produce. Hay que sacarlo al mercado y negociar con él. ¡Qué buenas cosas se le han visto a este muchacho en repetidas ocasiones!; también en la presente: buenos lances al que abrió plaza; artística faena de muleta sobre ambas manos, todo ello con su «aqué» propio, que tiene sello y rango. Estocada, intento y descabello final. Oreja, vuelta y ovaciones. Magnífico, el principio de faena a su segundo, citando desde lejos y aguantando con garbo y agallas. Siguió en buen plan plan, y luego, debido a la sosería del animal, el «asunto» vino a menos. Estocada; muerte del bicho; vuelta, petición y ovaciones.

Márquez está en línea difícil, que va recorriendo con esforzado ánimo, con entrega total de valor y de recursos. Esto de la entrega los públicos lo agradecen mucho y corresponden con euforia y entusiasmo. El «caso» de Márquez es de excepción: primer año de doctor y ya en plan de elevado número de corridas en carteles de gran selección. Hay que tener mucho tesón para mantenerse en «línea» y colocarse en vanguardia. Lanceó muy bien con el capote, por delante y a la espalda, a su primer enemigo, al que realizó positiva y valerosa faena, entrando el bicho con alegría a la pelea, que fue terminada con superior estocada del diestro. Dos orejas y triunfal pase entre mantenidos aplausos. En su segundo estaba difícil la tarea, que fue realizada con honradez, valor y el posible lucimiento; pinchazo, estocada y descabello. Oreja, vuelta y ovaciones. Hay que señalar que en su primero del que, como digo, le concedieron las orejas, se pidió también el rabo del animal.

Bien venido a esta tierra Fernando Tortosa —mi habitual saludo de cordial recibimiento—. Y mi aplauso. Dejando hondo juicio para presenciar nuevas actuaciones, como es también mi costumbre. Valeroso, torero que actúa con brillantez en los tres tercios, estuvo decidido, adornado y con grandes ganas de agradar, que, naturalmente, le agradeceremos. Una oreja en su segundo; pequeño incidente tras la muerte de su primero, en virtud de la no prudente «ayuda» de algún peón para dar tiempo a que la presidencia otorgara lo que no otorgó; y... muchos aplausos de la gente. Pinchazo y estocada en su primero; ovaciones, petición y dos vueltas y una oreja en el último, con vuelta entre ovaciones. «Contamos contigo».

Y hasta mañana, si Dios quiere. Fuegirola nos espera.

José María VALLEJO

FUENGIROLA

GRAN CORRIDA A BENEFICIO DEL MONTEPIO DE TOREROS

MÁLAGA, 12. (Crónica de nuestro corresponsal.) — En Fuengirola se ha celebrado la anunciada corrida a beneficio del Montepío de Toreros.

Un toro de Torrestrella, para ser rejoneado por don Alvaro Domecq Romero, que retirado de la profesión, excepcionalmente, lo ha hecho para cooperar en bien de la institución fundada por Ricardo Torres «Bombita» (q. e. p. d.), y seis toros de don Fermín Bohórquez,

BARCELONA

TRES OREJAS PARA PALOMO

BARCELONA, 12. (De nuestro corresponsal.)

Las corridas del domingo

para Antonio Ordóñez, Diego Puerta y Manolo Cortés.

Tarde espléndida. Gran entrada. El toro de rejoneo, con cuajo, edad e intenciones. Domecq presentó seis estupendos caballos; sobresalió en banderillas a dos manos, entre ovaciones. Pie a tierra, muleteó bravamente, siendo jaleado. Tumbó al bicho de estocada, varios intentos y final descabello. Vuelta, entre ovaciones.

Los toros de lidia ordinaria, muy buenos, sobresaliendo cuarto y sexto, que fueron aplaudidos en el arrastre.

Ordóñez, magistral con la capa; dos faenas de muleta pletóricas de arte. A estocada por toro, sobresaliendo por su brillantez y colocación la del segundo. Cuatro orejas y un rabo: el de éste. Paseos triunfales.

Diego Puerta, que sobresalió en bellas chicuelinas, valeroso. Oreja en cada uno de sus enemigos. Vueltas al ruedo y ovaciones.

Mi saludo de bienvenida a Manolo Cortés. Mi deseo de verlo nuevamente para mejor formar juicio. Excelente muletero, se recrea en las faenas con el trapo rojo. Lo hace con estilo y adorno. Dos orejas e insistente petición de rabo en el último, dio la vuelta, entre ovaciones, en sus dos enemigos. Buena impresión. La gente, muy contenta. Mi aplauso.

José María VALLEJO

PALMA DE MALLORCA

EXITO DE PEDRIN BENJUMEA

PALMA DE MALLORCA, 12. (De nuestro corresponsal).—De la quinta corrida de la temporada taurina palmesana únicamente destacó la actuación de Pedrín Benjumea, que alternaba con César Girón y Gabriel de la Casa. El diestro andaluz mereció una oreja en su primero y dio la vuelta al ruedo en su segundo, todo muy merecido, porque su lote no fue mejor que el de sus compañeros. Fueron lidiados cuatro toros de don Javier Pérez Tabernero, uno del conde de Mayalde, el primero, y uno de García Valdecasa, corrido en quinto lugar. Los de Pérez Tabernero, terciados y cómodos de cabeza, en general, resultaron manejables y cumplieron con los caballos. El de Mayalde sacó genio y el de García Valdecasa desarrolló poder, siendo el menos noble.

César Girón tuvo una actuación gris, sin pena ni gloria. Se tapó por oficio. En todos los tercios bregó con seguridad y dominio, más para salir del paso decorosamente que para conseguir alardes artísticos o de valor. Mató con habilidad y escuchó palmas.

Como hemos dicho, Pedrín Benjumea resultó el triunfador. En ambos toros se arrimó con auténtico valor y sacó mayor partido que el que sus reses ofrecían. Pisó con seguridad terrenos arriesgados y a fuerza de quedarse quieto y mandar en los muletazos logró dos faenas, ciertamente, admirables, hasta conseguir que los dos bichos se desengañaran, primero, y se le entregasen, después, papeleta que consideramos la más difícil del toreo. Mató a su primero de espléndida estocada y en su segundo, posiblemente, habría conseguido los máximos trofeos de haber tenido la misma fortuna. Entró a matar en ese toro dos veces y descabelló al tercer intento, dando la vuelta de honor, entre aclamaciones.

Gabriel de la Casa, más decidido y más puesto que en la temporada anterior, realizó algunas cosas buenas, pero no las suficientes para que el público llegara al entusiasmo. Estuvo decidido, pero cortó con exceso sus dos trasteos, con paseos innecesarios. Por otra parte, en su segundo toro se inclinó por un tremendismo más espectacular que auténtico, cosa que no le va, ya que su toreo tiene calidad suficiente para no llegar a esos extremos. Gabriel de la Casa, en quien vemos posibilidades para

situarse, debe practicar el toreo bueso, que es lo suyo. En ambos escuchó palmas, tras matar con mediana fortuna.

La plaza registró buena entrada, sobre todo en el sol.

Q. CALDENTEY

TOLEDO

PUNZON, UNICO ESPADA (TRES OREJAS Y RABO)

Con regular entrada se lidiaron unos toros de Domingo Ortega que, aunque bien presentados, no brillaron por su bravura. De esta regla hay que exco-

tuar al sexto, que fue mejor que los otros.

Vicente Punzón obtuvo un gran triunfo actuando como único espada, por la valentía que demostró durante toda la tarde.

Varios pinchazos, una estocada y varios intentos de descabello dieron lentitud al primero, reptándose la falta de agilidad en la última suerte del segundo, pese a lo cual oyó palmas al final.

En el tercero ya comenzó a situarse y logró cortarle una oreja. En el cuarto se mostró muy valiente y sufrió un puntazo sin consecuencias.

Al quinto lo mató, tras variada faena, de una buena estocada, cortándole una oreja. Y donde la faena resultó realmente excelente, ayudada por la calidad del toro, fue en el último de la tarde. Lo toreó muy bien de capa y utilizó con gran acierto ambas manos, rematando-

lo de una superior estocada. Le cortó las dos orejas y el rabo, saliendo a hombro por la puerta grande.

JEREZ DE LOS CABALLEROS

TRIUNFARON EFRAIN GIRON Y MIGUEL MARQUEZ

Buenos toros de Cristina Terry, al cuarto de los cuales se le dio la vuelta al ruedo, para la corrida de Feria.

Efraín Girón se lució en las banderillas de los dos suyos. Al primero, tras una faena valiente y variada, lo mató de una estocada, valiéndole todo una oreja. En el otro, la faena fue grande y valentísima. Mató de una estocada y cuatro golpes de verdugillo, cosechando dos orejas y rabo.

Manuel Cano «Pirco» estuvo en su primero valiente y artista, matándole de varios pinchazos y descabellos; fue ovacionado. En su segundo, se lució con la muleta, utilizando las dos manos. Lo mató de dos pinchazos y dos descabellos y volvió a ser ovacionado.

Miguel Márquez hizo una faena de alifio a su primero, que llegó muy castigado a la estocada final, siendo ovacionado tras la muerte. En el último, se mostró valiente y con repertorio; lo despachó de media estocada y dos descabellos, recogiendo las dos orejas de su enemigo.

NOVILLADAS

SAN SEBASTIAN DE LOS REYES

OREJAS Y RABO A LLORENTE Y OREJA A JOSELE

Cinco novillos de Arellano y Gamero Cívico y uno de Samuel Frutos, mar-surronearon ayer en la «tercera». Un género poco apropiado para el triunfo, pero con el que, sin embargo, se lució Angel Llorente, que se supera cada día.

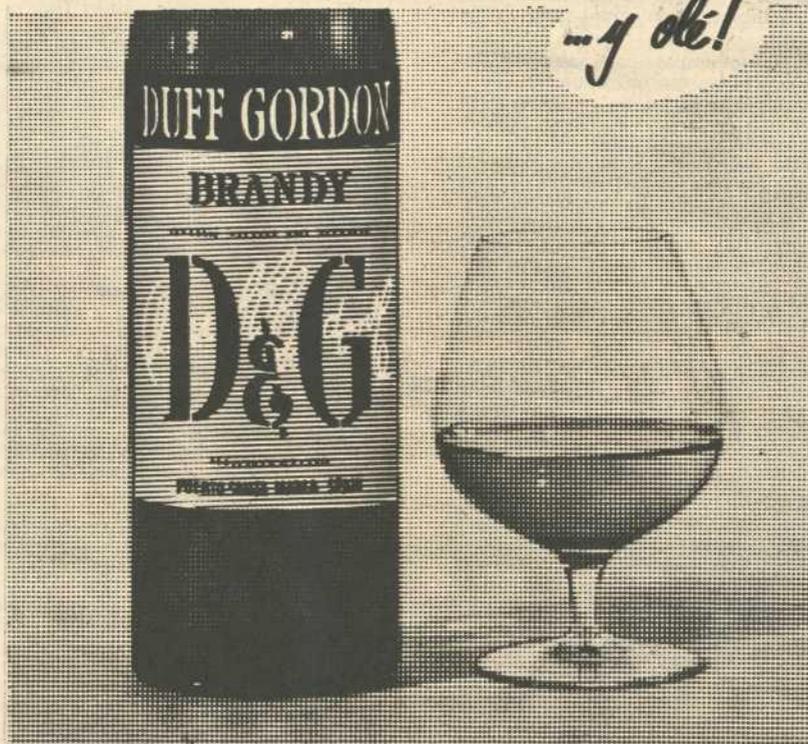
Llorente escuchó una ovación al morir su primer enemigo de media en todo lo alto. A su siguiente, lo muleteó artística y valerosamente, empleando ambas manos con saber y temple, complementados con adornos y desfilantes que entusiasmaron al respetable, que casi llenaba la placita. Como colofón a la muleta, administró al enemigo un gran volapié, tras el que se pidieron y cogieron las dos orejas y el rabo, saliendo al final por la puerta grande.

También Fidel San Justo hizo lo que pudo para lucirse. Tanto gustó y tanto valor derrochó en el primero que, a pesar de rematarlo de pinchazo, estocada y varios intentos de descabello, los aplausos del público le obligaron a dar la vuelta la anillo. Al iniciar un natural, su segundo novillo lo enganchó por un muslo, pese a lo cual se negó a ser retirado a la enfermería y entró a matar valerosamente, matando de una buena estocada, tras la cual, Llorente lo remató de un descabello. San Justo fue muy aplaudido cuando lo retiraban.

El salmantino Joséle, que debutaba, sufrió un revolcón al muletear a su primero. A consecuencia del golpe, tuvo que intentar el descabello siete veces, y esto enfrió a los espectadores. Se retiró en su segundo y lo trasteó superiormente, acabándolo de un pinchazo y media en su sitio, por lo que merecidamente se le otorgó una oreja.

Según el parte facultativo, San Justo

Vaya a los Sanfermines con DUFF GORDON

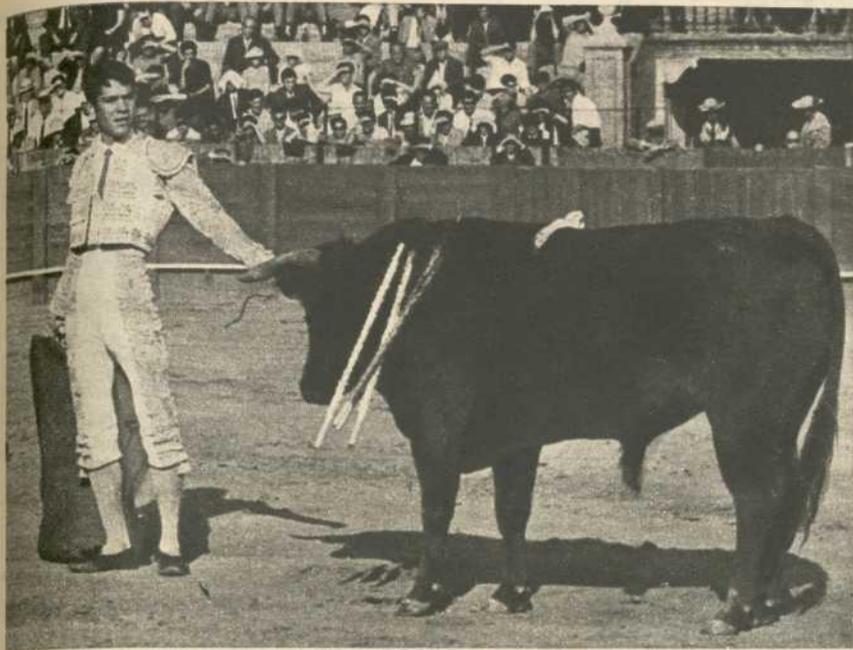


El brandy DUFF GORDON le invita a los famosos Sanfermines de Pamplona. Disfrute de toda la emoción de los encierros y las corridas en la Feria más original de España.

Escriba usted a DUFF GORDON - Apartado 5081 de Barcelona, acompañando dos coronas de las que recubren el tapón de las botellas de DUFF GORDON... ¡y olé! Si Ud. resulta ser uno de los afortunados en el sorteo, DUFF GORDON le abonará (para dos personas) el viaje desde cualquier punto de España así como la estancia en un hotel de primera categoría y las localidades preferentes para las 4 primeras corridas de toros.

SORTEO SANFERMINES: DIA 20 JUNIO

BRANDY DUFF GORDON ¡y olé!



SANLUCAR.—Llevó a la plaza a muchos paisanos, pero no tuvo una actuación muy lucida, aunque buscó el éxito con tesón.



FALCON.—Fue el triunfador de la corrida. Toreó con buen estilo y convenció a la afición sevillana. Cortó dos orejas.



COGIDA.—Fue afortunada la aparatosa cogida que sufrió el diestro portugués; pero, por suerte, todo quedó en susto.



CAGANCHO.—Comienza ahora el granadino y apunta muy buenas cosas. Fue muy aplaudido. Gustó.

(Fotos ARJONA.)

fue asistido de una herida en el tercio superior, cara interna, del muslo izquierdo, que interesa piel, tejido celular y desgarró músculos, con una trayectoria hacia arriba y hacia afuera, de doce centímetros. Se calificó de pronóstico reservado y fue internado en el Sanatorio de Toreros.

SEVILLA

EL PORTUGUES JOSE FALCON CORTO OREJAS

Segunda novillada de abono. Reses de don Arturo Pérez, bien presentadas y que dieron excelente juego.

Manolo Sanlúcar, aunque con tranquilidad, no consiguió, sin embargo, entusiasmar al público, compuesto en su mayoría por paisanos de Sanlúcar la Mayor. A su primero, que iba muy bien a la muleta, le dio muchos pases, aunque sin reunir, sin cuajar en faena, a pesar de los buenos deseos del torero. Lo mató de estocada tendida y descabello. El cuarto novillo, mal lidiado desde que salió al ruedo, no se prestó a mayores lucimientos, aunque el matador tampoco supo buscarle un sitio para torear con comodidad. Estocada atravesada y descabello fueron suficientes.

José Falcón, portugués, fue el triunfador de la corrida, porque puso muy singulares empeños en que así fuese. Toreó con el capote a sus dos novillos con buen estilo, rematando los lances con elegancia. Banderilleó al primero primorosamente con dos pares al cuarteo y un tercero al quiebro, realmente soberbio. La faena, de menos altura, pero toda ella plena de voluntad y ganas de triunfar, tuvo el remate de una estocada fácil, que le valió cortar una oreja y dar dos vueltas al ruedo. Al quinto, después de torearlo muy bien con el capote, le puso dos pares y medio de banderillas sin el acierto anterior. El toro llegó al final punteando mucho; pero cuando el portugués lo abrió, allí fueron las cosas más lucidas, hasta conseguir que la faena tomase altura y lucimiento. Lo mató de una gran estocada, haciendo la suerte muy bien, y le fue concedida por aclamación una oreja, dando la vuelta al ruedo triunfalmente. Fue despedido con una gran ovación.

El tercer espada era el granadino Cagancho, torero que ahora empieza y que apunta cosas de buen estilo, fáciles de ir perfeccionando cuando toree más y se vaya centrando con los novillos. Hacía tiempo que no veíamos por la Maestranza a un torero de Granada, y este

que ahora nos mandan de aquella bellísima ciudad puede cuajar en un buen novillero si tiene suerte y aprende a conocer terrenos y querencias, que tanto facilitan después los triunfos. Su primer novillo, sobrado de genio y de casta, aunque empezó con mal estilo en el primer tercio, embistió claro a la muleta de Cagancho, que lo llevó bien en algunos muletazos, aunque sin dominar el temperamento del toro. No estuvo breve con el estoque, pero, sin embargo, le aplaudieron al final. El sexto novillo, que huyó del caballo en las dos primeras arrancadas, quizá porque le pegaron en la punta de la paletilla, terminó embistiendo de largo con buen son, aunque apuntando que le faltaba un puyazo para haber podido andar más desahogado con la muleta. Sin embargo, Cagancho estuvo muy cerca y le sacó varios pases de buena calidad y con ánimos de ir a más en el conjunto de la faena. Lo cogió el novillo de mala manera por no estar en su terreno, aunque sin daños físicos. Dos pinchazos y estocada tendida fueron suficientes, y el novillero de Granada fue ovacionado cariñosamente.—D. C.

LEON

LUGUILLANO CHICO Y BAUTISTA, EN EXITO

Novillos de Sánchez Arjona, bravos. Aníbal Sánchez, vuelta al ruedo en los dos.

Juan Carlos Castro «Luguillano Chico», vuelta al ruedo en uno y una oreja en el otro.

Paco Bautista, aplausos en uno y dos orejas en el último.

TOMELLOSO

DOS OREJAS PARA HENCHO

Novillos de Carlos Melgarejo Osborne, bravos y nobles.

Bienvenido Luján, palmas en uno y una oreja en el otro.

Florencio Casado «Hencho», dos orejas en el primero y ovación en su segundo.

Vicente Linares, una oreja en uno y ovación en el último.

NOVILLADAS ECONOMICAS

COLMENAR DE OREJA

COGIDA DE LA REJONEADORA LOLITA MUÑOZ

COLMENAR DE OREJA, 12.—Novillos de Mariano García, bravos.

La rejoneadora Lolita Muñoz, dos orejas y rabo. Resultó cogida de pronóstico reservado.

Juan Belmonte, una oreja en uno y vuelta al ruedo en otro.

José Luis Pérez, ovación en los dos.

CORIA DEL RIO

SEIS NOVILLEROS

CORIA DEL RIO, 12. — Novillos del Juncal, bien presentados y bravos.

Curro Machado, una oreja.

José Ibáñez, dos orejas.

Marcelino Librero, dos orejas y rabo.

Al novillo se le dio la vuelta al ruedo.

Manuel Díaz «Coriano», dos orejas y rabo.

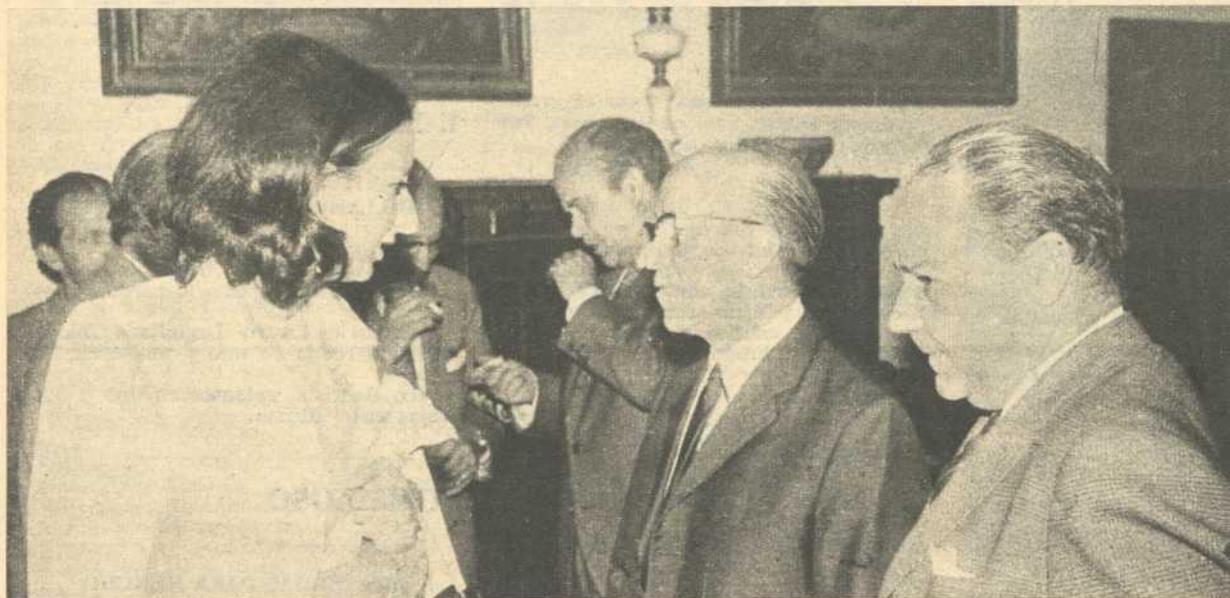
Andrés Parrado, una oreja.

Fernando «Santos», una oreja.

BOLLAIN.— Un momento de la conferencia pronunciada por don Luis Bollain, celebrada en el Palacio de la Generalidad



TERTULIA.—Don Luis Bollain y don Rafael Belmonte conversan con la señorita Mercedes Barrera, «Reina de la Semana de Información Taurina».



CON gran éxito se ha celebrado en Valencia la XII Semana de Información Taurina, organizada por Radio Peninsular y las entidades taurinas de la ciudad del Turia, que ha tenido una duración de siete días.

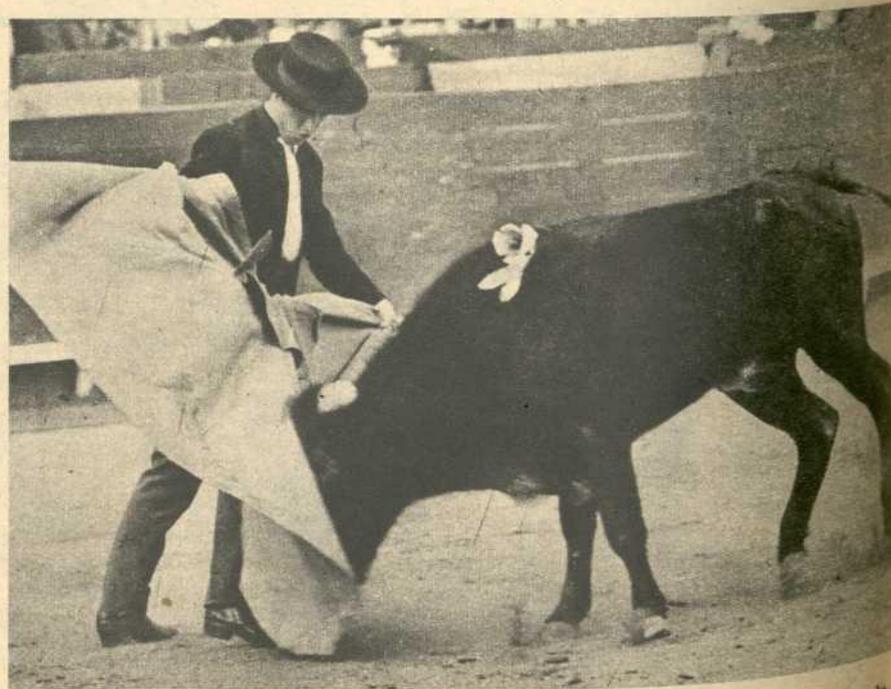
Comenzaron los actos el domingo, 28 de abril, con una misa en la capilla de la plaza de toros, y, seguidamente, en el salón de sesiones del Ayuntamiento se celebró el acto de apertura de la Semana, pronunciando una conferencia don Joaquín Giner Meseguer, que fue muy aplaudido.

Terminada la disertación, se giró visita

XII SEMANA DE INFO



PERALES.—El día de la clausura se celebró un festival taurino. Ahí tenemos a José María Perales en acción.



PEÑUELA.—En el festival también actuó el estudiante de Medicina Antonio Peñuela que apuntó buenas cosas, como puede observarse.

la Venta de El Saler, donde tuvo lugar un almuerzo.

Por la tarde, los semanistas asistieron a una novillada y, por la noche, a las once, en el Centro Aragonés, hubo una exhibición de canto y baile por el cuadro de jotas de la entidad, alcanzando un gran éxito.

El lunes 29, por la tarde, en el Colegio Mayor «Alejandro Salazar», se constituyó la Peña Universitaria, y don Adrián Esquivel Valdés pronunció una conferencia. Por la noche, en la Casa de Cataluña, hubo una velada folklórica.

El martes 30 los semanistas se desplazaron a última hora de la tarde a Bonrepós, donde pronunció una conferencia don Juan Ferrández y, posteriormente, se reunieron en una cena de hermandad en los locales de la Peña El Cordobés.

En el Ateneo Ortells, de Villarreal, el miércoles, 1 de mayo, don Gonzalo Cardona «Don Gonzalo» pronunció una bella conferencia y, seguidamente, se celebró una comida de hermandad en la ermita de Nuestra Señora de Gracia. Por la tarde, a las ocho, y tras presenciar los semanistas la corrida de toros de Castellón—Diego Puerta, Cordobés y Manolo Cortés—se celebró el homenaje al periodista castellonense don Gonzalo Puerto Mezquita.

A las ocho de la tarde del jueves día 2, en el Hogar Ganadero, hubo coloquio taurino y proyección de documentales de la Fiesta de toros. Por la noche tuvo lugar

BELMONTE.—Es don Rafael, en un burladero durante el festival celebrado en la plaza valenciana. Don Rafael Belmonte pronunció esa misma tarde una conferencia.



AMAZONA.—No faltó en el festival la nota alegre y bella de la gentil amazona, que pidió las llaves a la presidencia del festejo.



una velada en la Casa Regional Murcia-Albacete.

El viernes día 3, en el salón de Reyes del palacio de la Generalidad, don Luis Bollain pronunció una conferencia, siendo al final muy aplaudido y, a las once de la noche asistieron los semanistas a una velada artístico-cultural en el Hogar Castellano-Leonés.

El último día de la semana—sábado día 4—, a las cinco de la tarde, se celebró en la plaza de toros un gran festival taurino, dedicado a los niños valencianos, actuando la banda El Empastre. Más tarde, en el palacio de la Generalidad, se celebró el acto de clausura, ofreciendo un concierto la Coral Polifónica Valentina y la Orquesta de Cámara de la Hermandad Católica Ferroviaria. También pronunció una conferencia el doctor don Rafael Belmonte, y, a las diez de la noche, se celebró una cena de despedida. Finalmente, en la Casa de Andalucía tuvo lugar un festival de canto.

FORMACION TAUURINA

SIETE DIAS
DE ESTUDIOS,
VISITAS,
CONFERENCIAS,
FESTIVALES,
CONCIERTOS
Y VELADAS
TAURINAS EN
VALENCIA



PRESIDENCIA.—Presidió los festejos taurinos la «Reina de la Semana de Información», señorita Mercedes Barrera, y su corte de honor. (Fotos CERDA.)

HA MUERTO UN AFICIONADO

La «penosa y larga enfermedad» —no tan larga en esta ocasión— ha hecho presa en los pulmones de Adolfo Bollain. Y Adolfo Bollain, de cara al tránsito —«de frente» es frase que, por más torera, le habría gustado más—, pide a los suyos que se acerquen hasta su cama y que le escuchen. Habla con dificultad, con esfuerzo, con la angustiosa angustia de una fatiga cada vez mayor, porque es menor cada vez el aire que le entra en los pulmones; porque se hace más inútil, a cada minuto que pasa, el chorro de vida que presta el oxígeno a su tacaño respirar. Así es como, «por fuera» habla Adolfo Bollain a la mujer y a los hijos—que le escuchan con unción—en la más dramática y solemne de las audiencias. Por fuera, sí, que «por dentro»... bien sobrecogedor es el viril aplomo, la serena sencillez de sus palabras hondas.

Adolfo Bollain dice que, arregladas ya las cuentas del Cielo —¡jeza, esa es la raíz de su serenidad admirable!—, quiere arreglar las de la Tierra. Y dice... lo que tiene que decir: que llamen al rotario; que en un cajón de su mesa hay documentos importantes; que en otros hallarán un sobre con dinero; que los Bancos; que las fincas; que las acciones...

... ¡y que no dejen de renovar el carnet de los toros!

De renovar —digo yo, apostillando— lo que fue nuevo en los tiempos de Bombita y Machaquito, y se ha mantenido en uso, ininterrumpidamente hasta el momento actual.

¿Mantiene Adolfo Bollain, al hacer aquella conminación, el mismo tono de alto nivel que ha dado a sus otras disposiciones trascendentales? Yo diría que lo eleva mucho más, puesto que sus palabras, desnudas ahora de materia, sólo se nutren de espíritu. Aquí únicamente juega ya el platónico amor hacia la fiesta de sus amores. Porque él sabe que nunca más verá una corrida; pero quiere, con tradicionalista romanticismo —valga la paradoja—, que los bollaines de su estirpe sigan viendo los toros que se corran en Madrid, desde la primera fila de la grada 8.ª. No es aquella grada 8.ª, es cierto, de la plaza de la Carretera de Aragón —¡y cuánto daría él por que lo fuera!— donde se sentó por primera vez hace más de sesenta años; pero es esta otra de la plaza de las Ventas, a la que todos hemos de considerar como su heredera más o menos legítima.

—¡Renovad el carnet de los toros! ¡Que no perdamos —que no perdais, quería decir— «nuestra» grada 8.ª!

Así habla... sin casi poder hablar, Adolfo Bollain: un aficionado de excepción que nació el mismo año en que Joselito vino al mundo. (Aunque a él, por su belmontismo apasionado, más le gustaría que hicieran el cómputo de su edad diciendo que vio la primera luz... tres años después de nacer Belmonte). Un aficionado que, por haber sido Colmenar su cuna —y en unos tiempos en los que pocas eran las fincas colmenareñas donde no pastaban reses de casta— está viendo toros desde que nació. Un aficionado que no rehusó, durante su juventud... y su madurez, probar sus dotes toreras ante novillos que quizás hoy podrían pasar por toros. Un aficionado que, además de la capa, la muleta y el estoque, supo manejar con destreza, precisión y sabiduría, la palabra de charlista y de conferenciante y la pluma de crítico. Un aficionado que vio, y supo ver, —¡eso es lo difícil!— muchos toreros y muchos toros; que estuvo viéndolos —casi siempre en Madrid ¡y siempre desde la grada 8.ª!— durante toda su vida; y que no dejó de verlos con agudeza y tino hasta su muerte.

Hasta su muerte, sí; que le faltaban muy pocas horas para entrar en coma cuando, puestos sus ojos, ya casi sin vista, en el televisor —estaba transmitiéndose una corrida de la última Feria sevillana—, emitió este fallo durante el primer tercio de la lidia del toro que abrió plaza, al que nadie había sabido ver aún:

—¡Qué toro más difícil!

Y, efectivamente: al llegar el tercio final, cada pase fue una eclada y un susto.

Arrastrado el toro, Adolfo Bollain —roto, deshecho— no pudo resistir más y mandó a sus hijos que apagaran la pantalla pequeña.

Al siguiente día fue la vida de Adolfo Bollain la que se apagó para siempre.

Ha muerto Adolfo Bollain. Quizá yo, por ser su hermano, no debí haber escrito estas breves y nerviosas impresiones. Aunque más bien creo que salieron de mi pluma —¿de mi pluma?— porque, justamente por ser Adolfo Bollain hermano mío, no pude aguantármelas dentro de mí.

Luis BOLLAIN ROZALEM

C

UANDO me viene a la memoria el viejo mayoral, sitúo su figura, muy cargada de personalidad, sentado a la sombra de la casa de «El Soto», esperando a que mi padre se levantara de la siesta para continuar el programa del día; o en el patio de su casa, en mangas de camisa, dándose aire con el moquero; o montado en su yegua torca, componiendo la zaga de una mudanza, o en la meseta de la plaza Vieja, ojo avizor para la perfecta colocación de la divisa... Nunca me le figuro en el jardín de la casa de tía Vicenta, sentado en uno de aquellos pesados y rarísimos taburetes de hierro, departiendo conmigo en aquel cenador, en el cual de seguro nunca cenó nadie, mientras que Julián «el Rubio» cuidaba un minúsculo plantelito de azafrán. Y, sin embargo, un día en que leía yo una novelucha, apareció por allí el buen hombre y, al ver que olía una flor de adelfa, se indignó.

—¡No hagas eso, muchacho! ¡Se te hincharán las narices! La adelfa es una flor maldita.

—¿Qué me dices?

—Lo que oyes. Menos mal que por aquí no se da mucho, pero en Andalucía y en Extremadura, casi todos los arroyuelos tienen sus márgenes cubiertas con la dicha planta.

—Y como hacen espesura, un toro herido puede emboscarse allí y dar un disgusto al lucero del alba.

—Caballito... ¿Es que te lo he contado ya antes de ahora? Porque los viejos repetimos tanto como la cebolla.

—No, ha sido una mera figuración mía del momento.

—Pues, hijo, talmente parece cosa de brujería... En efecto, emboscao entre las grandes matas de adelfas, estaba un toraco de mucho respeto, al cual los compañeros le habían dado una carrera en pelo, y como remate una corná en el cuadril. El ganadero, a quien provisionalmente llamaremos don Felipe, comentaba el lance con el mayoral, en un cotarro que estaría a 200 metros del sitio en que permanecía el pájaro herido y mientras echaban un cigarro, con los caballos tenidos de las riendas, comentaban qué convendría hacer con el toro para sacarle de su escondite: si osearle simplemente, o echarle los bueyes, o juntarle con dos o tres vacas de la labor.

—Lo principal —decía el ganadero— es montar una guardia para que no haya ninguna víctima entre la población humana; es decir,

CUENTOS
DEL
VIEJO
MAYORAL

“el m

en cualquier persona que acierte a pasar, desprevenida, junto a él.

—Es que eso no sería acertar, sino todo lo contrario. Me refiero a que la trocha va por derecho a las brincaderas del arroyo y, pasar por el corro de las adelfas, sería dar un arroyo innecesario.

—Pero ya sabes que hay gentes muy caprichosas.

—En eso lleva usted razón.

Poco más habían hablado, cuando vislumbraron a un hombre, ya más que malduro, pasao, que iba con un borrico cargado con el costal de la molienda, en dirección al sitio en que estaba el toro. Al pronto caminaba por la senda, normalmente; pero, de modo repentino, cambio de idea, se echó a mano izquierda y se dirigió al bosque de las adelfas.

—¿Habrá tío más tonto? —dijo el mayoral, mientras el ganadero gritaba:

—¡Eh! ¡Vuelva a la trocha, buen hombre! ¡Que ahí está un toro herido! Pero el caminante escotero seguía fumando, indiferente a todo, tras el borrico.



el maleficio de las adelfas"

...la marcha del humo
...servó el ganadero:

—Viene el aire contrario
...no me ha oído... ¡Gritale
...con fuerza!

—¡Oiga! ¡El del burro...!
...¡Que no dé un paso
...más, que se va a meter
...la boca del lobo!

A pesar de los pesares, el
...ajeto no hacía ni caso. Es
...as; se movieron las manitas
...como si alguien *andara*
...entre ellas y no se *espavento*
...ni lo más mínimo.

—Ese tío es más tonto
...que una mata de habas!

—¡Ea! Montemos a caballo
...para ver si podemos evi-
...tar que le coja el toro.

Sin embargo, no pudieron
...evitarlo más que a medias.
...El bicho le entrampilló por
...los riñones y le tiró al alto,
...como si fuera un pelele;
...por desgracia, cayó en ma-
...la postura y se rompió un
...por el tobillo. Viéndole
...en el suelo, hecho un ovi-
...no, se disponía el pájaro a
...hacerle nuevos viajes cuan-
...to llegaron los dos caballis-
...ta que lograron, entreme-
...diándose, hacerle el quite,

...cuando la manta estribera,
...como aquella vez hizo Ma-
...riano en el «Soto de la

Fuente», para librarte del
«Ramito». *Me se figura* que
te acordarás del sucedido...
El toro de mi historia, al
verse en el raso, divisó al
burro, que no lo era tanto,
porque trató de escabullir-
se desde el primer momen-
to y le echó las tripas fuera
de una cornada.

Entre amo y criado im-
provisaron una especie de
angarilla, en la cual trasla-
daron al herido a una casa
cercana y de allí, en un ca-
rro muy bien *acondicionao*
de colchones y almohadas,
le llevaron a su domicilio,
sito en un pueblo que esta-
ba a menos de una legua...
¿Qué dirás que era el hom-
bre?

—Sordo, como una tapia.

—¿Otra adivinanza? ¡No!
¡Esto te lo he *contao* yo,
sin duda, otra vez!

—Te aseguro que no. Pe-
ro, las señas son mortales.
A uno que le vocean que se
va a meter en un sitio peli-
groso y ni siquiera da las
gracias, ni se encoge de
hombros, es que no oye;
pero lo que se dice nada.

—Bueno, eso será tú ex-
plicación, pero la mía ya la
sabes: que las adelfas traen
mala pata. Y desde el mo-

mento que se encaminó al
adelfar, o como se diga, su
suerte estaba echada.

—El que estaba echado
es el toro; pero lo malo es
que en seguida se levantó...

—Sí, tómalo a chufia...
¡Ah! Y no paran ahí las
desgracias, porque el pobre
hombre se curó las heridas
con sal, vinagre y algún in-
grediente más; pero, para
lo del pie, se puso en ma-
nos de una curandera, que
tenía mucha fama en todo
el contorno, por lo bien que
recogía los dolores y por-
que daba el masaje como
nadie. Esta artista —por-
que de algún modo hay
que llamarla— le dijo que
recogiese unos puñados de
hojas de las matas *existentes*

en el lugar en que ha-
bía caído herido, porque se-
guramente conservarían al-
guna gota de su sangre y
algo de baba del toro y
que, con algún cocimiento
de las mismas, *acompañao*
de determinados mejunjes,
se lavase muy a menudo el
pie. Pero... ¡Fíjate qué co-
sa tan rara! No el lastimado,
sino el otro. Total, que
de las heridas se puso bue-
no; sin embargo, se pasó el
tiempo y el hombre se que-

dó cojo para toda su vida
y, por tanto, inútil para el
trabajo en serio. Al gana-
dero le dio lástima y le co-
locó medio de recadero,
medio de almacenista, me-
dio de escribiente, medio...
de algo. Supongo que, des-
pués de esto, ya creerás
que las adelfas tienen *mal*
fario.

—Todo lo contrario. Al
hombre del burro le cogió
el toro, primero, porque te-
nía alma de poeta y en vez
de seguir por la desampa-
rada senda, quiso deleitar-
se con la fronda florida del
adelfar y, en segundo tér-
mino, porque era exagera-
damente sordo.

—¿Y lo de no curarse el
pie?

—Porque se lavaba el
bueno y, sobre todo, por
haber ido a la curandera
en vez del médico.

—Mira, ya sabes lo que
dice el refrán: «Al médico,
pagarlo y creerlo». Sin em-
bargo, hay quien tiene más
fe en los curanderos, sin
poderlo remediar.

—Sin duda, porque los
honorarios serán mucho
menores.

—De todos modos, po-
nerse a la sombra de la
adelfa es malo y lo de que

se hinchan las narices,
olviendo sus flores, es posi-
tivo. Te lo aseguro formal-
mente.

*Quizá por aquello de «ca-
lumnia que algo queda»,
aquella tarde, cuanao fui-
mos de paseo con las chi-
cas, hasta ese peñote gran-
de que está cerca de La
Elevadora, yo, de cuando en
cuando, me llevaba las ma-
nos a las narices para ver
si estaban hinchadas, pero
no con tanto disimulo que
alguna de nuestras amigas
no se diese cuenta de ello y
me preguntara:*

¿Qué te pasa en las nari-
ces, que no paras de tocar-
telas? ¿No será que hayas
olvido reiteradamente algu-
na flor de adelfa?

*Esta opinión fue para mí
un tanto decisiva, pero aca-
bé por reconciliarme ente-
ramente con dicha flor
cuando me tocó clasificarla
en el examen práctico de
Botánica y, como la conocía
perfectamente, hice la cla-
sificación al revés, partien-
do del índice y en un peri-
quete. Rotundamente, no
creo en el maleficio de las
adelfas, a pesar de los p-
sares.*

Luis FERNANDEZ
SALCEDO

EN pocas disciplinas como en la Tauromaquia se habrán producido tantos debates, polémicas y discusiones, que bien podríamos calificar de bizantinas, en torno al uso y sentido de palabras, locuciones y conceptos específicos. Han sido innumerables los promovidos a propósito de la interpretación correcta que debe corresponder a las suertes "gao-nera", "quiebro", "natural", "recibir", y a los conceptos de "escuela", "pierna contraria", "lidar", "torear", etc.

Ahora, mi querido amigo y paisano "Don Justo", en un artículo sobre la vida y leyenda de Pepe-Ilo, publicado en el número 1.245 de EL RUEDO, correspondiente al pasado día 30 de abril, me menciona a causa de que un día le interrogué, muy cariñosamente, por que escribía el alias del torero sevillano con hache. Y, como a su decir, no recuerda las consideraciones que le expuse en abono de que "Ilo" se debía escribir sin hache y con I latina, voy a permitirme renovar aquí, con más amplitud, las tales consideraciones, pues parece ser que, tras innumerables lecturas de textos antiguos y modernos, vuelve a dudar de la verdadera ortografía de dicho apodo, por cuanto que multitud de escritores lo escriben con hache y otros sin ella, ya con Y griega, ya con I latina, por lo cual renuncia a perder el tiempo en más investigaciones, apoyando con esa actitud la de "Uno al Sesgo", que en ocasión idéntica dijo: "Cada cual puede escribir el alias como le venga en gana, sin que en ningún caso se incurra en grave —ni leve— falta gramatical."

Por el contrario, "Don Ventura" afirma que "el apodo Pepe-Ilo debe escribirse sin hache, pese a que todos lo escriben con ella". Yo, desde luego, estoy más al lado de éste que de aquél por lo que a continuación diré, que puede servir como recordatorio a mi querido amigo Alvaro Arias, de las consideraciones que olvidara.

La combinación *ph*, que es la *f* latina, la vemos en la *phi* griega formada por esa *ph* indivisible y por la *i* latina. Ahora bien; la *f*, que en la morfología castellana vino a sustituir a la *ph*, y que hasta el siglo XVI se utilizaba como inicial de muchos vocablos, se reemplazó por la hache cuando más tarde se reformó la ortografía. Nosotros los asturianos, querido Alvaro, aún la usamos en nuestra habla —fabla, bable— vulgar y familiar, como en *fabla*, *jalar*, *facer*, *jigo*, *foz*, etc.

El nombre de José, que proviene del hebreo *Iosuph*, se escribía antiguamente *Joseph*, y después, por las razones dichas, *Josef* —de ahí el femenino *Josefa*—, de donde resultaría que en



el diminutivo *Josefillo*, la desinencia, según el criterio de los "hachistas", valga el neologismo, sería *Fillo*, consecuencia que va contra toda lógica gramatical, tanto ortográfica como fonética. Por ello opino yo que esa *H* de *Hillo* nada representa en el apodo, como no sea una intrusión violenta e inaceptable, ya que corresponde al nombre según entonces se escribía. Si, a mayor abundamiento, descomponemos la palabra *Josephillo* en sílabas, tendremos *Jo-seph-illo*, en la que salta a la vista que la *H* nada tiene que ver con el apodo y que, de quererla incorporar a él, mejor estaría empleada en su integridad de *ph*, igual a *f*, y decir *Phillo* o *Fillo*, y no *Hillo*.

Don José María Cossío, en la

página 222 del tomo III de "Los toros", dice a este respecto: "No es, a mi entender —se refiere al alias *Hillo*, que él escribe con hache—, sino una afectuosa desinencia del diminutivo que el torero pospuso siempre a su nombre, y que, dada la ortografía de entonces, debía sonar *Josephillo* (*Joseph-illo*), viniendo la hache con que generalmente se escribió de la particularidad ortográfica transcrita." Y en la página siguiente del mismo tomo aporta un documento referente a un viaje del torero desde Madrid a Talavera de la Reina, que figura en el archivo de este Municipio, en el que constan estas palabras: "Digo yo, *Joseph Delgado, Ilo*, que por éste me obligo a matar y banderillar, etc., etc....", en



EN LAS CORRIDAS DE TOROS, QUE EN VIRTUD DE REALES PRIVILEGIOS ejecutará la Real Maestranza de Caballería de esta Ciudad de Sevilla, en los días 9, y 11, y 23 y 25 de Mayo de 1796. Se lidiarán setenta y dos Toros con las Divisas siguientes.

D El Monasterio de San Isidro.....Negra, y Blanca.
 De Santo Domingo de Xerez.....Negra.
 De Doña María Tomasa Angulo de Espinosa, de Arcos.....Verde, y Blanca.
 De la Señora Viuda de D. Estevan Rodriguez.....Blanca.
 De D. Manuel Carazas Ximenes.....Pajiza Blanca y Verde.
 De D. Francisco Recinas.....Encarnada, y Verde.
 De D. Fernando Freyre, de Alcalá del Rio.....Pajiza, y Encarnada.
 De D. Francisco Castaño.....Celeste, y Blanca.
 De D. Miguel de Zayas del Araal.....Encarnada y Negra.
 De D. Antonio Mendez.....Pajiza y Negra.
 De D. Alonso Gil de la Puebla.....Azul, y Verde.
 De D. Francisco Balberde de Zalteras.....Pajiza
 De Pedro Martin de Asnalcazar.....Pajiza y Blanca.
 De Antonio Tirado.....Azul.
 De Manuel de Guzman, sin divisa.

PICARAN DE VARA LARGA:

Laureano Ortega de la Isla, Antonio Parra de Villanueva de Arístal, y Juan Lopez de Guadajocillo.

M A T A R A N:

Josef Delgado (alias) Yllo, y Juan Conde de Begér, sirviendo de Media Espada Josef Ximenez de Cadiz, y Antonio de los Santos de Sevilla, con sus correspondientes Quadrillas de Banderilleros.

Se prohíbe que ninguna persona baxe del Andamio á ponerse entre Barreras.

Asi mismo para inteligencia del Publico se previene que jugado el segundo Toro se han de despejar los Callejones, Corredores, y Azoteas de la Plaza, de forma, que no se permitirá quede Persona alguna en su recinto, para por este medio evitar los perjuicios, que puedan ocasionarse al mismo Publico.

Dara principio por la mañana á las diez, y á la tarde á las quatro.

En Sevilla por D. Antonio Carrera en calle Genova.

UN TEMA PARA ERUDITOS

III RESPUESTA SOBRE EL APODO ILLO

Escribe:
Edmundo
G. ACEBAL

el que se ve cómo el propio sujeto separaba el apodo del nombre, interponiendo el apellido, de forma que el *Pepe-Hillo* quedaba reducido solamente al *Illo*.

En el contrato que unos días antes de su trágico fin firmara en Madrid con fecha 2 de mayo de 1801 para torear unas corridas en Segovia, aparece su firma como *Joseph-Illo* al lado de las de Joseph Romero y Antonio de los Santos.

Sabemos además que tanto él como su esposa —después viuda— usaban muy cuidadosamente la forma *Illo* en cuantos documentos profesionales o familiares —compra de fincas, fijación de caudales, testamento, etcétera— se vieron obligados a escriturar.

Existe, con relación a todo esto, una opinión autorizadísima, exhumada ya por algunos escritores "illistas", debida al ilustre literato don Mariano Pardo de Figueroa, archiconocido en el mundo de los toros por el pseudónimo de "Doctor Thebussem", que en su estupenda obra "Un triste capeo", página 104, de la edición Rivadeneira, año 1892, dice en orden al problema que nos ocupa: "La habilidad caligráfica de éste (el torero) se limitaba a trazar, creo que empíricamente, las palabras *Joseph, illo*, suprimiendo el *Delgado...*", y transcribe el facsímil de la firma en el año 1800, que es éste:

Joseph, illo

agregando a continuación: "Las voces *Hillo* (con H) o *Yllo* (con Y griega) no existen ni nada significan, aunque de este modo las hayan escrito muchos litera-

tos e impresores. Quizá inadvertidamente aplicaron al *Illo* la hache final del *Joseph*, por más que el torero cuidó de separarlas y aun de poner muchas ve-

ces una coma divisoria." Y aún añade después, con cierta mordacidad, lo siguiente: "No deja de tener gracia y donaire que el matador de toros, con sus letras gordas y gramática parda, venga a dar lecciones de ortografía a las gentes ilustradas de la segunda mitad del siglo XIX."

Vaya por delante, aunque estamos ya al final del discurso, que yo de filólogo tengo, aproximadamente, lo que de submarinista pueda tener mi buen amigo "Don Justo"; pero estoy en la idea de que todas estas razones son de gran fundamento y deben ser bastantes para convencer a los más reuientes de que el apodo *Illo* es el verdadero, y el de *Hillo*, el espúreo. A menos de que el *Pepe-Hillo* de que se hable sea el madrileño Cayetano Leal.

No quiero poner punto final a esta engorrosa divagación sin antes reparar un error que en el tercer renglón del primer párrafo del artículo de mi amigo aparece, y que más bien creo sea errata de imprenta que equivocación del autor, pues donde dice "José Delgado, nacido en Sevilla el 14 de mayo de 1754", debe rectificarse el mes, que no fue mayo, sino marzo, según consta en la partida de bautismo, firmada por el cura colegial de la parroquia del Salvador, de Sevilla, tres días después del nacimiento del futuro astro taurómico, o sea, el 17 de marzo de 1754.

Lo que deseo de todo corazón es que estas modestas observaciones sirvan para apretar más, si cabe, los nudos de amistad que me ligan a mi querido y culto paisano "Don Justo".

A LA FERIA DE SAN ISIDRO CON DUFF GORDON



Estos son los afortunados ganadores

En presencia del Notario del Muy Ilustre Colegio de Barcelona don Francisco Virgili Sorribes, y con asistencia de directivos de la firma DUFF GORDON, se celebró el pasado día 2 el sorteo de 10 premios entre todos cuantos concursantes solicitaron ir a la Feria de San Isidro, en Madrid. Y éstos son los 10 ganadores:

AUTOSERVICIO ALIMENTACION
«NOGUES»
Avda. Gaudí, 60
BARCELONA

Señor don PEDRO CAMPS LLAURO
Rosellón, 180, pral. 2.^a
BARCELONA

Señor don FELIX GARCIA Y GARCIA
Plaza de Franco, 5
Hotel Victoria
SEGOVIA

Señor don PEDRO SANCHEZ
San Victorino, 6
Bar Taurino
MADRID-19

Señor don GREGORIO VILLANUEVA
VILLALBA
En Proyecto, 1 pta. 10
Horno de Alcedo
VALENCIA-13

Señor don MANUEL GARCIA SANCHEZ
Reyes Católicos, 31
PUERTO DE SANTA MARIA

Señor don FRANCISCO PUERTA MARTINEZ
Jardinillo, 13
Taberna Típica Marinera
SAN FERNANDO (Cádiz)

ISABEL GUERRERO COTE
Marqués de Comillas, 50
FUERTO REAL (Cádiz)

CARMEN BELENGUERO REAL
Camino Castellar, 51.
VALENCIA

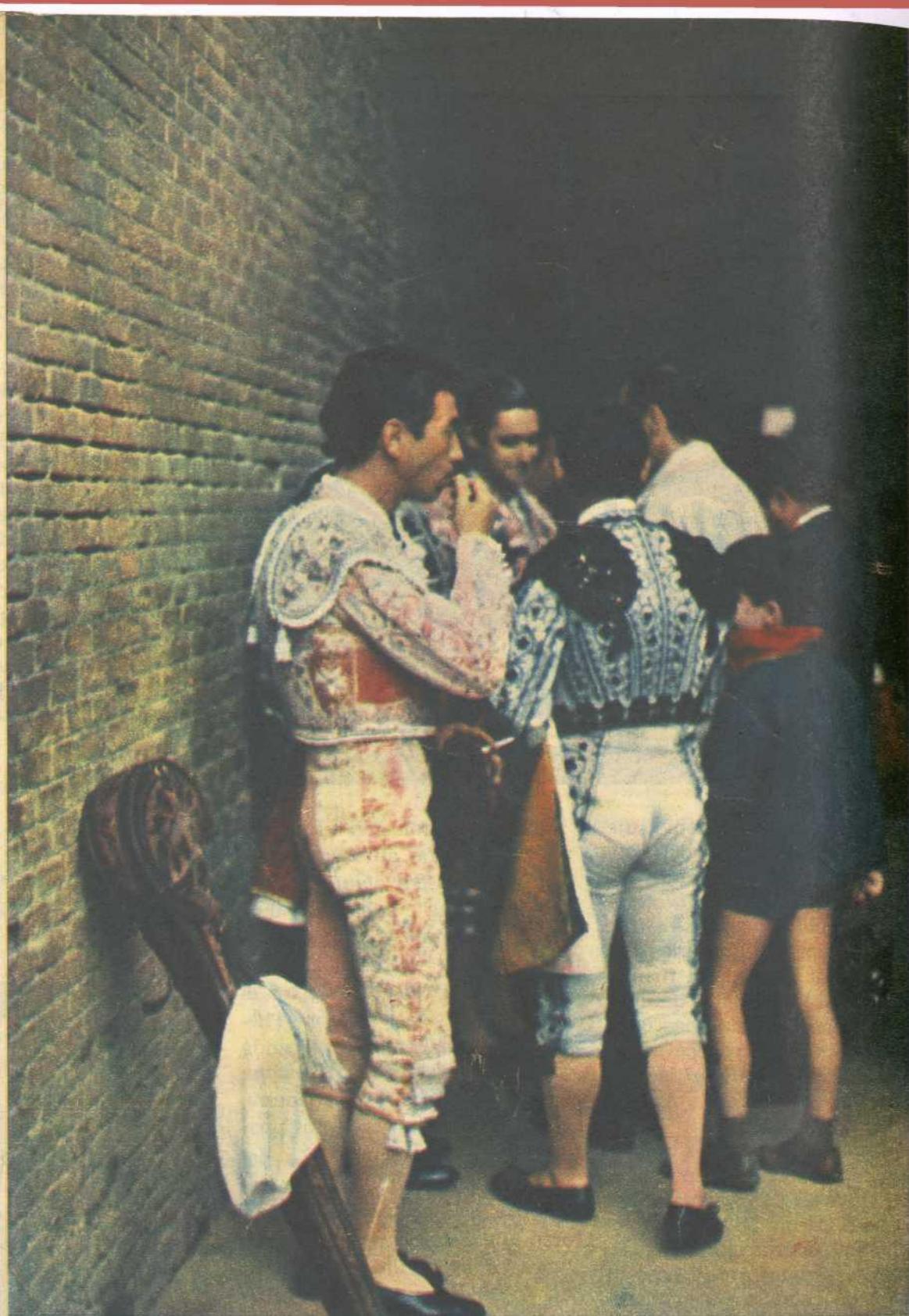
MARIA PILAR MUNIORGUREN
Gordóniz, 54 (bar)
BILBAO-2

¡Enhorabuena! Cada uno de ellos irá, con un acompañante, a la Feria de San Isidro, con todos los gastos pagados. Pero usted puede ir aún a los Sanfermines de Pamplona con DUFF GORDON. Recuerde el sensacional concurso «A los toros con DUFF GORDON... ¡y olé!».

escribe:
Matilde R. DEL PINO

FOTOCOLOR
Carlos MONTES

EN PLENA Y NERVIOSA ESPERA



Todo debe estar ya a punto para la corrida próxima a empezar. El «respetable» debe estar ocupando ya toda la gama de localidades que representa una plaza de toros. Sólo un último aficionado ha quedado junto a los toreros. Un aficionado, en el que la longitud de su pantalón, da la medida exacta de las pocas primaveras que ha visto pasar ante sus ojos abiertos a todas las impresiones, de las cuales, la mayor quizás para él, es el mezclar sus pantalones cortos con la seda y el oro de los toreros.

Ellos ignoran al chico que, con su cámara en la mano, quizás acabe pidiendo a alguien que lo retrate junto a ellos. El matador, al fondo, sonríe con aire un poco ausente. El subalterno en primer plano da, junto a la funda de los estoques, la última chupada a un cigarro, sedante en la tensión del momento.

El momento es el de las interrogantes. Nadie sabe lo que va a pasar después. El infierno está lleno de buenos propósitos y el mundo de tristes realidades. Y en el fulgur-

rante, apoteósico, apasionante mundo de los toros puede ocurrir lo que al caballo del cuento, que por un clavo se perdió una herradura, y a causa de ello, un reino. Pero esta filosofía un tanto derrotista, es seguro que no tiene nada que ver, con lo que los toreros piensan en esos pocos momentos de la espera a la salida a la plaza. Es la ilusión lo que ha de florecer en sus mentes, el pensamiento de que tras aquella corrida la tierra ha de sentirse más fuerte bajo sus pies y las flores del triunfo aromarán con más fuerza su camino.

Pero, en realidad, ¿pensarán algo los toreros? Más bien da la foto la impresión de que su imaginación está en blanco, ya impresionada por la lucha que, poco tiempo, les falta para tener ante sí. Como si una especie de lasitud les invadiera, al tener reservadas sus fuerzas para el combate que han de afrontar. En plena y nerviosa espera para que la lid comience, la tranquilidad parece presidirlos.

¡Qué bonita la funda de cuero repujado donde se guardan los estoques! ¡Qué visto-

sos los trajes! ¡Qué remansado el ambiente! Lo que no se ve es la procesión, porque esa va por dentro y por mucha costumbre que se tenga de verse ante los pitones el rito es cada día nuevo y las rosas oscuras siempre pueden tener ocasión de florecer sobre la seda, como resultado a la siembra que el valor ha de hacer ante las astas.

Agrupados junto al desnudo ladrillo, un grupo de toreros espera que suene el clarín anunciando su entrada en el albero. Con ellos se mezcla un niño, un pañuelo rojo al cuello, que los contempla admirándolos. Afuera ruido, rumores; presto el aplauso, o la repulsa, el público espera ávido. Dentro, los diestros esperan y su signo son los nervios, pero como son de acero, bien templados y encubiertos por la seda de su traje.

La corrida va a empezar. La cuadrilla está dispuesta. En el mes de mayo, el mes torero del año, la escena se repite una y mil veces a la entrada de todos los ruedos.